



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

EL SEXTO MANDAMIENTO

Rodrigo Arcadio Dimaté Gutiérrez

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Artes

Maestría en Escrituras Creativas

Bogotá, Colombia

2022

EL SEXTO MANDAMIENTO

Rodrigo Arcadio Dimaté Gutiérrez

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título
de:

Magister en Escrituras Creativas

Director (a):

Gabriel Rodríguez

Línea de Investigación:

Guion de largometraje

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Artes

Maestría en Escrituras Creativas

Bogotá, Colombia

2022

¿Qué es el honor? Una palabra. ¿Qué hay en la palabra? ¿Qué es ese honor? Viento. ¡Bonito resultado! ¿Quién tiene el honor? Él que murió el miércoles pasado... Dado lo cual, yo no quiero saber nada con él. El honor es un blasón barato en una tumba barata. Y así acaba mi catecismo.

Falstaff, personaje de Enrique IV de William Shakespeare.

Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.

Rodrigo Dimaté

Rodrigo Arcadio Dimaté Gutiérrez

Fecha 07/01/20220

Fecha 07/01/20220

Agradecimientos

A mi mamá, Hilda Gutiérrez, mi papá, Arcadio Dimaté y mi hermana, Paola Dimaté, que me apoyaron para que pudiera dedicarme al cine sin sufrir grandes preocupaciones.

A María Jimena Barreto, quien me acompaña en el difícil camino de cumplir los sueños que hemos trazado.

A Luis Carlos Torres, quien es un socio en la creación y un amigo incondicional.

Resumen

EL SEXTO MANDAMIENTO

El sexto mandamiento es un trabajo de escritura creativa compuesto por un guion de largometraje, que responde a los procesos y formatos de la industria cinematográfica. La propuesta narrativa explora las convenciones del cine negro, abordando el crimen y la ilegalidad como elementos que estimulan el deseo humano. El desarrollo del argumento busca poner en crisis la moral de personajes que son en apariencia honrados y respetables, con el propósito de caracterizar un rasgo común a todos, la hipocresía.

Palabras clave: crimen, hipocresía, cine-negro, guion, largometraje.

Abstract

THE SIXTH COMMANDMENT

The Sixth Commandment, a creative writing paper, consists in a screenplay for a feature film, which corresponds to the processes and formats of the film industry. The narrative proposal explores film noir conventions, dealing with crime and illegality as stimulating elements of human desire. The development of the plot aims to challenge the moral of the characters, who pretend to be honest and respectable, in order to represent a common personality trait: hypocrisy.

Keywords: Crime, hypocrisy, film-noir, script, feature film

Contenido

	Pág.
Resumen	IX
Introducción	1
1. El Sexto Mandamiento	3
1.1 Tema.....	3
1.2 Premisa.....	3
1.3 Storyline	3
2. Sinopsis	5
3. Argumento	7
4. Descripción de personajes	17
4.1 Fabio (43).....	17
4.2 Ana (40).....	17
4.3 Wilches (40).....	18
4.4 Jessica (28).....	18
5. Escaleta	21
6. Guion.....	45
7. Nota de intención	143
Bibliografía	153

Introducción

Los géneros cinematográficos en Colombia han sido adaptados de distintas maneras, para dar cuenta de personajes, situaciones y conflictos que pertenecen a un entorno local y que se desarrollan en contextos acordes a las dinámicas culturales de nuestro país. El cine negro tiene diversos antecedentes, pues al abordar tramas relacionadas con la criminalidad, ha permitido generar reflexiones sobre las características de una sociedad acostumbrada a convivir con la ilegalidad, la desigualdad y la exclusión.

El sexto mandamiento es un trabajo de escritura creativa que propone una trama de cine negro, en la que se pone de manifiesto la doble moral y la hipocresía que media en las relaciones de clase. El personaje central es un hombre que pertenece a una clase privilegiada, al que no le importa beneficiarse de acciones ilícitas mientras pueda preservar su apariencia de hombre honrado. El detonante de la acción, radica en que los deseos ocultos del personaje confrontan y contradicen su imagen de alguien intachable. El deseo sexual o la ambición, son dos elementos recurrentes en el cine negro, porque empujan a la acción criminal y permiten generar reflexiones sobre las conductas humanas en la relación público/privado.

La apariencia que se construye en público permite reprimir y esconder deseos que solo se revelan en la intimidad, por esa razón se buscan modelos de comportamiento mediante máximas morales que permitan alcanzar una posición de superioridad. En el cine negro emerge lo que el teatro de lo público ha intentado ocultar: se concibe una vida privada en la que el deseo latente confronta a los personajes y los lleva a acciones reprobables. Esa fue la premisa sobre la que se trabajó para crear la estructura dramática del presente guion de largometraje, planteando situaciones en las que los preceptos morales de los protagonistas se revelan como máscaras vacías que les permiten legitimar una posición social.

Durante el proceso de escritura se tuvieron en cuenta los rasgos característicos del género, buscando integrar situaciones que permitieran revelar dinámicas culturales y sociales de Colombia. Por esa razón, la historia está ambientada en Medellín, adoptando elementos que permiten aludir a la forma en que se establecen algunas relaciones de clase en nuestra sociedad. El contexto local fue de gran importancia para generar verosimilitud al momento de establecer la estructura dramática y el desarrollo del conflicto, enmarcando el personaje en un universo narrativo construido bajo las lógicas de los múltiples negocios que han sido permeados por la ilegalidad y la criminalidad del país.

La apropiación de los códigos del cine negro, no solo fue útil para aludir a la realidad colombiana, sino que permitió, durante el trabajo creativo, la posibilidad de repensar esos preceptos del género para dislocarlos, creando ironías a partir de los arquetipos o golpes de efecto sobre los que se construyó el guion. En ese sentido, la imagen de la mujer fatal que se plantea como una posible amenaza al personaje principal, se transforma a lo largo del guion hasta convertirse en una víctima del prejuicio que la sociedad tiene sobre ella, quedando a merced de la voluntad de los demás, pues sus decisiones no le permiten ejercer un cambio. Así mismo, el arrepentimiento del personaje principal en la segunda parte del guion y su disposición a acogerse al aparato judicial, resultan una burla, cuando todos alrededor suyo lo excusan y justifican por su posición social y su capacidad de sobornar a las autoridades. De tal manera, el desarrollar esta historia de cine negro, permitió abordar aspectos de la realidad colombiana bajo una mirada crítica que plantea un tono de ironía sobre las acciones de los personajes.

Los primeros cinco capítulos del presente trabajo dan cuenta del proceso de escritura, recopilando la sinopsis, tratamiento, descripción de personajes y escaleta que permitieron hacer evolucionar el argumento. El capítulo seis es el guion de largometraje titulado *El Sexto Mandamiento*, que responde a los procesos y formatos de la industria cinematográfica. El capítulo siete reúne las reflexiones sobre los procesos de escritura creativa y las motivaciones en cuanto a tema, género y contexto desarrolladas en el guion, así como la postura frente al cine colombiano surgida a lo largo de la investigación.

1.El Sexto Mandamiento

1.1 Tema

Hipocresía.

1.2 Premisa

La honradez no se alcanza, se aparenta, porque es una distinción moral que permite legitimar los privilegios y la desigualdad.

1.3 Storyline

Fabio, un honrado emprendedor, viaja a Medellín por un negocio turbio que salió mal, conoce una mujer dispuesta a ayudarlo y le es infiel a su esposa. Al querer ocultarlo es chantajeado por Wilches, un obsesivo ex policía que lo extorsiona y acorrala, hasta implicarlo en un asesinato. Para no perder a su familia y salvaguardar su buen nombre, Fabio recurre al camino de la gente de bien: sobornar para salir indemne de la ley.

2. Sinopsis

Fabio (43) es un exitoso emprendedor, dedicado a comerciar oro colombiano en Estados Unidos. Ha ido a pasar el fin de año a Medellín junto a su esposa Ana (40) y su pequeño hijo. La navidad es amarga, porque se siente hastiado del trabajo y de su vida en general. Quiere olvidarse del dinero y las apariencias, descansar y parrandear, pero no puede: está en la ciudad para intentar recuperar un lote de oro que le robaron. Nando (30), uno de sus empleados, fue imputado por estafa y se niega a devolver el dinero.

Para no despertar suspicacias sobre sus negocios, Fabio prefiere no presionar a Nando y busca la manera de rastrear el oro. Wilches (40) un expolicía, conocido de hace tiempo, le consigue información: Nando derrochó el dinero en regalos costosos y extravagantes para una mujer. Wilches quiere volverla a ver, asegura haber entablado confianza con ella y se ofrece a recuperar el dinero, pero Fabio decide seguir la pista por cuenta propia. Nunca ha confiado completamente en Wilches y le resulta un personaje desagradable.

Fabio se encuentra con Jessica (28) y, aunque en un principio la situación es tensa, ella está dispuesta a entregarle todos los objetos de valor para que Nando quede libre. Fabio se sorprende al darse cuenta de que Jessica no es la mujer interesada y oportunista que se imaginaba. Jessica le atrae porque siente que con ella puede despojarse de sus máscaras. No puede evitar besarla, acostarse con ella... engañar a Ana. Wilches ha estado siguiendo a Jessica, la acosa apareciéndose en su casa por sorpresa y se percata de la relación que surge entre ella y Fabio. Le divierte la situación y ve una oportunidad de extorsionar y chantajear a Fabio, pues siempre le ha parecido un solapado: de los que tira la piedra y esconde la mano. Le exige dinero por su silencio, lo confunde diciéndole que él también se acostó con Jessica y lo intimida continuamente hasta hacerlo alejar de ella, con la amenaza de contarle todo a su esposa. Fabio busca ayuda de un sicario para golpear y advertirle a Wilches que se aleje. En retaliación, Wilches visita a Nando, quien está próximo a salir de la cárcel y le envenena la cabeza

poniéndolo al tanto de lo ocurrido entre Jessica y Fabio. Cuando Nando recupera la libertad está preso por el resentimiento.

Fabio descubre que su mayor temor es perder la imagen de hombre honorable y empresario decente. Su mundo se viene abajo, no puede ocultar más la mentira y su única salida es contarle todo a Ana, pero es muy tarde, pues Nando irrumpe por la fuerza en su hogar de decencia y prosperidad. Fabio, al verse acorralado, le dispara en la cabeza. Antes de llamar a la policía, Ana toma el control de la situación y en medio de la turbulencia planea cómo rescatar a su familia. Un crimen no los hace criminales, si su buen nombre sigue intacto. Wilches intenta sacar provecho de la muerte de Nando y presiona a Jessica para que se vayan los dos de la ciudad. Ella completamente extenuada por no poder quitárselo de encima, lo asesina.

Fabio se siente culpable pero su esposa lo convence de mentirle a la policía, pues el único testigo es un humilde celador, al que piensan sobornar. Ana no está dispuesta a perder todo lo que ha conseguido durante su vida por un único error. Fabio le pide perdón y una nueva oportunidad: ambos deciden abandonar Medellín, regresar a Estados Unidos e intentarlo de nuevo, como si nada hubiera ocurrido. A fin de cuentas, son gente de bien.

3. Argumento

Fabio Velez (43) es un exitoso emprendedor, dedicado a comerciar oro colombiano en Estados Unidos. El veinticuatro de diciembre, se encuentra con su viejo amigo de infancia Ferney (42): desea quedarse en la fiesta del barrio, beber aguardiente y amanecer callejeando, pero su familia lo está esperando. Ha ido a pasar el fin de año a Medellín junto a su esposa Ana (40) y su pequeño hijo. Aunque quisiera aprovechar el fin de año para disfrutar, pasear y recordar viejos tiempos, está en la ciudad porque uno de sus negocios salió mal.

La navidad es amarga, Fabio se siente hastiado del trabajo y de su vida en general. En plena celebración familiar, se queja de que su vida ha girado únicamente alrededor del dinero y los negocios. Ana le pide que sea menos egoísta, que piense en los beneficios que ellos tienen en contraste con la difícil situación de muchas personas en Colombia. Ella le propone descansar unos días y alejarse de todo. Fabio quiere distanciarse especialmente de su socio, Libardo (45), el hermano de Ana, pues es imprudente en los negocios y cayó en una estafa. Fabio ha venido a encargarse personalmente del asunto para intentar recuperar el dinero perdido.

En el centro de Medellín, en un edificio viejo, Fabio tiene un taller de joyería. Se trata de una especie de oficina con puertas blindadas que le sirve de bodega. También maneja otras medidas de seguridad: **una caja fuerte y un revólver calibre 38**. Libardo lo busca en aquel lugar, se siente culpable por lo ocurrido y quiere responder por Nando (30), un empleado que recomendó y que, a la primera oportunidad, les robó un lote de oro. Aunque lo hicieron meter preso, se niega a devolver el dinero, además amenaza con denunciar que el negocio de Fabio está vinculado con grupos ilegales.

Fabio le pide a Libardo que se despreocupe, no es la primera vez que lidia con delincuentes y tampoco va a permitir que el negocio se venga abajo por eso. Incluso está dispuesto a quitar la denuncia contra Nando. La discreción es lo mejor en casos como ese. ¿Y perder el dinero? Fabio le dice a Libardo que ya ha tomado medidas y que un viejo conocido del barrio, ex policía, le está ayudando a averiguar que pudo haber hecho Nando con el dinero.

Llega Wilches (40), el expolicía, un hombre robusto, de bolso terciado y alhajas en las manos. Fabio no quiere que Libardo escuche, prefiere mantenerlo al margen. Salen de la oficina y en el parqueadero del edificio, Wilches le cuenta lo que averiguó: Nando derrochó el dinero en regalos costosos y extravagantes para una mujer. Wilches habla de su belleza, dice que él también sería capaz de llegar al crimen por alguien como ella. Wilches quiere volverla a ver, asegura haber entablado confianza con ella y se ofrece a recuperar las cosas que tenga de valor. Pero Fabio decide seguir la pista por cuenta propia, no quiere dar ningún paso en falso que pueda afectar el negocio. Nunca ha confiado completamente en Wilches y por eso intenta ser distante con él. Wilches, en cambio, lo invita a parrandear y le habla de un lugar al que fueron juntos alguna vez: al parecer un burdel. Fabio responde con evasivas y se va.

Esa noche Fabio tiene una pesadilla: en el corredor de un prostíbulo, sigue un halo de luz que proviene de una puerta entreabierta, a medida que avanza, escucha el chillido agudo de una rata. Al abrir la puerta Fabio observa a Wilches teniendo sexo, está encima de un cuerpo boca abajo. Después de un instante de completa oscuridad, cuando la imagen se aclara, Fabio ve como Wilches golpea con un machete al mismo cuerpo boca abajo, propinándole sangrientas heridas.

Fabio da con el paradero de Jessica (28), una hermosa mujer, que hace pequeños trabajos como modelo. Él va dispuesto a presionarla, pero se sorprende al ver que Jessica está dispuesta a devolver cualquier objeto de valor, siempre y cuando se retire la denuncia en contra de Nando y él pueda salir libre. Ella no quiere problemas, además, Wilches ya la intimidó lo suficiente. ¿Pero, no había sido amable? Según Jessica, Wilches le propuso que si se acostaba con él, no diría nada sobre ella y sobre las cosas que le regaló Nando.

A Fabio le gusta el modo de ser de Jessica, ella es frentera y no tiene necesidad de aparentar ser alguien que no es, para pretender quedar bien. Incluso se siente mal por llevarse todas sus cosas: sería ridículo pedirle la ropa que le compró Nando. Fabio cree que con recuperar parte del dinero es suficiente, además está cansado de que lo vean como alguien que solo piensa en el dinero y en el trabajo. Sin embargo, hay algo que le preocupa: tener que ir hasta el Magdalena Medio por un caballo que Nando le regaló a Jessica.

Deciden ir. El sol es intenso y el calor se hace palpable en la humedad del ambiente. Fabio observa el cuello de Jessica, unas pequeñas gotas de sudor bajan hasta el escote de su blusa. Ella bebe un trago de aguardiente directamente de la botella y le indica el camino hacia la hacienda donde está el caballo: en realidad, es una yegua alazán de gran belleza, que implica altos costos de mantenimiento. A pesar de eso, Jessica le asegura a Fabio que podrá recuperar el dinero invertido. Él se da cuenta de que Jessica siente por la yegua el cariño genuino de un sueño cumplido.

Fabio no sabe montar, aunque siempre ha querido tener una finca y dedicarse a la crianza de ganado. El animal le parece hermoso y Jessica le da indicaciones de cómo cabalgarlo. Surge cercanía entre ellos dos y de regreso a Medellín se detienen en una fonda paisa a tomar aguardiente. Fabio siente que con ella se puede desahogar y le dice que él no quiere convertirse en alguien que solo vive para el trabajo, no está dispuesto a seguir atrapado en una mentira, pues se siente viviendo en una cárcel. –No soy quien parezco ser- dice Fabio, intentando confesarle algo a Jessica, pero no puede.

Regresan en la noche a Medellín. WILCHES OCULTO, EN LA OSCURIDAD, LOS VIGILA. Tararea la melodía de un tango mientras observa la puerta del edificio de Jessica. Ve como ella se baja de la camioneta de Fabio.

Al día siguiente, cuando Fabio llega al taller, descubre que Libardo está en compañía de Wilches. Libardo está indignado porque se ha enterado de que Nando le regaló a Jessica un caballo de paso fino. Fabio finge no saber nada, pues había decidido dejar que Jessica conservara el animal. Pero lo que le preocupa son las verdaderas intenciones de Wilches ¿Acaso lo está siguiendo? ¿Qué sabe de él y Jessica?

Fabio asume que Wilches quiere más dinero y le habla a solas. Wilches, tiene un tono amenazante: le dice que se ha estado viendo con Jessica y que se acostó con ella. Tienen que ser mentiras, piensa Fabio, ¿O no? Repentinamente, Wilches cambia su actitud y, en un tono conciliador, le propone que se olviden de Jessica, pues no vale la pena arruinar una amistad de tanto tiempo por ella. Wilches le insiste a Fabio para que vayan al lugar al que fueron juntos alguna vez: sonrío socarronamente, como si entre los dos existiera algún secreto. Fabio le responde con evasivas y le da dinero esperando no tener que encontrarse más con él. Le resulta un personaje desagradable.

Fabio decide visitar a Jessica. Le explica que, aunque fue su intención en un principio, no puede dejar que ella conserve el caballo, pues Wilches le avisó a su socio. Fabio se entera de que Wilches ha estado acosando a Jessica en los últimos días, apareciendo de sorpresa e intentando entrar por la fuerza al edificio. ¿A quién creerle? Pero Jessica lo convence, pues parece realmente asustada por la situación. Fabio intenta tranquilizarla, empieza a sentirse responsable porque él fue quien contrato a Wilches. Promete estar con ella y protegerla. Ninguno de los dos logra contenerse al estar cerca, se besan y tienen sexo.

En la noche, al llegar a su casa, la cuadra está desierta. Al momento de estacionar su camioneta en el garaje, Fabio es sorprendido por Wilches, quien finalmente se revela. Fabio no entiende a que se debe esta obsesión. ¿Quiere más plata? Wilches no está interesado en el dinero, quiere demostrarle que él no es menos, que lo va a joder si es necesario. Quiere a Jessica para él solo. Fabio siempre le ha parecido un solapado: de los que tira la piedra y esconde la mano. Fabio intenta confrontarlo y le pide que lo deje en paz, pero Wilches lo golpea hasta dejarlo tendido en el suelo. El celador de la cuadra, Ramón, al percatarse de que algo anda mal, se acerca para ayudar a Fabio mientras Wilches huye con una sonrisa en los labios. Fabio se da cuenta de que toda esta situación le divierte a Wilches.

Al otro día, Wilches intenta meterse a la casa de Jessica. Ella lo evade, pero él la alerta, diciéndole que Fabio no se encuentra bien. Wilches le da a Jessica la dirección donde puede encontrar a Fabio, esperando que ella vaya preocupada a ver qué le pasó.

Ana está angustiada por la mala noche que Fabio ha pasado, pero él se resiste a ir al hospital. Intenta tranquilizar a su familia explicándoles que fue víctima de un robo, el cual no paso a mayores porque afortunadamente el celador, Ramón, apareció para salvarlo. Mientras tanto Jessica insiste en comunicarse con Fabio, y al no recibir respuesta, va a la dirección que le dio Wilches. Jessica descubre que Fabio no vive solo, al percatarse de la presencia de Ana y David, su pequeño hijo.

Esa noche, Fabio va hasta el edificio de Jessica angustiado, pero ella no le abre ni le contesta el teléfono. Finalmente logra verla unos días después, con la excusa de que tiene noticias sobre Nando. Fabio le informa a Jessica que ya se levantaron los cargos y que Nando quedará en libertad dentro de poco. Ella es fría y distante, no quiere saber nada más de él. Se siente una tonta por no haberse dado cuenta de que Fabio era casado. Fabio se muestra preocupado ante la posibilidad de que Jessica haya hablado con Ana o lo intente en un futuro. Ella le dice que se tranquilice, que ha decidido alejarse y olvidarse de todo. Le recomienda a Fabio organizar su viaje de regreso a Estados Unidos.

El secreto de la vida es saber apreciar lo que uno tiene. Eso le dice Fabio a su pequeño hijo, David. Por eso mismo decide pasar los días que le quedan en Medellín dedicado a reactivar su negocio, pues está arreglando el traslado de un lote de oro a Estados Unidos y quiere viajar cuanto antes. Todo parece marchar por buen camino, incluso Ana, empieza a reorganizar el garaje que durante años estuvo lleno de chécheres viejos. El espacio ya no está desorganizado, no hay arrumes de cosas, ni de basura, por el contrario está reluciente y el piso en cerámica blanco refleja la intensa luz que ahora ilumina el lugar.

Jessica intenta continuar su vida trabajando como impulsadora en una licorera, sin embargo, Wilches se aparece en su trabajo para presionarla y la sigue hasta su casa en medio de la noche: teme que, ante tanta insistencia, llegue a abusar sexualmente de ella. Jessica se ve en la obligación de buscar a Fabio, pues no sabe a quién más pedir ayuda. Se encuentran y lo pone al tanto de la situación. Fabio, que en principio pensaba que la cita era por otra razón, queda muy preocupado, porque si Jessica no accede a acostarse con Wilches, éste le va a contar a todo el mundo lo ocurrido. Fabio no quiere que Ana se entere, la verdad, le gustaría que Jessica...

Fabio no ve más salida que buscar a su amigo de la infancia, Ferney. Junto a él y un sicario de 16 años, buscan a Wilches por cuanto tugurio hay en Medellín. Especialmente en el prostíbulo al que Fabio fue con él en el pasado. Como no lo encuentran, pasan el tiempo consumiendo cocaína y tomando whisky: Fabio, que al principio quiere resistirse a la tentación, termina cediendo. Recuerda los buenos tiempos de finales de los 90as, cuando la ciudad era una fiesta de perico y sangre. En medio del embale y del delirio, encuentran a Wilches, Fabio no es capaz de golpearlo, pero el sicario lo hace por él, incluso le apuñala un brazo. Le advierten que deje en paz a Jessica y, lo más importante, que no acerque a la familia de Fabio.

Esa noche Fabio tiene un sueño: está el prostíbulo junto a dos mujeres semidesnudas y junto a un extraño hombre regordete que ríe con una mueca exagerada. Después aparece Wilches, se ubica en la mitad de la pista de baile y canta un tango: *“Y tan sólo por quererte, me llevaste hasta el fracaso. Aquí estoy, ya nada valgo, soy apenas un pasado y hoy arrastro esta amargura que me agobia sin piedad”*. La voz distorsionada de Wilches se mezcla con la risa del hombre regordete, mientras las dos prostitutas besan apasionadamente a Fabio.

Del interior de una celda sale escurriendo un chorro de agua amarillenta y putrefacta. Wilches evita pisar el líquido. Tiene un moretón en el ojo y el brazo apoyado en un cabestrillo. Es una estación de policía destinada para la reclusión temporal de sindicatos. La luz del día no alcanza a iluminar con claridad el otro lado de la reja. De los barrotes cuelga gran cantidad de ropa húmeda. Entre las sombras se observa un grupo de hombres hacinados en la celda. Del interior, un hombre de raza negra y mirada torva, surge de la oscuridad al acercarse hacia la reja. Wilches lo observa...es Nando.

Jessica se siente cada vez más sola y amenazada. Salir de su trabajo a altas horas de la noche, incrementa el temor de que en cualquier momento aparezca Wilches. Decide visitar a Nando para contarle que pronto va a salir, porque se ha retirado la demanda en su contra. Sin embargo, encuentra a Nando distante y resentido. Jessica descubre que Wilches le habló de su relación con Fabio. Nando aguarda con ansias quedar en libertad, para confirmar por su cuenta si los rumores son ciertos y buscar revancha.

Fabio se encuentra con Jessica. Ella le confirma que Nando va a salir de la cárcel y que Wilches lo ha predisposto en contra suya. Fabio teme por las acciones que pueda tomar Nando. En medio de la desesperación, Fabio decide tragarse su vergüenza, va al taller de joyería y busca a su cuñado, para contarle sus problemas. Libardo se indigna y lo juzga, no solo por la infidelidad a su hermana, sino por permitir que un tipo como Wilches, interfiriera en el negocio. Fabio se queda solo en el taller, su mirada perdida se fija en **el revólver calibre 38** que está oculto dentro de la caja fuerte.

Esa noche Fabio escucha ruidos en el cuarto de su pequeño hijo. Un zombi de boca deforme y sangrienta, machaca con sus dientes al personaje principal de un videojuego. Lo destroza y lo parte en dos, mientras se escuchan quejidos y respiraciones agitadas. Fabio, siente su cabeza a punto de estallar y le pide a su hijo que le baje el volumen al juego. Le pregunta si sabe dónde está Ana: el día ha transcurrido casi por completo y quiere hablar con ella. Fabio piensa que está perdiendo su familia, se siente mal porque él se ve a sí mismo como un hombre de principios, se pregunta si en verdad merece todos los problemas recientes en los que está metido. Es culpa de la maldita ciudad: Medellín ha arruinado muchas vidas.

Ana llega tarde porque asistió a un evento en la comuna 12 de Octubre, organizado por una fundación de la que hace parte. Ella se da cuenta de que Fabio está preocupado por algo e intenta averiguar qué es, manifestándole su apoyo incondicional. Fabio se propone, como acto de contrición, contarle todo a su esposa, pero en ese momento se escuchan ruidos en la habitación contigua.

Su hijo tiene pesadillas. El niño les explica que vio a alguien en la ventana. Fabio entra en pánico pero al asomarse no ve a nadie, solo a Ramón, el celador. Las pesadillas son culpa de los videojuegos. Fabio se tranquiliza al saber que lo que su hijo creyó haber visto en la ventana fue un zombi. Fabio le prohíbe el videojuego y le explica que para soñar cosas bonitas, hay que ver y hacer cosas bonitas. De allí la importancia de portarse bien. Cuando Fabio vuelve a estar a solas con Ana, no es capaz de confesarle la verdad, al pensar en el daño que le haría a ella y a su hijo.

Al día siguiente, sabiendo que Nando está libre, Fabio toma la determinación de enfrentarlo y lo busca en un barrio popular de Medellín. Su amigo de la infancia, Ferney,

lo acompaña. No lo encuentran, pero la mamá de Nando, una humilde mujer de raza negra, les cuenta que desde que salió de la cárcel no se ha separado de su nuevo amigo... ¿Wilches?

Fabio y Ferney llegan hasta el prostíbulo que frecuenta Wilches, pero aunque la puerta está abierta, no hay nadie en el interior. Fabio avanza por el pasillo mientras escucha la voz de una mujer. Recorre el espacio en medio de la penumbra hasta encontrar la puerta de la que proviene el ruido. La abre lentamente y observa hacia el interior de la habitación. Observa a dos mujeres desnudas fumando de una pipa de basuco. Ellas exhalan el humo de la droga sobre la cara de un hombre que también está desnudo. Fabio observa el rictus involuntario que se produce en el rostro de las mujeres. En ese momento, Fabio se sobresalta porque Ferney desde atrás le hace un gesto de negación con su cabeza, indicándole que deje de observar al interior de la habitación. Ferney cierra la puerta con cuidado y conduce a Fabio hacia la salida del pasillo.

Ferney no puede quedarse más tiempo con Fabio y le explica que debe irse. Fabio le insiste para que se quede, incluso le ofrece dinero. Fabio teme que Nando se aparezca en su casa, incitado por Wilches. Ferney tiene que resolver otros asuntos, pero le aconseja a Fabio tomarse las cosas con calma: puede inventarle a su esposa una mentira para que se vayan a otra parte, o una excusa para llamar a la policía. Nadie va a dudar de la cara de inocencia que tiene Fabio.

Nando aparece borracho en el apartamento de Jessica y trae consigo un arma de fuego. Jessica intenta tranquilizarlo, manifestándole que desea volver a tener una relación con él, pero no logra persuadirlo, porque Nando primero quiere vengarse de Fabio. Ella intenta atenuar lo que ocurrió y le explica que cualquier clase de relación con Fabio quedó en el pasado. Jessica no logra detener a Nando, pero sí quitarle el arma. Ella la esconde en su apartamento y llama a Fabio, para contarle del peligro que corre su familia si Nando se aparece por su casa.

Fabio le pide ayuda a Ramón, el celador, por si percibe alguna amenaza en los alrededores. Al ingresar al garaje, saca del carro el **revólver calibre 38** que antes estaba en su oficina y lo guarda entre su pantalón. Llegada la media noche, Ana lleva a dormir a su hijo, pues al no permitirle usar sus videojuegos, ha estado impaciente y ha sido

grosero. Fabio vive la zozobra de que alguien irrumpa en su casa. Descubre que su mayor temor es perder la imagen de hombre honorable y empresario decente. Su mundo se viene abajo, no puede ocultar más la mentira y su única salida es contarle todo a Ana. Ella siente que toda su vida se viene al suelo. ¿Está dispuesta a permitirlo? Pero es demasiado tarde pues Wilches y Nando merodean afuera.

En ese momento se escuchan golpes en la puerta. Nando rompe el vidrio del garaje y se intenta meter por la fuerza. Fabio le dispara y Nando se desploma: alrededor de la cabeza de Nando se forma un charco de sangre que se expande en medio del piso reluciente del garaje. Ramón, llega corriendo y se convierte en único testigo de lo ocurrido.

Fabio, que ha quedado en evidencia, ya no sabe que más hacer y solo piensa en entregarse a la justicia. Pero no logra convencer a Ana de esta idea, pues ella no está dispuesta a que su familia sea sacrificada. Antes de llamar a la policía, Ana toma el control de la situación y en medio de la turbulencia planea cómo rescatar a su familia. Un crimen no los hace criminales, si su buen nombre sigue intacto. Ana se comunica con un abogado y busca un acuerdo con Ramón, el vigilante de la cuadra.

Esa misma noche, Wilches intenta sacar provecho de la muerte de Nando y presiona a Jessica para que se vayan los dos de la ciudad. Wilches le cuenta lo que ocurrió en casa de Fabio y le advierte que ella puede quedar implicada, intentando convencerla de que lo mejor es que se vaya con él. Completamente extenuada por no poder quitárselo de encima, ante el temor de que abuse sexualmente de ella, Jessica le dispara a Wilches por la espalda y lo asesina.

El abogado de Ana organiza una audiencia para rendir declaración frente a la policía. Fabio se presenta. No se levantarán cargos porque todo fue en defensa propia. El celador es testigo del heroísmo que Fabio mostró para defenderse de Nando (un convicto, ladrón y chantajista, que sostenía vínculos con grupos ilegales). Lo particular es que el testigo no es Ramón, es otro hombre que dice haberse desempeñado como celador de esa cuadra por más de diez años.

Fabio se encuentra con su esposa. Van en su camioneta en completo silencio. Ella maneja concentrada y él no es capaz de levantar su mirada gacha. Avanzan por la avenida Las Vegas rumbo al sur de Medellín, dónde están los barrios de estrato alto. En la parada de un semáforo, Fabio decide hablar: no quiere perder todo lo que ha trabajado en su vida por un único error -ya estando libres de todos los problemas, ¿por qué no empezar de cero?- Ana le pregunta a Fabio si aún hay algo que no le haya contado. Fabio que hasta hace un instante se sentía culpable por la farsa en la estación de policía, la mira a los ojos y con firmeza dice: -No, ya sabes todo sobre mí-. Le pide perdón a Ana y una nueva oportunidad. Ambos deciden abandonar Medellín, a donde nunca tuvieron que haber vuelto, y regresar a Estados Unidos “pa’ echar pa’lante”, como si nada hubiera ocurrido. A fin de cuentas, son gente de bien. Mientras tanto un limpiavidrios se acerca a limpiar el panorámico de la camioneta, pero Ana logra arrancar antes de que le pida monedas o, peor, le ensucie el carro.

4.Descripción de personajes

4.1 Fabio (43)

Es un emprendedor que comercia oro colombiano en Estados Unidos. Ha prosperado como padre de familia y hombre de negocios. Se considera alguien a quien ya no le importa el dinero, porque sabe cómo conseguirlo, sabe sacar beneficio de situaciones complejas y de negocios cuestionables sin llegar a involucrarse. Sin embargo, ha pasado el umbral de los cuarenta años y quiere alejarse de las apariencias, olvidarse del trabajo, escapar del tedio y la rutina de una vida sin sobresaltos.

Cuando llega a Medellín siente que puede hacer cualquier cosa, que puede alejarse de su hogar para ser libre y cínico. En el trago y la cocaína encuentra una autenticidad fugaz, que aflora cuando está con Jessica, pero que es insostenible. Paulatinamente empieza a perder el control y la seguridad que siempre tuvo. Al poner en riesgo su familia, es consciente de que necesita mantener su estatus y sus privilegios: sólo puede sostenerlos si promulga algo que él no quiere ser. Se ve obligado a aceptar, que el equilibrio de la vida cotidiana depende de juzgar a los demás, procurando no estar en boca de otros. De su honorabilidad depende Ana y su hijo, así que opta por convencerse de que esa vida moderada, -amarga pero conveniente- es lo correcto y lo normal.

4.2 Ana (40)

Ana fue criada en la idea de que a través de la pujanza se logra el mérito. Siempre estuvo dispuesta a trabajar y a brindar su infatigable entusiasmo en empresas y proyectos que resultaran productivos y beneficiosos: aprendió a mantenerse alejada de aquello que no le trajera provecho. Le gusta pensar que su familia, su casa y sus

comodidades son el resultado de sacrificios realizados a lo largo de una vida: logros que la llenan de orgullo. Es generosa pero cree que la pobreza nace por la falta de entereza y constancia.

En su relación con Fabio, Ana toma una postura pasiva por decisión propia, no tiene inconveniente en ceder la mayoría de las veces. Sin embargo, sus convicciones son inamovibles, ella no va a permitir que su familia, su posición de bienestar y sus privilegios se vean amenazados. Reconoce que la peor cosa que podría pasarle es la censura social, ser descalificada o tachada, pues eso destruiría todo por lo que ha luchado. En otras palabras, puede tolerar las faltas de Fabio, pero no que estas trasciendan de la intimidad al escarnio público. El amor para ella consiste en saber aparentar un ideal hasta convencerse de que es real.

4.3 Wilches (40)

Si Wilches quiere demostrar algo, es que él no se deja de nadie. Encarna la competencia feroz, el “todo vale”, el “quítate tú pa’ ponerme yo”. Eso se origina de una pasión desbordada, una vitalidad sin freno que lo no le deja pensar en la compostura o la decencia. Disfruta molestando a los demás, incomodándolos, porque es su forma de obtener ventaja, pues él no está condicionado por el que dirán. El hecho de haber sido policía, lo inviste de confianza y autoridad, por eso no teme a la sanción, es como si estuviera eximido de cumplir las reglas. No tiene nada en el mundo, excepto un televisor. No está interesado en el pasado ni el futuro, por tanto, sigue sus impulsos para disfrutar continuamente en el presente.

La presencia de Jessica lo estimula y enloquece: es una obsesión que se alimenta por el deseo de superar a Fabio, a quien desprecia y envidia. Sus planes para asediar a Jessica no son elaborados, él reacciona de acuerdo al momento y entiende que ser inoportuno es el camino directo para conseguir lo que quiere: la gente por vergüenza termina cediendo a la presión. Su personalidad desbordada encaja bien en los lugares nocturnos que frecuenta, y a los que quiere arrastrar a Fabio, porque sabe que allí, lejos de las apariencias los dos pertenecen a la misma ralea.

4.4 Jessica (28)

Jessica está atrapada por los prejuicios que los demás tienen de ella: la ven como una oportunista, alguien sin méritos más allá de su belleza. Ella intenta ser valiente y genuina para no tener que aparentar, pero en el fondo está buscando aceptación a través del amor, pues idealiza una relación en la que lo sexual surja de la identificación y la empatía. Ella sabe de decepciones y por eso no se pone con rodeos, sin embargo, el mostrarse tal como es la vuelve vulnerable, pues los demás no son como ella.

Su principal problema es que intenta ser consecuente con lo que dice: primero, cumple el trato que hace con Fabio, y después, decide alejarse de él cuando se da cuenta de que es casado. Acumula derrotas y las afronta sin quejarse, ni derramar lágrimas, sigue adelante a la espera de una redención. Cuando no puede contenerse más, le dispara a Wilches sin importar las consecuencias. Con ese acto, por el que la sociedad va a condenarla, ella se libera.

5. Escaleta

1. EXT. BARRIO POPULAR DE MEDELLÍN/ CALLE - NOCHE

Es la noche del 24 de diciembre. La calle está iluminada por los adornos navideños, la pólvora resuena estridente y en una esquina hay un grupo de gente celebrando: unos toman aguardiente y otros comparten entre buñuelos, natilla y marrano. FERNEY (42) camina entusiasta con una botella de aguardiente y grita con fuerza mientras se acerca a FABIO (43) saludándolo, lo abraza y le ofrece un trago. Fabio dice que no puede tomar porque está recién llegado a la ciudad y su familia lo espera en la casa. Fabio quiere informarse acerca de un expolicía con el que espera resolver un asunto pendiente. Ferney es insistente y lo obliga a recibir un trago. Mientras beben, Ferney le explica a Fabio que Wilches, el expolicía, ya averiguó algo e insistió en que se vieran personalmente. Fabio se molesta porque Ferney le hubiera podido contar eso por teléfono y Ferney le reclama que de no ser así Fabio no lo hubiera visitado en navidad, pues desde hace rato solo piensa en trabajo y en plata, olvidándose de los amigos.

2. INT. CASA FABIO/SALA - NOCHE

En una casa de clase media alta en el barrio El Poblado de Medellín, en medio de la entrega de los obsequios navideños, CLAUDIA (38) entrega el último regalo a ANDRÉS (7). Es un sobre que tiene escrito: "De Ana, Fabio y David para Andrés". El niño saca del sobre un billete de 100 dólares y sus ojos brillan de emoción. FABIO le dice a Andrés que se lo gaste en lo que quiera, mientras ANA (40), LIBARDO (45) y LA ABUELA (70), le piden que ahorre. Fabio se queja de que no todo en la vida puede ser trabajo y plata, lo que provoca que Ana se disguste y salga de la casa.

3. EXT. CALLE/CASA FABIO - NOCHE

Las casas alrededor son grandes y opulentas con jardines bien cuidados. Aunque la calle está desierta, a lo lejos se escucha el ruido de la pólvora y la música. Ana recorre la cuadra con un plato de natilla que le entrega al celador, RAMÓN (25). Fabio la persigue y, después de desearle feliz navidad a Ramón, habla con Ana. Fabio se queja de que en los últimos años que ha vivido en Estados Unidos solo han tenido tiempo para el trabajo. Ana le dice que es un desagradecido pues hay gente que en verdad pasa necesidades. Fabio se calma cuando Ana le propone que se vayan de paseo, eso sí, una vez Fabio solucione los problemas por los que están en Medellín.

4. INT. CASA FABIO/SALA – NOCHE

DAVID (10) juega con Andrés videojuegos. Pelean por el control, hasta que David logra apartar al otro niño con fuerza. Mientras tanto Ana comenta acerca de una fundación que ayuda a mujeres jóvenes de los barrios más pobres de Medellín. Tiene gran felicidad por poder ayudar a la gente más necesitada en los días que va a pasar en la ciudad. Ana se da cuenta de que Fabio y Libardo no le prestan atención pues están murmurando en una esquina. Fabio le dice a Ana que lo disculpe que necesita comentarle algo a Libardo en privado.

5. INT. CASA FABIO/GARAJE – NOCHE

El garaje está mal iluminado y en completo desorden, lleno de cajas y arrumes de objetos viejos. Fabio se muestra preocupado mientras Libardo le habla de Nando, un antiguo empleado que les robó un lote de oro. Libardo dice que hay que intimidarlo con un sicario pues nada ha funcionado para dar con el paradero del dinero, además Nando desde la cárcel amenaza con acusarlos de tener vínculos con grupos ilegales, por el comercio de oro que tienen en el Bajo Cauca Antioqueño, una zona de conflicto armado. Fabio le explica a Libardo que no quiere líos, que prefiere perder la plata antes que un escándalo. Fabio le cuenta a Libardo que su última opción, para averiguar cómo recuperar el dinero sin armar más alboroto, es un expolicía al que contactó por medio de su amigo Ferney.

6. INT. PROSTÍBULO/CORREDOR – DÍA

El corredor está en penumbra. Una de las puertas que está en el fondo se abre silenciosamente. Fabio observa la puerta desde el otro lado del pasillo. Ferney sale de la habitación, se acerca a Fabio y le explica que Wilches sale en un momento y que es mejor esperarlo en una de las mesas. Ferney se adelanta y camina hasta el final del corredor, Fabio lo sigue lentamente, pero voltea hacia atrás por última vez y ve que del cuarto que quedó abierto se asoma WILCHES (40). Se cruzan las miradas brevemente y Wilches cierra la puerta.

7. INT. PROSTÍBULO - DÍA

Ferney y Fabio están sentados en una de las mesas. Fabio observa a un HOMBRE (45) borracho que está dormido sobre una mesa cercana, a su lado está una MUJER (20) en ropa interior. La mujer esculca en el pantalón del borracho y saca una billetera. En ese momento Fabio escucha a Wilches acercarse. Ferney los presenta y se retira para ir a comprar cocaína mientras ellos hablan con tranquilidad. Wilches le dice que le tiene información, pero que hay que proceder con firmeza, pues la plata que se robó Nando se la gastó comprándole cosas a una mujer. Según Wilches ella no va a devolver la plata por las buenas. Según Wilches con “esas putas hay que tener mano dura”. Fabio dice que prefiere hablar con ella y negociar. Wilches insiste en manejar el asunto por su cuenta, pero Fabio se muestra tajante pues no quiere armar más líos que puedan afectar su buen nombre. Fabio le pide a Wilches el contacto de la mujer y le explica que con eso es suficiente. Ante esto, Wilches le dice a Fabio que no piensa cobrar una comisión menor, también le advierte que tenga cuidado porque va a tratar con una mujer que lo puede enredar.

8. EXT CALLE/PROSTÍBULO - DÍA

Fabio y Ferney salen del edificio. Ferney le pregunta a Fabio si todo está solucionado. Fabio le responde que sí, que ya sabiendo en dónde puede recuperar algo de la plata, las cosas se pueden arreglar de manera pacífica y evitando más confrontaciones. Fabio le dice a Ferney que Wilches no le pareció alguien de confianza. Ferney dice que eso ya no importa, que todo está solucionado y que se pueden tomar otro trago. Fabio lo piensa por un instante y Ferney le dice que va a comprar más cocaína. Fabio intenta decirle que no, y Ferney le dice que si mejor compra basuco. Fabio se muestra sorprendido e

indignado al escuchar a Ferney, pero antes de contestarle, Ferney se apresura y se aleja diciéndole que solo va a comprar perico. Alrededor Fabio observa el movimiento usual de esa parte del centro de Medellín: indigentes, prostitutas, hombres malencarados. Del otro lado de la calle una JOVEN (15) vestida con un pequeño short y una blusa, que deja al descubierto su abdomen tatuado, le hace señas a Fabio: con un gesto de cabeza le señala la entrada de un motel contiguo, mientras se droga con una bolsa de "bóxer".

9. INT. CASA FABIO/GARAJE - NOCHE

Fabio se baja del carro y se mira en el espejo retrovisor. Saca una bolsa de cocaína e inhala con ayuda de una llave. Se asusta al escuchar ruidos al lado del carro y se baja con premura: es LADY (16), quien está organizando el monumental desorden en medio de la penumbra. Ella viste una blusa ajustada y un short que deja al descubierto gran parte de sus piernas. Fabio saluda a Lady con nerviosismo y le pregunta que hace trabajando tan tarde, ella le explica que acordó con "Doña Ana", quedarse esa noche para seguir organizando el lugar. Fabio escucha la voz de Ana que lo llama desde el interior de la casa.

10. INT. CASA DE FABIO/SALA – NOCHE

Fabio entra a la sala y Ana lo observa detenidamente. Le pregunta si estuvo tomando. Ella le reclama porque Fabio no está en condiciones de ir a la cena de donaciones que tienen con los líderes de la fundación con la que ella colabora. Fabio le pide perdón a Ana y ella sale de la casa refunfuñando porque va a llegar tarde y va a quedar mal enfrente de todos. Fabio se sienta en el sofá y escucha a lo lejos los ruidos que hace Lady organizando el garaje.

11. EXT. CALLE/EDIFICIO JESSICA - DÍA

Fabio se acerca a una entrada que coincide con la dirección del papel que trae en sus manos. Timbra pero nadie le abre. Busca en su celular el nombre "Jessica Londoño" y encuentra un perfil en las redes sociales. JESSICA (28) se acerca a Fabio y lo descubre concentrado en el celular viendo fotografías de ella. Jessica, alterada, le pregunta a Fabio qué es lo quiere. Fabio le contesta que viene a hablar de Nando, pero ella es

cortante e intenta entrar al edificio. Fabio le dice que viene en los mejores términos a solucionar todo por las buenas. En ese momento sale la VECINA (60) quien observa de reojo a Jessica como si tratara de escuchar la conversación. Fabio le explica que no quiere escándalos ni causarle ningún problema.

12. INT. APARTAMENTO JESSICA -DÍA

Jessica y Fabio entran al apartamento. Ella le reclama por haber enviado a Wilches a intimidarla y le aclara que no lo conocía de antes. Fabio le dice que solo quiere recuperar su dinero y le promete retirar la denuncia, para que liberen a Nando, si ella accede a devolver todas las cosas de valor. Jessica decide entregarle todo, incluso la ropa, y le dice que no quiere tener nada de un tipo como él. Fabio la observa servirse un aguardiente, le explica que no quiere llevarse su ropa, que quiere arreglar todo de la mejor manera. Ella se calma y le cuenta que además hay un caballo que está en el Magdalena Medio.

13. INT. CASA FABIO/BAÑO - NOCHE

Fabio se lava la cara y se mira al espejo. Ana desde la habitación le pregunta que si todo está bien. Fabio contesta que sí. Ana se acerca hasta la entrada del baño y le dice a Fabio que no le mienta, que ella sabe que está preocupado por el asunto de la plata. Fabio le contesta que todo está bien, que el asunto de la plata está casi resuelto y le dice que su preocupación se debe a que su amigo Ferney está metido en el vicio y se siente en la responsabilidad de ayudarlo porque parece que está consumiendo basuco. Ana se muestra sorprendida y preocupada, pero promete buscar alguna forma de ayudar a Ferney.

14. INT. CAMIONETA – DÍA

Fabio detiene el carro al costado de la vía. Saca el celular y busca en una aplicación la ubicación de Puerto Triunfo. Observa el mapa pensativo.

15. INT/EXT. CAMIONETA/CARRETERA MAGDALENA MEDIO - DÍA.

La camioneta avanza por una recta en medio del sol inclemente. A lado y lado de la carretera hay haciendas de grandes pastizales: verde resplandeciente hacia dónde se mire. A través del panorámico del carro, Fabio ve a Jessica que aparece como un espejismo. Mientras disminuye la velocidad la observa con mayor claridad. Tiene gafas oscuras, viste un sombrero y trae los labios pintados de intenso rojo: está parada justo en la entrada de un camino veredal. Fabio se detiene a la vera de la carretera. Jessica se acerca a la camioneta y le señala el camino para ir a la hacienda dónde está el caballo. Ella le pregunta si se puede subir al carro o si tiene que ir a pie. Fabio le dice que tuvo muchas cosas que hacer y que por esa razón no la pudo recoger en Medellín. Ella le dice que no se preocupe, que es normal que tenga desconfianza, pero que su único interés es resolver todo ese enredo rápido.

16. INT/EXT. CAMIONETA/CAMINO VEREDAL MAGDALENA MEDIO – DÍA

Avanzan y Jessica le pide a Fabio que detenga el carro. Jessica le dice que la acompañe, que le quiere mostrar algo y se baja. Fabio ve a través del retrovisor como se aleja hacia un costado de la vía. Mira hacia un lado y otro del camino, todo está desolado. Revisa su celular y se da cuenta de que no tiene señal. Fabio se baja del carro. Intenta ver hacia dónde se fue Jessica. El sol es muy fuerte y le encandila los ojos. Jessica lo llama. Fabio lo piensa por un instante, hasta que decide seguir la voz de Jessica. Camina hacia uno de los lados del camino y empieza a subir una pequeña cuesta. Ve a Jessica parada frente a una vista panorámica en dónde se aprecia el paisaje exuberante del Magdalena Medio colombiano.

17. EXT/INT. HACIENDA/CAMIONETA – DÍA

La camioneta entra a una hacienda. Fabio y Jessica ven varios caballos de paso fino en medio de una pista. A lo lejos en la entrada de una casa está UN EMPLEADO (40) quien los saluda haciéndoles señas.

18. EXT. HACIENDA/ENTRADA ESTABLO – DÍA

Fabio y Jessica esperan mientras el empleado saca de una de las caballerizas a una hermosa yegua color café. Jessica y Fabio caminan con la yegua en dirección a la pista de equitación. Jessica le dice a Fabio que monte pero él no sabe. Jessica le indica cómo hacerlo y le cuenta que su sueño siempre fue tener un caballo. Fabio se anima y logra montar la yegua con dificultad.

19. INT. MAGDALENA MEDIO/TIENDA PAISA - DÍA

Es una vieja fonda paisa decorada con las fotos de los ídolos populares de otros tiempos: Leonardo Favio, Oscar Agudelo, el Caballero Gaucho. Fabio y Jessica toman aguardiente. Ella le dice que se siente muy bien en ese lugar porque parece de noche cuando afuera es de día. Fabio le pregunta cómo terminó metida con Nando. Ella le cuenta que él siempre estuvo dispuesto a todo por ella, pero que siempre sufría por la plata. Fabio le cuenta que él también en los últimos años ha pensado solo en el dinero y que se siente cansado de que en la vida no importe nada más. Jessica le dice bromeando que para que no se preocupe más por la plata, ella le invita los aguardientes.

20. INT/EXT. CAMIONETA/GASOLINERA MAGDALENA MEDIO - DÍA

Hay tractomulas estacionadas alrededor y en el fondo un hotel de carretera. La camioneta está parqueada mientras se tanquea. Fabio está a unos metros de distancia hablando por celular con Ana. Le dice que va a llegar un poco tarde porque el carro tuvo un problema mecánico. Fabio termina la llamada y se acerca a la camioneta. Jessica está sentada en el asiento del conductor y le muestra que tiene las llaves. Fabio intenta abrir la puerta, tiene sudor en su rostro y su camisa está un poco húmeda. Jessica lo observa desde el interior y sonrío. Fabio observa fijamente a Jessica y golpea con gran intensidad la ventana del carro.

21. INT. HOTEL DE CARRETERA/HABITACIÓN DÍA - ATARDECER

Un ventilador gira inútilmente intentando sosegar el calor del Magdalena Medio. Jessica permanece de pie y Fabio se acerca por detrás para besarle el cuello. Él lleva su mano hacia la entrepierna de ella, levantando de a poco el vestido blanco. Ella se voltea y se besan. Él la acuesta en el piso, le quita por completo el vestido y hacen el amor.

22. INT/EXT. CARRO/ ENTRADA CASA JESSICA - NOCHE

WILCHES oculto en la oscuridad, vigila la puerta. Ve bajar a Jessica de la camioneta de Fabio. Wilches empieza a tararear la melodía de un tango mientras ve el carro de Fabio alejarse.

23. INT. TALLER DE JOYERÍA – DÍA

Sale una llama incandescente de un horno de fundición de metales. Un OBRERO (40), vierte oro fundido sobre un largo molde metálico. Fabio ve acercarse a AMANDA (30), la secretaria, quien se acerca acompañada de Libardo. Fabio se acerca hasta ellos y Libardo le muestra un video: es el video de un caballo de paso fino cabalgado con elegancia. Libardo le muestra a Fabio un mensaje de texto que acompaña el video y que dice que Nando compró un caballo. Libardo le pregunta a Fabio si estaba al tanto de eso y si sabe quién le envió el video. Fabio le dice que el video lo envió Ferney y le pide que no se preocupe, pues pronto todo estará resuelto.

24. INT/EXT. CARRO/ENTRADA CASA FABIO – NOCHE

Fabio ve desde lejos que la puerta del garaje está encendida. Observa como Lady, la empleada, saca gran cantidad de cajas y chécheres viejos. Fabio la observa por un instante pero decide no entrar y da una vuelta por el costado de la cuadra.

25. EXT. CALLE – NOCHE

La calle alrededor está desierta. Fabio enciende un cigarrillo y espera pensativo. Ve a Ramón, el celador, que pasa haciendo la ronda. Ramón le pide que tenga cuidado y le cuenta que en los últimos días ha visto un carro extraño merodeando por ahí.

26. INT. CASA FABIO/HABITACIÓN – NOCHE

Fabio entra a la habitación y Ana se despierta. Él le reclama a Ana por tener a Lady a toda hora metida en la casa. Ana le dice que solo quiere ayudarla pues una muchacha que necesita el trabajo y, de paso, aprovechar para dejar organizado el garaje. Ana le reclama a Fabio porque últimamente se comporta de manera extraña. Fabio le dice que todo está bien, que solo ha tenido unos días estresantes. Ana lo tranquiliza, le anuncia

que está buscando un centro de rehabilitación dónde puedan ayudar a Ferney. También le dice que piense que dentro de poco van a poder hacer el viaje de descanso y olvidarse de todo.

27. INT. CAFETERÍA – DÍA

En una cafetería concurrida del centro, Fabio se reúne con Wilches. Le pide una explicación por el video del caballo. Wilches se burla y le explica que lo del video solo fue para recordarle que debía incrementar su comisión. Fabio accede a pagarle a Wilches la suma adicional que éste exige, pero le pide no intervenir más en sus asuntos. Wilches le dice a Fabio que no se trata de eso y le confiesa estar enamorado de Jessica, le dice que se conoce con ella desde hace tiempo, que solo quería que todo se resolviera para que ella no estuviera en más problemas. Wilches le anuncia a Fabio que está decidido a iniciar una relación seria con ella.

28. INT. APARTAMENTO JESSICA - NOCHE.

Jessica escucha ruidos en la puerta y se asusta. Se tranquiliza al ver que es Fabio. Él le dice a Jessica que su socio se enteró de la existencia del caballo y que por esa razón ya no puede regalárselo. Jessica le explica a Fabio que ha tenido miedo en los últimos días, porque Wilches la ha acosado, llamándola e intentado entrar por la fuerza a su edificio. Fabio se sorprende y le cuenta a Jessica lo que Wilches le dijo. Fabio le cree a Jessica a pesar de las versiones contradictorias entre Wilches y ella. No logra contenerse al estar cerca, la besa y tienen sexo. Ella le pide que se venga por dentro.

29. INT. PROSTÍBULO - NOCHE (SUEÑO)

Un HOMBRE REGORDETE (50) le hace indicaciones a Fabio de que lo siga. Atraviesan las mesas vacías del lugar. Cuando llegan al final del salón, el hombre le hace señas a Fabio de qué entre por un corredor oscuro. El hombre ríe. La piel blanca de su rostro resalta con el intenso color rojo de sus labios.

30. INT. PROSTÍBULO/CORREDOR - NOCHE (SUEÑO)

Completa oscuridad. Se escucha reverberación con intensos bajos. A medida que Fabio avanza, el corredor empieza a verse en penumbra por una pequeña luz que aparece al fondo. Un chillido agudo se incrementa a medida que Fabio se acerca a la luz. Cuando llega al final del corredor hay una puerta entreabierta. El ruido se incrementa y cada vez es más agudo. Es el chillido de una rata.

31. INT. PROSTÍBULO/HABITACIÓN - NOCHE (SUEÑO)

Fabio abre la puerta. Observa a alguien en el piso. Un cuerpo está acostado boca abajo y encima está Wilches con los pantalones a mitad de las rodillas. Wilches tiene sexo con la persona acostada boca abajo, pero Fabio no alcanza a verle el rostro. El chillido de la rata se incrementa pero se detiene con un sonido estridente: un golpe metálico chocando con el piso. Fabio ve borroso y parpadea por un segundo. Cuando la imagen se aclara ve como Wilches ataca con un machete a la persona que está acostada boca abajo. Le da varios golpes mientras el eco de los machetazos estremece la habitación. Wilches voltea a mirar a Fabio, toma aire por un segundo y se le acerca con el machete lleno de sangre. Levanta su brazo amenazante para impulsar el golpe contra Fabio.

32. INT. TALLER DE JOYERÍA/OFICINA - DÍA.

Fabio habla con Amanda, su secretaria, y le pide ayuda. Le dice que tiene un sobrino que cometió un error y que necesita encontrar un lugar dónde solucionar el problema de su sobrino.

33. EXT. CENTRO MÉDICO/RECEPCIÓN - DÍA

Fabio espera sentado en una de las sillas del lugar. Al lado está una JOVEN (20) con un BEBÉ en sus brazos. Un HOMBRE (25), le hace una seña a Fabio para que se acerque. Le entrega unas pastillas a Fabio y le da instrucciones de cómo usarlas: dos por vía oral y dos por vía intravaginal.

34. EXT. CALLE/CENTRO MÉDICO - DÍA

Fabio sale y observa la calle alrededor. En la acera de enfrente hay locales con anuncios de ecografías y pruebas de embarazo. Entre los transeúntes Fabio ve a un hombre que a lo lejos parece Wilches. Se acerca hacia la esquina dónde creyó verlo, pero no hay nadie.

35. EXT. CALLE/CASA FABIO – NOCHE

Fabio parquea el carro frente a la casa y se baja para abrir la puerta del garaje. Wilches aparece repentinamente. Wilches observa el lugar y le dice a Fabio que la empleada que tiene trabajando en la casa, además de bonita, está limpiando todo muy bien. Fabio se altera y le advierte a Wilches que no le dará más plata. Wilches se burla y le dice que no quiere plata, solo quiere quedarse con Jessica. Wilches le dice a Fabio que él también tiene plata para conquistar una mujer como Jessica. Wilches le dice a Fabio que conoce a los solapados como él, que se quieren apropiarse de todo intentando quedar bien siempre. Fabio sube el tono de la voz y empuja a Wilches para que se vaya, pero Wilches lo golpea hasta dejarlo tendido en el suelo. Le propina varios golpes que lo dejan inconsciente. El celador de la cuadra, Ramón, al percatarse de que algo anda mal, se acerca para ayudar a Fabio mientras Wilches huye con una sonrisa en los labios.

36. INT. EDIFICIO JESSICA/PASILLO - DÍA

Wilches golpea la puerta e intenta convencer a Jessica de que le abra.

37. INT. APARTAMENTO JESSICA - DÍA

Jessica recibe un mensaje de texto de Wilches con la dirección dónde vive Fabio. Del otro lado de la puerta, Wilches grita que Fabio se encuentra enfermo y que está grave.

38. INT. CASA FABIO/HABITACIÓN - DÍA.

Un MÉDICO (50) revisa las heridas de Fabio, quien se resiste a ir al hospital. Fabio le dice a Ana y a su pequeño hijo, David, que todo se trató de un simple robo y que afortunadamente el celador, Ramón, apareció para salvarlo. Ana, en cambio, se muestra desconfiada de Ramón por no estar alerta, insinuando que puede ser cómplice del robo.

Fabio le dice a Ana que no piense esas locuras, mientras su celular suena insistentemente.

39. INT/EXT. TAXI/CALLE CASA FABIO - DÍA.

El taxi se detiene frente a la casa de Fabio. Jessica ve por la ventana a Ana despedirse del médico. David sale de la casa corriendo y juega con un balón. Ana voltea a mirar hacia al taxi. Jessica compara la dirección que le envió Wilches con la de la casa. El taxi arranca.

40. INT. CASA FABIO/SALA – DÍA

Fabio camina con dificultad a causa de los golpes. Se sienta en un sofá para descansar. Observa a Lady acercarse, se muestra fastidiado. Fabio le dice a Lady que encontró una solución al problema. Ella reacciona rápidamente y le dice que no hay nada que temer, que todo se trató de una falsa alarma y que no quiere volver a molestarlo.

41. INT. TALLER DE JOYERÍA/OFICINA – DÍA

Fabio regresa al trabajo. Amanda le pregunta por el problema de su sobrino. Fabio le dice que fue una falsa alarma, y le pide a Amanda que se olvide de todo lo que le dijo, pidiéndole perdón por haber pensado en cosas que no eran de Dios. Amanda se va y Fabio revisa su celular. En las llamadas perdidas encuentra el número de Jessica.

42. INT. CENTRO DE MEDELLÍN/CAFETERÍA. DÍA

Fabio le informa a Jessica que ya se levantaron los cargos y que Nando quedará en libertad dentro de poco. Ella es fría y distante, no quiere saber nada más de él. Se siente una tonta por no haberse dado cuenta de que Fabio era casado. Fabio se muestra preocupado ante la posibilidad de que Jessica haya hablado con Ana o lo intente en un futuro. Ella le dice que se tranquilice, que ha decidido alejarse y olvidarse de todo. Le recomienda a Fabio organizar su viaje de regreso a Estados Unidos.

43. INT. CASA FABIO/SALA - NOCHE

Fabio está junto a Ana y David. Están decidiendo en qué fecha van a regresar a Estados Unidos y Fabio se apresura en comprar los tiquetes, aunque David quiere quedarse más días en Colombia. Ana le pregunta si ya no quiere ir de vacaciones como habían acordado. Fabio dice que el trabajo es todo, que lo más importante es saber apreciar lo que se tiene y que por ello desea retomar todos sus negocios cuanto antes.

44. INT. BAR - NOCHE.

Jessica tiene un uniforme azul brillante con el que está promocionando una marca de whisky. Wilches se aparece en el lugar e intenta presionarla. A pesar de que ella le pide que se vaya, él es insistente y amenaza con hacerle un escándalo.

45. INT. EDIFICIO JESSICA - NOCHE.

Jessica siente que alguien la sigue cuando entra al edificio. Cierra la puerta que da a la calle. Intenta encender la luz pero no sirve. Cuando se acerca a las escaleras escucha unos pasos y una respiración. Jessica empieza a subir rápidamente las escaleras.

46. INT. EDIFICIO JESSICA/ENTRADA APARTAMENTO – NOCHE

Jessica corre lo más rápido que puede. Busca las llaves entre su bolso pero no las encuentra. Se escuchan pasos que se acercan muy rápido. Jessica timbra en dos puertas que hay al lado, mientras sigue buscando en su bolso. Nadie sale ayudarle, pero finalmente Jessica logra encontrar las llaves y abrir.

47. INT. APARTAMENTO JESSICA – NOCHE

Jessica respira profundo. Acerca su oído e intenta escuchar del otro lado de la puerta. Completo silencio. Al cabo de un instante el sonido de una puerta hace que Jessica se sobresalte... Ve salir a un VECINO (70) quejándose y refunfuñando por el escándalo.

48. INT. BAR - DÍA

Fabio entra y recorre el lugar buscando entre las mesas. Se encuentra con Jessica y se sorprende al descubrir que trabaja de impulsadora. Ella le explica su temor: si no accede a acostarse con Wilches, éste le va a contar a Ana todo lo ocurrido. Fabio cambia su actitud, pues pensaba que Jessica lo había citado allí para otra cosa. Jessica le dice que no quería molestarlo pero se muestra preocupada porque ya no sabe qué más hacer. Fabio le dice a Jessica que no se preocupe, que se va a encargar de resolver ese problema.

49. INT/EXT. CARRO/CALLE – DÍA

Fabio está en el carro con Ferney y en la parte de atrás está ALEX (17) un joven malencarado. Mientras Alex se baja en una esquina a comprar cocaína, Ferney le dice a Fabio que no se preocupe por Wilches, pues le van a enseñar una lección. Alex regresa con la droga y Ferney le ofrece cocaína a Fabio, pero éste se niega.

50. INT. PROSTÍBULO - DÍA

Fabio, Ferney y Alex, buscan a Wilches. En el lugar solo está una MUJER (35), quién les dice que desde hace rato no ve a Wilches. Les cuenta que él a veces viene a cantar a la media noche, pero que hace días no aparece. Fabio y Ferney le dicen a la mujer que están ofreciendo una suma de dinero al que les diga dónde está Wilches. La mujer dice que les va ayudar pero que hay que esperar. Ferney le pregunta a Fabio qué hacen mientras esperan.

51. INT/EXT. CAMIONETA/CALLES DE MEDELLÍN - ATARDECER

Fabio, Ferney y Alex están escuchando música a todo volumen, tomando aguardiente y oliendo cocaína en el carro. Está atardeciendo y, a través de la ventana del carro, observan varias calles de la ciudad. Ferney recibe un mensaje con la dirección de Wilches.

52. INT/EXT. CAMIONETA/CASA WILCHES – NOCHE

El carro se detiene en una calle del barrio “Antioquia”. Ferney abraza a Fabio borracho, hablando de las fiestas de los años 90as. En ese instante, ven a Wilches caminando en la acera de enfrente. Alex se baja del carro y sigue despacio a Wilches hasta una puerta. Cuando este último abre para entrar, Alex lo empuja y se le mete a la casa, la puerta queda abierta.

53. INT. CASA WILCHES - NOCHE.

Fabio y Ferney entran. El apartamento está prácticamente vacío, pero hay un televisor de gran tamaño que atraviesa de lado a lado la pared. De allí proviene la única luz del lugar. Transmiten un partido de fútbol. Wilches está tirado en el suelo mientras Alex y Ferney lo golpean. Fabio le advierte que deje en paz a Jessica y que no se le ocurra acercarse a su familia. Alex saca un cuchillo y le manda una puñalada a Wilches, quien alcanza a cubrirse con el brazo y queda herido.

54. INT. PROSTÍBULO 2 – NOCHE. (SUEÑO)

El lugar está atiborrado. Fabio está tomando aguardiente frente a DOS MUJERES en ropa interior. En la parte de atrás de la mesa está Ferney hablando con un HOMBRE REGORDETE, de piel blanca y labios de color rojo intenso. El hombre se acerca a Fabio y le dice: “*¡De turismo sexual pues hijueputa!*”. El hombre ríe a carcajadas. Las dos mujeres se aproximan, se sientan al lado de Fabio y empiezan a besarlo. La música se detiene y, en el centro de la pista, aparece Wilches vestido de esmoquin. Empieza a cantar un tango, “Obsesión”, mientras mira fijamente a Fabio. El Hombre regordete se ríe estridentemente. Una de las mujeres besa a Fabio, mientras la voz de Wilches se distorsiona en un largo eco.

55. INT. CÁRCEL/CELDA- DÍA

La mano de un hombre de raza negra acaricia suavemente una pierna de piel más clara. El HOMBRE (30) se despierta al sentir la caricia y se la quita de encima bruscamente. Es la mano de Nando (30), quien se despierta de manera abrupta y se aparta rápidamente. Están en una celda de unos 40 metros cuadrados, hay alrededor unos 30 HOMBRES, durmiendo en colchonetas. Algunos en hamacas colgadas junto a la pared.

Dos lados de la celda tienen rejas que permiten ver hacia los pasillos. A través de los gruesos barrotes empieza a entrar la luz del amanecer.

56. INT. CÁRCEL/BAÑO CELDA - DÍA

El inodoro está separado del resto de la habitación por un muro de apenas un metro de alto, así que desde el baño se puede ver el resto de la celda. Nando está lavando el piso de cemento que tiene toda clase de manchas e inmundicias. Nando escurre el trapeador y sale a chorros un agua amarillenta.

57. INT. CÁRCEL/PASILLO - DÍA

En un corredor rodeado de rejas, salen los brazos de muchos presos que, desde el interior de las celdas, estiran la mano y gritan exageradamente mientras pasa un GUARDIA (30). Unos pasos más atrás, viene Wilches con un ojo morado y el brazo colgando de un cabestrillo. El guardia se detiene frente a una de las rejas y señala a Nando. Wilches lo observa.

58. INT. BAR/BAÑO – NOCHE

Jessica se quita el uniforme azul de su trabajo y se empieza a vestir con su ropa normal. Se mira en el espejo.

59. INT. BAR – NOCHE

Jessica sale del baño y ve a ANDREA (25), una compañera de trabajo, tomando cerveza en compañía de un HOMBRE (30). Jessica le pregunta a Andrea si la va a acompañar hasta la casa. Andrea le dice que más tarde y la invita a quedarse. Jessica prefiere irse y sale sola del lugar.

60. EXT. CALLE – NOCHE

Jessica camina mirando precavida hacia atrás una y otra vez.

La calle está desierta. Jessica acelera el paso hasta un cruce de dos calles. Un taxi se acerca. Jessica le hace un gesto con su brazo pero el carro no se detiene. Jessica observa pensativa hacia el semáforo que se pone en rojo.

61. INT. PATIO CÁRCEL – DÍA

Jessica atraviesa el patio dónde los presos se reúnen con sus familiares. Se encuentra con Nando y le cuenta que pronto va a salir, porque se ha retirado la demanda en su contra. Nando se muestra distante y resentido, quiere saber quién es Wilches y si es verdad lo que le insinuó: que Jessica tuvo una relación con Fabio. Nando le advierte a Jessica, que si todo resulta ser cierto, cuando salga va a buscar como desquitarse de Fabio.

62. INT. CENTRO DE MEDELLÍN/ CAFETERÍA – DÍA

Jessica se encuentra con Fabio. Es un lugar transitado y ambos se muestran distantes. Jessica le advierte a Fabio que Nando está próximo a salir de la cárcel. Fabio le dice que no puede hacer nada más. Ella le cuenta que Wilches le contó todo a Nando y lo predispuso, por ello Nando amenaza con vengarse. Fabio se muestra fastidiado con Jessica y le dice que va a encontrar alguna solución.

63. INT. CALLE JOYERÍAS - DÍA.

Fabio camina por una calle llena de locales comerciales dedicados a la compra y venta de joyas. Observa las ventanas y las vitrinas con vidrios de seguridad que protegen la mercancía. Se detiene frente a uno de los locales y observa pensativo.

64. INT. LOCAL DE JOYERÍA – DÍA

Fabio entra al local y observa a Libardo, quien está con una CLIENTA (50), intentándole vender unas joyas imitación Cartier. Fabio los observa desde la entrada.

65. INT. LOCAL JOYERÍA – NOCHE

El local está cerrado. Fabio y Libardo están sentados. Fabio toma un largo sorbo de whisky. Libardo se muestra indignado ante lo que acaba de escuchar. Le dice a Fabio que lo más grave no es la infidelidad, sino haber puesto en riesgo el negocio por un tipo como Wilches. Ante la recriminación de Libardo, Fabio se siente decepcionado y Libardo, al darse cuenta, le dice que va a intentar pensar en cómo ayudarlo.

66. INT. CASA FABIO/HABITACIÓN DAVID – ATARDECER

Un zombi de boca deforme y sangrienta, machaca con sus dientes al personaje principal de un videojuego. Lo destroza y lo parte en dos, mientras se escuchan quejidos y respiraciones agitadas. Fabio entra a la habitación y ve a David jugando. Le pide que le baje el volumen y le pregunta si sabe a dónde se fue Ana. El niño le contesta que no sabe.

67. INT. CASA FABIO/HABITACIÓN - NOCHE.

En medio de la penumbra Fabio está empacando su ropa en varias maletas de viaje. Ana entra a la habitación. Se escuchan los sonidos y disparos del videojuego en la habitación contigua. Ana le cuenta a Fabio que viene de un evento en la comuna 12 de octubre donde le hicieron un reconocimiento por su trabajo social. Ana le muestra la placa y Fabio le dice que siente orgulloso de ella. Ana le pregunta a Fabio qué ocurre, pues desde hace días lo nota preocupado y distante. Ana le pide que le cuente la verdad, que ella está para ayudarlo y para salir adelante junto a él ante cualquier problema. Fabio reconoce que hay algo que le preocupa, pero en ese instante se escucha un grito de David que viene desde la habitación contigua.

68. INT. CASA FABIO/HABITACIÓN DAVID - NOCHE

David está sentado mirando hacia la ventana cuando entran Ana y Fabio. El niño dice que vio a alguien y Fabio corre asustado a ver quién es, pero al asomarse no ve a nadie, solo a Ramón, el celador. David dice haber visto un zombi. Ana culpa a los videojuegos de las pesadillas que está teniendo David. Fabio le explica a David que para soñar cosas bonitas, hay que ver y hacer cosas bonitas. Fabio sale mientras Ana se queda acostando al niño.

69. INT. CASA FABIO/COCINA – NOCHE

Fabio entra en la cocina y se sirve un vaso de agua. Observa que la puerta que da al garaje está abierta y se acerca.

70. INT. CASA FABIO/GARAJE - NOCHE

Fabio entra al Garaje y enciende la luz. El espacio ya no está desorganizado, no hay arrumes de cosas, ni basura, por el contrario está reluciente, el piso en cerámica blanco refleja la intensa luz que ahora ilumina el lugar. Fabio observa sobre una mesa, un volante que promociona a la fundación en la cual trabaja Ana: “Llevadera es la labor cuando muchos comparten la fatiga.” Ana aparece detrás y le agradece por tranquilizar a David, pues el niño solo se siente protegido con él. Ana le pide a Fabio que le cuente cuál es el problema del que le iba hablar. Fabio le contesta que es un asunto sin importancia, el cual piensa resolver al día siguiente.

71. EXT. CALLE/CASA NANDO – DÍA

Es una calle de un barrio popular. Fabio viene acompañado de Ferney y timbra en la puerta de una casa. Les abre MAVIS (70), una mujer de raza negra. Fabio le pregunta si ya soltaron a Nando y ella le contesta que su hijo ya salió de la cárcel pero que no está, pues antes de ellos vino otro hombre a buscarlo. Fabio pregunta si el otro hombre era de apellido Wilches, pero Mavis no lo sabe.

72. INT. PROSTÍBULO – DÍA

Ferney habla con la mujer que atiende en las mesas. Ella le dice que busquen a Wilches en la dirección que consiguieron el otro día, pero él le dice que ya fueron a ese lugar y allí ya no vive nadie. Mientras tanto Fabio se acerca hacia un corredor que comunica con algunas habitaciones.

73. INT. PROSTÍBULO/CORREDOR - DÍA

Fabio avanza por el pasillo, mientras escucha la voz de una mujer. Recorre el espacio en medio de la penumbra hasta encontrar la puerta de la que proviene el ruido. La abre lentamente y observa hacia el interior de la habitación. Observa a dos mujeres desnudas fumando de una pipa de basuco. Ellas exhalan el humo de la droga cerca a la cara de un hombre que también está desnudo. Fabio observa el rictus involuntario que se produce en el rostro de las mujeres. En ese momento Fabio se sobresalta porque Ferney desde atrás le hace un gesto de negación con su cabeza, para que deje de observar al interior de la habitación. Ferney cierra la puerta con cuidado y conduce a Fabio hacia la salida del pasillo.

74. INT. CAMIONETA - DÍA.

Fabio detiene el carro y se estaciona sobre un andén. Fabio no puede creer lo que acaba de ver. Fabio le pregunta a Ferney si él también ha entrado a ese lugar a fumar. Ferney le dice a Fabio que eso no tiene importancia, que se preocupe más bien por Nando, que podría estar dirigiéndose a su casa. Fabio le pide a Ferney que lo acompañe, sin embargo, éste le dice que ya no puede quedarse más y que no es buena idea que los vean juntos en El Poblado, pues lo haría quedar mal. Fabio le pide ayuda con insistencia y Ferney accede a darle un revólver. Fabio le ofrece plata a Ferney, pero éste le dice que igual tiene que irse a resolver otros asuntos, prometiéndole ir a acompañarlo tan pronto se desocupe. Ferney se baja del carro. Fabio observa el revólver y lo guarda en la guantera del carro.

75. INT. APARTAMENTO JESSICA - NOCHE.

Nando aparece borracho en el apartamento de Jessica y trae consigo un arma de fuego. Jessica intenta tranquilizarlo, manifestándole que desea volver a tener una relación con él, pero no logra persuadirlo, porque Nando primero quiere vengarse de Fabio. Ella intenta atenuar lo que ocurrió y le explica que cualquier clase de relación con Fabio quedó en el pasado. Jessica no puede detenerlo, pero sí quitarle el arma.

76. INT. CASA FABIO/SALA – NOCHE

Fabio está comiendo junto a Ana y David y recibe una llamada de Jessica. Fabio sale hacia la cocina para contestar.

77. INT. CASA FABIO/COCINA - NOCHE.

Fabio contesta la llamada y habla con Jessica. Ella le advierte del peligro que corre su familia, pues Nando, probablemente, se está dirigiendo a su casa guiado por Wilches.

78. INT. CASA FABIO/SALA – NOCHE

Fabio invita a Ana y David a cine. El niño se emociona pero Ana dice que es muy tarde y que no son horas de salir. Fabio insiste pero no logra convencerla. Ana decide llevarse a David a dormir para que ninguno de los dos insista más.

79. INT. CASA FABIO/GARAJE - NOCHE.

Fabio entra rápidamente y abre la puerta de la camioneta, saca el arma de la guantera y la guarda en su pantalón. Cierra la puerta del carro y sale hacia la calle.

80. EXT. CALLE/CASA FABIO - NOCHE

Fabio camina hasta la caseta de Ramón, el celador. Le cuenta que hay alguien que lo está buscando y le pide estar muy alerta, pues teme que ataquen a su familia. Fabio le entrega a Ramón varios billetes.

81. INT. CASA FABIO/SALA – NOCHE

Fabio entra a la casa y comienza a apagar las luces, Ana baja las escaleras y se percata de su nerviosismo. Fabio no puede esconder más su intranquilidad, necesita desahogarse y le cuenta todo lo ocurrido a Ana. Que le fue infiel y que está en problemas con Nando.

82. EXT. CALLE/CASA FABIO - DÍA.

Ramón ve un carro que se acerca y se detiene en la intersección de dos calles. Ramón se queda mirando y espera que alguien se baje del carro. Al no ver a nadie bajar, Ramón saca su machete y decide acercarse. En el interior del carro está sentado Wilches, que al ver acercarse a Ramón arranca.

83. INT. CASA FABIO/SALA - NOCHE.

Ana se muestra decepcionada y devastada y le dice a Fabio que no va a permitir que nadie acabe con su familia, ni que su vida se venga abajo. En ese momento se escuchan golpes en la puerta. Fabio saca el arma y Ana se sorprende. Fabio le hace una seña para que guarde silencio y se acerca hasta la puerta, intentando escuchar a través de ella. Del otro lado vuelven a tocar.

84. EXT. CALLE/CASA FABIO – NOCHE

Nando está frente a la casa borracho, grita que le abran y continúa golpeando la puerta. Ramón regresa y se da cuenta de que Nando está parado en la puerta de la casa. Se acerca corriendo y Nando lo observa mientras piensa que hacer.

85. INT. CASA FABIO/SALA – NOCHE

Fabio escucha que Nando se aleja de la puerta. Tras un breve instante de silencio, Ana y Fabio escuchan un vidrio que se rompe. Fabio corre hacia el garaje.

86. INT. CASA FABIO/GARAJE - NOCHE.

Nando está metiendo la mano por una ventana rota e intenta abrir la puerta. Fabio entra al garaje. Nando logra abrir la puerta y entra. Se abalanza sobre Fabio con un cuchillo y Fabio le dispara. Ana entra unos segundos después y Ramón atraviesa la puerta del garaje. Los tres observan que, alrededor de la cabeza de Nando, se forma un charco de sangre que se expande en medio del piso reluciente del garaje. Fabio dice que hay que llamar a la policía, Ana contesta que primero hay que buscar un abogado.

87. INT. APARTAMENTO JESSICA - NOCHE.

Wilches toca la puerta. Jessica no quiere abrirle, pero Wilches le dice que trae noticias, pues ha ocurrido una tragedia. Ante la angustia de saber lo que pasó, Jessica le abre la puerta. Wilches le cuenta lo que sucedido en casa de Fabio y le advierte que ella puede quedar implicada, intentando convencerla de que lo mejor es que se vaya con él. Completamente extenuada por no poder quitárselo de encima, ante el temor de que abuse sexualmente de ella, Jessica le dispara a Wilches por la espalda hasta matarlo.

88. INT. EDIFICIO JESSICA/CORREDOR – NOCHE

Un grupo de SIETE VECINOS, se empieza a agolpar en el corredor del edificio y uno de ellos pide llamar a la policía. Jessica sale de su apartamento y pasa en medio de ellos como si estuviera en un trance. Los vecinos la observan y uno entra al apartamento mientras otro pide que cierren con llave la puerta del edificio.

89. INT. JUZGADO/CORREDOR - DÍA

Fabio está sentado en una hilera de sillas, al lado de la puerta de una sala de audiencias. A su encuentro llega un ABOGADO (35), quien le explica que no hay nada de qué preocuparse, que solo se trata de una audiencia de conciliación y que él, como abogado, contestará a todas las preguntas.

90. INT. JUZGADO/SALA DE AUDIENCIA - DÍA

La FISCAL (50) le anuncia a los presentes que no se levantarán cargos porque todo ocurrió en defensa propia. La fiscal pone al celador como testigo del heroísmo que Fabio mostró para defenderse de Nando, al que califica de convicto, ladrón y chantajista. Cuando la fiscal se refiere al celador, señala a un HOMBRE (40) que está dentro de la sala. Es una persona distinta a Ramón, que asegura haberse desempeñado como celador de esa cuadra por más de diez años. La fiscal ensalza el valor civil de Fabio y el caso queda cerrado.

91. INT. JUZGADO/ASCENSOR – DÍA

Jessica entra a un ascensor con sus manos esposadas y custodiada por dos guardias del INPEC.

92. INT. JUZGADO/CORREDOR – DÍA

Fabio se despide del abogado y camina por un pasillo largo.

Fabio se detiene al ver que al fondo Jessica es conducida por dos guardias. Fabio se queda observando hasta que ella entra a una sala de audiencias.

93. EXT. CALLE/JUZGADO - DÍA

Fabio sale del juzgado. En la esquina está la camioneta.

Fabio se sube en el lado del copiloto.

94. INT. CAMIONETA – DÍA

Ana conduce. Fabio no es capaz de mirarla a los ojos. Avanzan por la avenida Las Vegas rumbo al sur de Medellín. En la parada de un semáforo, Fabio decide hablarle: no quiere perder todo lo que ha trabajado en su vida por un único error. Ana le pregunta a Fabio si aún hay algo que no le haya contado. Fabio la mira a los ojos y le dice que ya sabe todo sobre él. Le pide una nueva oportunidad: ambos deciden abandonar Medellín y regresar a U.S.A para echar “pa'lante”, como si nada hubiera ocurrido. Mientras tanto un limpiavidrios se acerca al panorámico de la camioneta, pero Fabio logra arrancar antes de que le pida monedas o le ensucie el carro.

6. Guion

EL SEXTO MANDAMIENTO V.4.

Los destellos y el sonido de la pólvora estremecen el cielo antioqueño. En una de las esquinas, iluminada por las coloridas luces navideñas, un grupo de personas celebra alegremente: bebiendo aguardiente y comiendo buñuelos, natilla y marrano. A cierta distancia del bullicio, en la mitad de la cuadra, hay un pesebre atiborrado de casas de cartón contrahechas y figuras malformadas bajo los destellos de una luz intermitente. La presencia de FABIO (43) en aquel lugar, contrasta con el resto del barrio: las facciones de su rostro proporcionado lucen bien afeitadas, su pelo ondulado, ligeramente largo y con algunas canas, le da un aspecto de hombre despreocupado; su ropa, un jean y una camisa blanca de marca, lo hacen ver como alguien que cuida su apariencia, sin perder la sencillez y la jovialidad. Fabio se acerca al pesebre y observa la figura de Jesús recién nacido, plástico descolorido sobre falso musgo y mugre. Mira de reojo y se agacha sigilosamente para robarse la figura. Rápidamente la guarda en el bolsillo, pero se sobresalta cuando escucha a FERNEY (42), quien se acerca desde atrás con una botella de aguardiente. Ferney es un poco más robusto que Fabio, trae la camisa por fuera y por sus ojos vidriosos parece que lleva de fiesta varias horas.

FERNEY

¿No tenías afán?

Fabio da media vuelta, disimulando, sin sacar su mano del bolsillo.

FABIO

¿Qué pasa?

FERNEY

La ventana del carro quedó abierta.

FABIO

Tranquilo. En este barrio no hay ladrones.

Ferney observa el lecho del pesebre vacío. Fabio sonrío y camina hacia la esquina.

FERNEY

Vos sos capaz de corromper a un santo. Menos mal yo todavía tengo salvación.

Ferney camina junto a Fabio.

(CONTINÚA)

FABIO
¿Y eso cómo?

FERNEY
Alejándome de vos.

FABIO
Tranquilo güevón, que vine por
poquitos días.

FERNEY
(pensativo)
Entonces mejor aprovechemos y
después miro qué hago.

Ferney toma un sorbo largo de la botella de aguardiente, mientras se acercan hacia la gente y el bullicio. Se detienen frente a una camioneta nueva y reluciente. Ferney le pasa la botella a Fabio.

FABIO
¿Qué horas son?

Fabio bebe aguardiente.

FERNEY
Qué pregunta tan marica. Pa'
volverse mierda y dañar gente,
cualquier momento es bueno.

Ferney le pasa a Fabio una pequeña bolsa con cocaína.

FERNEY
No contés más las horas.

Fabio observa la bolsa.

FABIO
¿Me la puedo llevar?

FERNEY
Tú regalo, marica. ¡Feliz navidad!

Fabio abraza a Ferney efusivamente. Fabio abre la puerta de la camioneta y se sube. Habla con Ferney a través de la ventana.

FERNEY
¿Con quién más te has visto?

FABIO
No, con nadie más. Solo con
Wilches.

(CONTINÚA)

FERNEY

¿Vos te hablas todavía con ese
tombo hijueputa?

FABIO

Pero por cosas de trabajo. Me está
ayudando con un problemita.

FERNEY

¿Le tenés confianza? Ese man
siempre anda metido en cosas
raras.

FABIO

No es nada. Está averiguando unos
datos que necesito. Yo sé cómo
lidiar con él... Mejor montate al
carro y nos vamos pa' mi casa.

FERNEY

Ni se te ocurra. Hoy me voy a
portar bien.

Fabio sonríe y enciende el carro.

FABIO

Será la primera vez.

Ferney sonríe y camina hacia el grupo de personas que hacen
parte de la celebración. Fabio arranca la camioneta y
conduce a través del tumulto pitando insistentemente. El
carro pasa muy cerca de Ferney y otros DOS HOMBRES. Fabio
les grita por la ventana.

FABIO

¡Cuidado malparidos! ¿No sé dan
cuenta de que voy borracho?

El carro se aleja mientras Ferney y los otros dos hombres
sonríen.

2

INT. CASA FABIO/GARAJE/CARRO - NOCHE.

2

El garaje está en completo desorden, lleno de cajas y
arrumes de objetos viejos. Un pequeño bombillo de luz
mortecina, ilumina de manera parcial el lugar. Fabio está en
el interior de la camioneta. Saca lo que tiene en el
bolsillo: la bolsa de cocaína y la figura plástica del niño
Jesús. Sonríe. Escucha ruidos y guarda rápidamente todo en
la guantera. ANA (40), una mujer delgada y de piel blanca
entra al garaje. Ella tiene una blusa con escote que deja al
descubierto una pequeña cadena de oro con un dije de cruz.

(CONTINÚA)

El maquillaje resalta las facciones delicadas de su rostro, sin embargo, su nariz respingada parece el resultado de una intervención estética. Fabio se baja de la camioneta y saluda a Ana con un beso en la mejilla.

ANA

¿Cómo te fue? ¿Todo bien?

FABIO

Sí, bien. Estuve por el barrio. La gente estaba como loca celebrando.

ANA

¿Y Ferney? Yo pensé que venías con él. Le guardé comida.

FABIO

No quise traerlo con toda la familia acá.

ANA

¿Por qué? Aquí felices de recibirlo.

FABIO

El hombre quiere fiesta.

ANA

Aquí también se puede hacer fiesta ¿Cuál es el problema? ¿Mi familia?

FABIO

Ninguno. Acá el ambiente lo que está es bueno. ¡Vamos a enrumbarnos que traje guaro y ya vengo prendido!

ANA

¿Le compraste algo a Andrés?

FABIO

Ya estaba todo cerrado, pero mañana le compramos algo.

ANA

No te puedo encargar nada. ¿Mañana pa'qué? Tenemos que darle algo hoy.

3 INT. CASA FABIO/SALA - NOCHE.

3

A diferencia del garaje, la sala tiene un aspecto reluciente, los muebles están perfectamente tapizados y la decoración resalta gracias a una tenue luz acogedora. CLAUDIA (38) busca alrededor de un enorme árbol de navidad en medio de pedazos de papel regalo. Fabio, Ana, LIBARDO (45), LA ABUELA (65), DAVID (9) y ANDRÉS (9) esperan impacientes.

CLAUDIA

¡Se acabaron los regalos!

Ana se acerca hacia Claudia y disimuladamente le entrega un sobre blanco. Claudia empieza a leer el sobre.

CLAUDIA

Mentiras. Queda el último. Es para Andrés de sus tíos Fabio y Ana.

ANA

¡Y de su primo David!

Claudia le entrega el sobre a Andrés. El niño saca del sobre un billete de cien dólares y emocionado corre hasta donde está Libardo y le muestra el billete.

LIBARDO

Vaya, agradézcale a su tío.

Andrés camina hacia Fabio.

ANDRÉS

¡Gracias tío!

FABIO

¡No te lo gastés todo en mujeres!

ABUELA

Hay que ahorrar Andresito, el que guarda, siempre tiene.

FABIO

No suegrita, déjelo, la plata es pa' gastarla. Véanos a nosotros trabajando tanto y sin tiempo para disfrutar.

ANA

No empecés con ese cuento otra vez.

(CONTINÚA)

FABIO

Es que es en serio, no todo en la vida puede ser plata. ¿Hace cuánto que no veníamos a Medellín? Y no tenemos tiempo pa' hacer nada.

ANA

En vez de quejarte, deberías aprovechar estos días acá.

FABIO

¡Tan fácil! ¿Y qué hacemos con el negocio?

LIBARDO

No te preocupés por eso, que yo me voy a encargar de todo.

Ana se levanta.

ANA

¡Ay ya no más!

Ana camina hasta la mesa del comedor sobre la que hay varios postres navideños. Toma un plato de natilla con buñuelos y sale de la casa. Todos observan a Ana salir disgustada.

LIBARDO

(a Fabio en voz baja)

Sácame un tiempo para que cuadremos. Yo te doy mi palabra que me voy a encargar de todo. Pero hoy estemos tranquilos.

FABIO

Sí. Después hablamos.

Fabio camina hacia la salida rápidamente siguiendo a Ana.

4

EXT. CALLE/CASA FABIO - NOCHE.

4

Las casas alrededor son grandes y con jardines bien cuidados. Aunque la calle está desierta, a lo lejos se escucha el ruido de la pólvora y la música. Ana camina con rapidez hacia una caseta de vigilancia ubicada al final de la cuadra. A mitad de camino Fabio logra alcanzarla.

FABIO

¿Qué pasó Ana?

(CONTINÚA)

ANA

Nada te gusta. No eres feliz con nada.

FABIO

¿Ana, pero es que cuánto llevamos en esto?

ANA

¿En qué?

FABIO

Trabajando, solo trabajando y pensando en plata.

ANA

Como le toca a todo el mundo.

FABIO

Yo tenía otros planes. ¿No habíamos dicho que íbamos a ahorrar y nos devolvíamos? ¿No íbamos a invertir en una finca grande con ganado y caballos?

Ana continúa caminando hasta llegar a la caseta donde se encuentra RAMÓN (30), el celador.

ANA

¿Cómo está Ramón? ¡Feliz Navidad!

RAMÓN

Muy bien doña Ana, muchas gracias.

ANA

Mire Ramón, aquí le trajimos.

Ramón recibe el plato de Ana.

RAMÓN

Muchas gracias doña Ana.

ANA

Con todo gusto. Mucha prosperidad para usted y toda su familia.

FABIO

¡Feliz navidad Ramón!

Ana da media vuelta y camina junto a Fabio de regreso a la casa.

(CONTINÚA)

ANA

Mira Fabio, ese pobre señor sí la pasa mal. Tener que trabajar un veinticuatro de diciembre... ¿Te imaginas lo que es eso?

Fabio toma a Ana de la mano y la detiene.

FABIO

Tenés razón. Pero es que siento que debo hacer otras cosas. Estoy cansado del trabajo y de los mismos problemas siempre...

ANA

¿Sabés qué? Antes de que regresemos a Estados Unidos, alquilemos una finca y nos vamos de vacaciones unos días.

FABIO

(pensativo)

Pero solo nosotros tres... Así dejamos que las cosas con tu hermano se tranquilicen un poco.

ANA

Libardo solo quiere ayudar.

FABIO

Yo sé, pero prefiero arreglar este lío solo.

ANA

Él no tiene la culpa.

FABIO

No, lo estafaron en su buena fe. Por eso es mejor que yo me encargue. Él no es un pendejo, pero habla mucho. A todo el mundo quiere proponerle negocio y darle consejos.

Ana observa a Fabio pensativa. A la distancia se escuchan las detonaciones de la pólvora.

FABIO

¿Me entendés?

Ana asiente y toma la mano de Fabio. Caminan hacia la casa.

5 INT. TALLER DE JOYERÍA/OFICINA - NOCHE. 5

Es un lugar pequeño sin ventanas. Hay un escritorio amplio que ocupa casi todo el espacio y al fondo, en una de las esquinas, una caja fuerte. Está abierta y en el interior hay un **revólver calibre 38**. Sobre el escritorio hay joyas y piezas de oro. Fabio las revisa una por una y las deposita en la caja fuerte, cuando escucha a alguien acercarse. Fabio observa hacia afuera de la oficina a través de una puerta de vidrio blindado.

6 INT. TALLER DE JOYERÍA - NOCHE. 6

Libardo entra al taller, después de cruzar una puerta metálica muy gruesa y reforzada con chapas de seguridad. Atraviesa el lugar: es un taller no muy grande, con luces blancas que iluminan una alta mesa de trabajo sobre la que hay diversas herramientas de joyería. Libardo se acerca hacia la puerta de vidrio blindada que separa el taller de la oficina. Libardo observa a Fabio cerrar la caja fuerte y abrir la puerta de vidrio mediante un dispositivo de seguridad con clave.

FABIO

¿Qué hubo Libardo? ¿Qué hacés acá?

LIBARDO

Ana me dijo que venías para acá.
Necesito hablar contigo, hermano.

FABIO

No puedo ahora. Estoy esperando a alguien.

LIBARDO

¿Por qué me estás sacando el culo?
El negocio no puede seguir
quieto... Te tengo una gente pa'
mover el resto del oro a Miami.

FABIO

No pienso hacer más negocios hasta
que arreglemos lo de Nando.

LIBARDO

Yo te voy a responder por eso. Yo
traje a Nando, así que yo me
encargo de recuperar la plata.

FABIO

Libardo, yo estoy buscando
opciones. Hablé con un amigo de la
(MÁS)

(CONTINÚA)

FABIO (continúa)
infancia, el man trabajó en la
policía y me dijo que podía hacerle
inteligencia a ese billete.

LIBARDO
El asunto no es solo de plata,
el hijueputa está amenazando
con decir que tenemos nexos con
unos bandidos del Bajo Cauca. Nos
quiere encochinar.

FABIO
Pues quitemos la denuncia y que lo
suelten.

LIBARDO
¿Y la plata? ¿Vas a dejar que se
pierda?

FABIO
Prefiero eso a cagarnos el negocio
por culpa de ese delincuente.
Manejémonos con calma que así algo
se puede recuperar.

7 INT. EDIFICIO TALLER DE JOYERÍA/CORREDOR - NOCHE. 7

Las ventanas dejan entrar los destellos de las luces que vienen de la calle. WILCHES (40), un hombre corpulento, de brazos gruesos y pelo corto, atraviesa el corredor y se detiene frente a una puerta metálica. En uno de sus dedos lleva un anillo grueso que hace rozar con la puerta, produciendo un chirrido incómodo.

8 INT. TALLER DE JOYERÍA - NOCHE. 8

Libardo abre la puerta. Del otro lado aparece Wilches sonriente.

WILCHES
Buenas noches amigo.

LIBARDO
Siga bien pueda.

Libardo le hace señas para que entre, pero Fabio se adelanta rápidamente hacia la salida.

(CONTINÚA)

FABIO

¿Qué más Wilches? Mejor hablemos afuera, para que dejemos a Libardo hacer sus cosas. Aquí no cabemos todos.

Wilches asiente y Fabio sale del taller.

9

INT. EDIFICIO TALLER DE JOYERÍA/CORREDOR - NOCHE.

9

Fabio cierra la puerta y le señala a Wilches uno de los extremos del corredor. Avanzan unos metros.

WILCHES

¿Pa' dónde vamos?

FABIO

(en voz baja)

A cualquier lado. No quiero que mi cuñado se entere de lo que hablemos.

WILCHES

Comprendo. Podés estar tranquilo que él no está involucrado.

Fabio y Wilches llegan hasta la puerta de un viejo ascensor. A través de una ventana entran reflejos de luz que iluminan tenuemente sus rostros. Fabio oprime el botón para que el ascensor suba. Se escucha el crujir de las poleas y los cables en movimiento.

FABIO

¿Se ha sabido algo?

WILCHES

Pues sí. Se puede decir que encontré algo. No sé si todo, pero es muy valioso.

FABIO

¿Dónde?

WILCHES

En envigado: Jessica Londoño, Calle 33 con 38 Sur.

Wilches le entrega un papel a Fabio.

FABIO

¿Quién es?

(CONTINÚA)

WILCHES

La novia de Nando. Eso parece.

FABIO

¿Habló con ella?

WILCHES

Sí, cuando no estaba ocupado mirándola. Ahora entiendo porque el tal Nando te robó.

El ascensor llega y la puerta se abre. La luz del interior ilumina con mayor claridad esa parte del corredor. Fabio y Wilches entran.

10

INT. EDIFICIO TALLER DE JOYERÍA/ASCENSOR - NOCHE.

10

La puerta del ascensor se cierra y empieza a descender.

FABIO

¿Ella tiene el oro o billete en efectivo?

WILCHES

Cómo te dijera, digamos que lo que tiene es regalitos: un carro y otras cositas. Algo se puede recuperar.

FABIO

¿Y ella sabe que esos regalitos los compró este güevón con plata robada?

WILCHES

Si con el novio en la cárcel no se imagina algo, es muy boba o muy descarada. ¿Cuánto fue lo que te robó esa rata?

Fabio revisa su celular. Lo levanta y se lo enseña a Wilches. En la pantalla aparece el perfil de una red social con la foto de una mujer joven.

FABIO

¿Es ésta?

Wilches se acerca a Fabio, lo acorrala junto a una de las esquinas del ascensor y le habla al oído.

(CONTINÚA)

WILCHES

(en voz baja)

¿Una belleza, no? Qué hijueputa maña la mía de andar enamorado a toda hora. Esa mujer me cogió de las huevas. ¿Qué tal te parece?

FABIO

(incomodo)

La verdad, no me importa. Me interesa recuperar algo de la plata.

WILCHES

(en voz baja)

¿Pero entonces, qué hacemos? Yo sé cómo ablandarla. Así ganamos todos: te recupero la plata y, si Dios quiere, consigo novia.

El ascensor se detiene y la puerta se abre. Fabio aprovecha para separarse de Wilches y sale del ascensor. Wilches sale tras él.

11 INT. EDIFICIO TALLER DE JOYERÍA/PARQUEADERO - NOCHE. 11

Es el parqueadero de un viejo edificio del centro: un espacio amplio, iluminado parcialmente por algunas luces incandescentes. De fondo se ve la rampa que conduce hacia la salida del edificio. Fabio se detiene cerca del ascensor.

FABIO

Prefiero reunirme con ella para encontrar la manera más cordial de que nos devuelva la plata.

WILCHES

Tienes que tener cuidado. Con esa clase de gente no se puede negociar.

FABIO

Gracias Wilches, pero prefiero por ahora manejarlo así, negociando, que es lo que yo sé hacer.

WILCHES

Una lástima, porque ya me gané la confianza de ella. ¿A vos no te importa que yo la invite a salir después, cierto?

(CONTINÚA)

FABIO

No. Haga la que quiera.

WILCHES

(sonriente)

Te veo muy tenso. Deberíamos ir a tomarnos algo.

FABIO

Me toca irme ya. Tengo que resolver otros asuntos.

WILCHES

No todo en la vida es trabajo. Te invito al lugar que fuimos la última vez. ¿Te acordás? Allá sí se acuerdan de vos.

FABIO

Le agradezco, pero hoy no puedo. ¿Quiere que lo acerque a algún lado?

WILCHES

Tengo mi carro afuera. No te quito más tiempo.

FABIO

Buenas noches.

WILCHES

Voy a estar muy pendiente de vos... y de Jessica también.

Wilches estrecha la mano de Fabio y camina hacia la rampa de salida. Fabio lo observa alejarse entre las sombras del parqueadero.

12

INT. PROSTÍBULO/CORREDOR - NOCHE (SUEÑO).

12

Completa oscuridad. Se escucha reverberación con intensos bajos. Fabio avanza a tientas y su respiración es agitada. Vislumbra al final del corredor una halo de luz blanca que sale de una puerta entreabierta. Un chillido agudo se incrementa a medida que Fabio se acerca a la luz. Fabio llega hasta la puerta y la abre del todo. El ruido es más agudo: es el chillido de una rata.

13 INT. PROSTÍBULO/HABITACIÓN - NOCHE (SUEÑO). 13

Fabio entra con cautela y se detiene muy cerca de la puerta. Bajo el halo de la luz intensa, Wilches, con los pantalones a mitad de las rodillas, está acostado sobre el cuerpo de una persona que yace boca abajo. Tienen sexo, pero Fabio no alcanza a ver el rostro de la otra persona, sólo observa a Wilches jadear al compás del chillido agudo. Se escucha un sonido estridente: un objeto metálico golpea el piso. Fabio ve borroso y oscuro durante un instante.

WILCHES (O.S)

¡Tu regalo!

Cuando la imagen se aclara ve como Wilches ataca con un machete a la persona que está acostada boca abajo. Le da varios golpes mientras el eco de los machetazos estremece la habitación.

14 INT. CASA FABIO/BAÑO - NOCHE (SUEÑO). 14

Fabio se lava la cara intentando despejarse. Se mira en el espejo. Tiene ojeras y luce trasnochado. Ana entra. Está vestida y maquillada elegantemente.

ANA

¿Estás bien?

FABIO

Solo tenía sed. ¿Dónde estabas?

ANA

En la comida que tenía con la gente de la fundación.

Ana se acerca a Fabio y lo besa. Toma su mano y lo lleva hacia la habitación.

15 INT. CASA FABIO/HABITACIÓN FABIO - NOCHE (SUEÑO). 15

El cuarto está en penumbra, apenas iluminado por un halo de luz que sale del baño. Ana llega hasta la cama y alza su vestido, descubriéndose las piernas. Fabio se recuesta sobre ella para besarle el cuello. Ana gime. Fabio alza su cabeza y se ve reflejado en un pequeño espejo que está sobre la mesa de noche: su rostro está cubierto por una máscara que tiene la forma de un cabeza de CERDO.

ANA

Ven mi amor. No pares.

16 INT. APARTAMENTO JESSICA/SALA - DÍA. 16

Un timbre suena insistentemente. Las cortinas del apartamento están completamente cerradas. El lugar es pequeño y no cuenta con muchos muebles, apenas un par de sillas y una mesa. Alrededor hay cajas con cosas a medio empacar, como si hace poco se hubieran mudado a ese lugar. JESSICA (28) se acerca a la ventana y mira de reojo, intentando ver hacia la entrada del edificio. Su silueta es delgada y su pelo es negro. El timbre suena una vez más.

17 INT. EDIFICIO JESSICA/PORTÓN - DÍA. 17

Jessica observa hacia la calle por los vidrios de la puerta del edificio. Permanece escondida hasta cerciorarse de que el camino está despejado afuera. Jessica abre la puerta y actúa con normalidad mientras sale.

18 EXT. CALLE/ENTRADA EDIFICIO JESSICA - DÍA. 18

Jessica camina rápido intentando alejarse del edificio, pero Fabio se acerca por detrás de ella.

FABIO

¡Jessica!

Jessica continúa su camino sin prestarle atención ni dar media vuelta.

FABIO

Jessica Londoño... ¡Espere!

Jessica alcanza a avanzar un metro más pero Fabio la detiene jalándola del hombro. Jessica se voltea alterada.

JESSICA

¿Quién es usted? ¿Qué quiere?

FABIO

Vengo a hablarle de Nando.

Jessica da media vuelta y camina hacia su edificio nuevamente.

JESSICA

No sé de qué me habla, señor.

Fabio la sigue. Ella se detiene en la puerta y busca las llaves.

(CONTINÚA)

FABIO

Solo quiero que lleguemos a un acuerdo. Sin peleas, tranquilamente.

En ese momento sale una VECINA (60) del interior del edificio, quien observa de reojo a Jessica como si tratara de escuchar la conversación.

FABIO

No quiero meterla en problemas ni hacerle un escándalo acá. Mi nombre es Fabio, usted debe saber quién soy.

La vecina se aleja lentamente y voltea un par de veces intentando ver hacia la puerta del edificio. Jessica observa a Fabio pensativa.

JESSICA

Entre.

19

INT. APARTAMENTO JESSICA/SALA -DÍA.

19

Jessica y Fabio entran al apartamento. El lugar permanece en penumbra, por lo que Jessica se acerca a una cortina y la abre. Ella se queda al lado de la ventana y la luz del sol le ilumina la mitad del rostro. Su piel es tersa y sus labios se encienden con un leve color rojo. Ella parece incómoda y asustada. Hay un instante de silencio.

FABIO

Quiero recuperar mi plata.

JESSICA

¿Y cuál es la idea, asustarme?

FABIO

Solo quiero que hablemos.

JESSICA

¿Y para eso me mando al matón ese?

FABIO

¿Wilches?

JESSICA

No sé cómo se llama, pero, ¿sabe que me dijo ese malparido? Que si me acostaba con él se quedaba callado y yo podía quedarme con todas las cosas que me compró Nando.

(CONTINÚA)

Fabio la observa pensativo por un instante.

FABIO

Le aseguro que Wilches no la molesta más. Yo vengo a que arreglemos.

JESSICA

¡Usted viene por las cosas!

FABIO

Sí señorita. Quiero recuperar lo que más pueda. He perdido mucha plata.

JESSICA

Supongo que no me va a creer, si le digo que yo no sabía de dónde sacó la plata Nando.

FABIO

Eso no me importa, solo quiero recuperar lo que es mío. ¿Usted sabe que el oro está avaluado en 80 millones?

JESSICA

Es mucha plata, pero Nando ya está pagando por eso en la cárcel.

FABIO

De nada me sirve, si no voy a recuperar mi dinero.

JESSICA

¿Y si no le quiero devolver las cosas?

FABIO

¿Me va ayudar por las buenas? Retiraríamos la denuncia y Nando en menos de un mes estaría en la calle. No deje que ese proceso avance más.

Jessica observa a Fabio. Se levanta de la silla.

JESSICA

A la mierda todo, no quiero ninguna de esas cosas. Llévese todo lo que le sirva.

Jessica camina hacia una habitación que se ve desde la sala y abre un cajón, saca algo del interior.

(CONTINÚA)

JESSICA
¡Vaya anotando!

Jessica se acerca y pone sobre la mesa, junto a la que está sentado Fabio, una pulsera y unos aretes de oro.

JESSICA
Además de eso, un carro, un celular, un televisor, los pocos muebles que ve acá, varios meses de arriendo pago y mucha, mucha ropa.

Fabio saca una lupa de joyería para revisar la pulsera y los aretes de oro.

JESSICA
¿Esas joyas se las robó a usted?

FABIO
No. Nando nos robó un lote de oro puro que tenía que traer del Bajo Cauca a Medellín. Nosotros sí hacemos joyas pero esto es un trabajo corriente.

JESSICA
Así sean corrientes, son las únicas joyas que he tenido.

Jessica se quita un anillo que trae puesto y lo sostiene entre la yema de sus dedos.

JESSICA
Y este anillo...

Jessica observa el anillo por un instante y finalmente se lo entrega a Fabio. Jessica continúa concentrada en el anillo, mientras Fabio lo analiza con la lupa. Cuando Fabio termina mira el rostro de Jessica.

FABIO
No se sienta mal por esto. Piense que esta es una oportunidad que le está dando la vida de hacer las cosas bien.

JESSICA
¿Me está dando consejos?

Jessica se ríe. Fabio la mira confundido.

JESSICA
(en tono irónico)
¡Un colombiano de bien!

FABIO
Así le de risa, sí.

JESSICA
Pues muy raro entonces que
necesitara de alguien como Nando
para sus negocios.

FABIO
¿Qué me quiere decir? ¿Qué tiene de
malo haberle dado trabajo? Gratis
no lo hizo, ni había nadie
obligándolo.

JESSICA
¿Y es que usted sabe lo que le
tocaba hacer?

FABIO
Yo no estaba en Colombia.

JESSICA
¿Si ve? Usted ni siquiera sabía de
la existencia de Nando hasta que se
le perdió su plata. ¡Traer oro del
Bajo Cauca! ¿Tan fácil, no? Como
vender empanadas. Mientras usted
gane plata, no le importa lo que
los demás tengan que hacer. ¡Y
luego viene a dar sermones!

FABIO
¿Entonces qué debería hacer? ¿Llamo
a Nando para agradecerle por
robarme?

JESSICA
No. Pero no sea tan cínico de venir
a dar consejos como si le importara
lo que me pase a mí.

FABIO
¿Usted cree que esto lo hago
por gusto?

JESSICA
Lo hace porque se cree mejor que
nosotros. ¿Sabe cuál fue mi error?
Haberme dejado engañar de un
(MÁS)

(CONTINÚA)

JESSICA (continúa)
imbécil que le roba al patrón, y
que encima es tan pendejo que se
deja agarrar.

Fabio observa a Jessica ir hasta la habitación. Ella saca
ropa del clóset y la empaca en una maleta.

FABIO
No es necesario que me entregue la
ropa.

JESSICA
Entre más cosas se lleve mejor.
Dentro de poco voy a tener que
desocupar este apartamento.

FABIO
Pero no me voy a llevar su ropa, no
creo que me sirva.

Jessica se detiene y sonríe. Sale de la habitación.

JESSICA
Tiene que probársela. De pronto sí.

Jessica entra a la cocina y sale con una botella de
aguardiente. Se sienta en el piso al lado de la ventana,
cerca de la cortina que abrió antes, y sirve una copa. Fabio
anota algo más en el papel. Ella se toma el trago y se sirve
otro inmediatamente: un leve rubor aparece en sus mejillas.
Fabio la observa, detalla su pelo, su rostro, sus manos.

FABIO
¿Entonces el problema suyo es que
Nando se dejó agarrar?

JESSICA
No. El problema es la gente como
usted que solo piensa en plata y en
juzgar a los demás.

Fabio la observa pensativo. Ella enciende un cigarrillo.

FABIO
¿Me puede invitar un trago?

JESSICA
¿Y es que usted toma en el día?
No parece de esos.

FABIO

Si de verdad soy como usted dice,
¡Me va tocar pegarme un tiro!

JESSICA

Tengo aguardiente y tengo una
pistola. ¿Qué quiere primero?

FABIO

Páseme el guaro, y si no sirve, me
trae la pistola.

Jessica le sirve un aguardiente a Fabio, quien se acerca para recibirlo. Fabio se queda de pie frente a ella, la mira a los ojos y se toma el aguardiente.

JESSICA

Gracias por dejarme la ropa,
¿también me puedo quedar con el
caballo?

FABIO

¿Cuál caballo?

JESSICA

Un caballo de paso fino, ¿su
matón no le dijo?

FABIO

No.

JESSICA

Igual, ni siquiera he podido
traerlo.

FABIO

¿Y dónde está? ¿Podríamos ir hoy?

JESSICA

No es tan cerca. Está en Puerto
Triunfo.

FABIO

¿Por qué allá?

JESSICA

Porque allá es el criadero.

Jessica se sirve otro aguardiente. Se lo toma mientras observa a Fabio.

(CONTINÚA)

JESSICA
¿De verdad quiere ir?

Fabio asiente con la cabeza.

20 EXT/INT. CALLE/CARRO - DÍA.

20

Fabio espera al interior de la camioneta. Desde el panorámico ve acercarse a Jessica. Ella trae una gafas oscuras, un jean apretado, botas, una blusa con escote y los labios pintados de rojo intenso. Jessica se sube al carro. Deja en la parte de atrás una maleta.

JESSICA
¿Lo hice esperar mucho?

FABIO
¿Por qué se demoró tanto?

JESSICA
Alistando unas cosas. Es que el clima es complicado.

FABIO
Eso me doy cuenta.

Fabio enciende el carro y lo pone en movimiento. Fabio observa a Jessica de reojo. Ve sus labios recién pintados y el escote de la blusa. Vuelve a mirar al frente y la camioneta empieza a tomar velocidad.

JESSICA
¿Nos vamos a ir callados todo el camino?

FABIO
¿Usted qué hace?

JESSICA
Me dedico a estafar manes con plata.

FABIO
En serio, ¿a qué se dedica?

JESSICA
Es en serio. Vea como me fue con Nando.

Jessica sonrío y Fabio la mira de reojo nuevamente.

(CONTINÚA)

JESSICA

Soy modelo.

Jessica saca su celular, abre unas fotos y se las muestra a Fabio: son fotos profesionales en las que se ve a Jessica con distintos peinados y distinta ropa.

JESSICA

No se vaya a estrellar por estar mirándome.

FABIO

¿Qué tal le va?

JESSICA

No me puedo quejar, pero no siempre sale lo que uno quiere.

FABIO

¿Y qué es lo que sale?

JESSICA

Impulsando marcas sobre todo.
¿Usted en sus negocios no hace publicidad?

FABIO

Sí, a veces.

JESSICA

Me avisa si llega a necesitar una modelo.

Jessica estira su mano y se la muestra a Fabio.

JESSICA

Si un anillo barato se ve lindo en esta mano, imagínese uno caro. ¿Qué dice?

Fabio sonrío y observa los dedos delgados, las uñas pintadas y la piel suave de la mano de Jessica.

FABIO

Algunas veces la mejor publicidad es la discreción.

JESSICA

Qué lástima, para eso no sirvo...
¿Tiene música?

Jessica abre la guantera del carro. En medio del desorden, lo primero que resalta a la vista es la figura plástica del niño Jesús y la bolsa de cocaína que Fabio escondió ahí.

(CONTINÚA)

JESSICA

¿Y eso? Ya sé. Me imagino que no es suyo.

Fabio la mira de reojo. Sonríe.

FABIO

El niño Jesús me lo robé de un pesebre y el perico... es bueno a cualquier hora.

Jessica sonrío y Fabio acelera.

21 EXT/INT. HACIENDA/CARRO - DÍA.

21

La camioneta atraviesa un portón y avanza por un camino que conduce hacia una casa grande y un establo. El sol es intenso y el calor se hace palpable en la humedad del ambiente. Fabio observa el cuello de Jessica, unas pequeñas gotas de sudor bajan hasta el escote de su blusa. Ella bebe un trago de aguardiente directamente de la botella. El carro se detiene frente a la entrada de las caballerizas. Fabio y Jessica observan a AMBROSIO (48), un empleado de la hacienda, llevar de las riendas un caballo de paso fino en dirección hacia el establo.

FABIO

¿Ese es el caballo? El crimen sí paga.

JESSICA

No. Es de paso fino pero no tan fino. Por ese caballo es famoso este lugar. "Mito del Líbano". Lo montó el presidente.

Ambrosio los saluda alzando el brazo. Jessica baja del carro y camina hacia donde está Ambrosio. Fabio se remanga la camisa e intenta ponerse cómodo. Luego se baja del carro y sigue a Jessica hacia el interior de las caballerizas.

22 INT. HACIENDA/CABALLERIZA - DÍA.

22

Las caballerizas no tienen ventanas y el espacio es oscuro y sofocante. A través de la estructura de madera, entre las tablas, se filtran algunos rayos de luz. La puerta de salida ofrece un contraste entre el intenso sol del exterior y la oscuridad del interior. Fabio camina reconociendo el lugar mientras se acerca hacia Jessica. Ella está esperando frente a una de las pesebreras. Al interior, detrás de una cerca, Ambrosio está alistando un animal.

(CONTINÚA)

AMBROSIO (O.S.)
¿Y usted, ya habló con Don Jorge
señorita?

JESSICA
No Ambrosio.

AMBROSIO (O.S.)
Tiene que hablar con él, porque
está debiendo dos meses de
mantenimiento.

JESSICA
Sí, dígame que vengo a resolver
eso.

Ambrosio abre la cerca de la pesebrera y saca una yegua con
el freno, la brida y la silla puestos.

AMBROSIO
Aquí está la Rosarito. Ya está
lista para que la monten. Mientras
tanto voy a avisarle al patrón que
ustedes están acá.

Ambrosio le entrega las riendas a Jessica y camina hacia la
salida de las caballerizas. Jessica acaricia la cabeza de la
yegua. La besa con cariño en la frente.

FABIO
¿Cuánto se debe? Ese mantenimiento
no debe ser barato.

JESSICA
No se preocupe por eso. Cuando se
venda la yegua usted va a recuperar
todo.

FABIO
Pero para poderla sacar de acá hay
que pagar lo que se debe.

JESSICA
No es necesario si hacemos negocio
con Don Jorge. Él la vuelve a
comprar. Y si no, créame que en
Medellín encontramos un cliente que
pague lo que vale. Es un animal
precioso. ¿No le parece?

FABIO
No sé mucho de caballos, sólo que
son caros.

JESSICA

Salgamos y la ve bien. Va a quedar enamorado. Esta plata es segura, se lo garantizo.

Jessica y Fabio conducen la Yegua hacia la salida.

23

EXT. HACIENDA/PASTIZAL - DÍA.

23

Una cerca de madera separa dos potreros. De un lado se ven animales pastando, del otro hay un gran espacio para cabalgar. Todo alrededor es verde intenso, se percibe la humedad y el calor. La luz del sol hace resplandecer el pelaje alazán de la yegua. Jessica le entrega las riendas a Fabio.

JESSICA

Móntela, que prácticamente es suya.

Fabio toma la rienda con torpeza y levanta el pie para ponerlo en el estribo.

JESSICA

No, espere.

Fabio suelta la rienda.

JESSICA

Cójala de la crin. Así.

Jessica se sube a la yegua y sale al galope haciendo un recorrido corto por el potrero, Fabio la sigue con la mirada. Jessica regresa y cabalga despacio, Fabio se acerca.

JESSICA

(sonriendo)

Usted tiene pinta de ser todo un caballista. Se iba a subir mal. Jalando así, fijo se va pal suelo.

FABIO

Se quiere reír de algo, yo siempre le digo a la gente que mi sueño es invertir en una finca y criar caballos.

JESSICA

Todavía puede aprender.

FABIO

¿A usted quién le enseñó?

(CONTINÚA)

JESSICA

Cuando era niña mi papá cuidaba una finca.

Jessica se baja de la yegua.

FABIO

Se ve que usted disfruta mucho todo esto.

JESSICA

Le tengo más cariño que a cualquier cosa que haya tenido en la vida. Rosarito es mi primer caballo... Bueno en realidad no es mía. ¿No se va a montar?

FABIO

De algo me tengo que morir.

Jessica toma la mano de Fabio y la lleva a la crin de la yegua.

JESSICA

Pero agarre duro, fresco que a ella no le duele.

Fabio agarra la crin de la yegua con fuerza.

24

INT. PUEBLO MAGDALENA MEDIO/TIENDA PAISA - DÍA.

24

Es una vieja fonda paisa decorada con las fotos de los ídolos populares de otros tiempos: Leonardo Favio, Óscar Agudelo, el Caballero Gaucho. No entra la luz del día. Fabio está sentado en una mesa con media botella de aguardiente, mientras suena de fondo una ranchera de José Alfredo Jiménez: "UN MUNDO RARO". Jessica sale del baño y Fabio la ve absorto mientras ella se acerca.

JESSICA

Sírvame un aguardiente bien frío pa' este calor.

Fabio sirve dos copas de aguardiente y brindan.

FABIO

¡Salud!

JESSICA

Estos lugares son lo mejor que hay.

(CONTINÚA)

FABIO

¿Por qué lo dice?

JESSICA

En estas cantinas viejas usted se sienta en la oscuridad, con esa música triste, se toma sus guaros y se pone a pensar.

FABIO

Pero este lugar es de puro despecho, como pa' cortarse las venas.

JESSICA

No necesariamente. A veces uno necesita estar solo y desconectado de todo ¿No le pasa?

Fabio mira fijamente a Jessica mientras ella sirve un trago.

JESSICA

Lo mejor es cuando usted sale, y todavía es de día, el sol le pega en la cara y se da cuenta de qué en realidad nada importa, el mundo no se va a acabar porque usted se encerró a tomarse un trago.

Jessica bebe su copa de aguardiente. Fabio observa el trago y finalmente se lo toma.

FABIO

¿Cómo terminó metida con alguien como Nando?

JESSICA

No sé, por cosas de la vida. Desde el comienzo estuvo enamorado de mí, dispuesto a todo, pero sufría por plata. Así que decidió conseguirla... y la consiguió.

FABIO

¿Y luego es que a usted, eso le importa mucho?

JESSICA

Vea, no piense mal. No es por los regalos, es que él cuando daba algo, lo daba de verdad, sin esperar nada a cambio. ¿Por qué me pregunta eso? ¿Me está juzgando o me quiere dar un regalo?

(CONTINÚA)

FABIO
No, en realidad no me importa, es solo por hablar.

Jessica sonríe.

JESSICA
Sí, yo sé que no le importa.

FABIO
No me pare bolas. Es que hace mucho que no hablo con nadie así.

JESSICA
(burlándose)
¿No tiene amigos? Pobrecito.

FABIO
Así se burle, no. A mí me gusta pasarla bueno, reírme, pero no tengo tiempo. Es como si nunca pudiera ser yo mismo. Muy hijueputa que en la vida sólo haya tiempo para trabajar.

JESSICA
Pues si eso es verdad, entonces en este momento está perdiendo plata.

Jessica sirve dos aguardientes. Ella se bebe su trago de un solo sorbo.

FABIO
Pues si usted paga los aguardientes, no.

JESSICA
Hágale pues. Pero usted me regala la yegua.

25 EXT/INT. ESTACIÓN DE GASOLINA/CARRO - DÍA (ATARDECER). 25

Alrededor hay tractomulas estacionadas y en el fondo un hotel de carretera. Jessica espera en el interior de la camioneta mientras se llena el tanque de gasolina. Fabio está a unos metros de distancia hablando por celular.

FABIO
Estoy bien. No había podido contestar porque estaba ocupado... Sí, lo que pasa es que la camioneta me ha puesto problemas y estoy
(MÁS)

(CONTINÚA)

FABIO (continúa)
 buscando un mecánico...
 Yo te aviso cualquier cosa...
 Un beso.

Fabio termina la llamada y se acerca a la camioneta. Paga al ENCARGADO la gasolina y se dispone a subirse al carro. Jessica está sentada en el asiento del conductor. El seguro del carro está puesto. Fabio busca las llaves. Jessica le muestra desde el interior de la camioneta que tiene las llaves. Fabio intenta abrir la puerta, tiene sudor en su rostro y su camisa está un poco húmeda. Jessica lo observa desde el otro lado y sonríe.

FABIO
 (sonriendo)
 ¿No me va a abrir?

JESSICA
 ¿Con quién hablaba?

La noche ha caído casi por completo. Se percibe la vegetación y la humedad por el sonido intenso de las chicharras, que se mezcla con el tráfico de la carretera. Fabio golpea la ventana del carro y Jessica se sobresalta.

26 EXT. CALLE/ENTRADA EDIFICIO JESSICA - NOCHE. 26

A cierta distancia de la entrada, en medio de arbustos y matorrales, resplandece el destello de un cigarrillo encendido. Es Wilches, escondido en la oscuridad, vigilando la puerta del edificio de Jessica. Ve salir a Fabio. Wilches tararea la melodía de un tango mientras observa a Fabio subirse en la camioneta y alejarse.

27 INT. CASA FABIO/GARAJE/CARRO - NOCHE. 27

Fabio estaciona el carro en medio del desorden de cajas y chécheres viejos. Observa su rostro en el espejo retrovisor. Abre la guantera, saca la bolsa de cocaína y mira hacia la entrada del garaje, cerciorándose de que nadie lo ve. Inhala con ayuda de una llave. Fabio toma la figura plástica de Jesús recién nacido y la observa por un instante. Se baja del carro haciendo el menor ruido posible. Antes de salir arroja la figura plástica en el desorden de alguna de las cajas.

28 INT. CASA FABIO/HABITACIÓN - NOCHE. 28

Fabio entra y observa a Ana mientras duerme. Camina sigiloso hasta un armario y se desviste en la oscuridad.

29 INT. EDIFICIO TALLER DE JOYERÍA/CORREDOR - DÍA. 29

Fabio sale del ascensor y atraviesa el corredor. Escucha voces. A medida que se acerca a la entrada del taller, logra distinguir quién es: la puerta está abierta y Wilches aparece asomado en el umbral. Fabio se sobresalta y se apresura a llegar hasta allí. Wilches está en compañía de Libardo.

FABIO

¿Qué más Wilches? ¿Qué pasó?

Fabio observa hacia el interior del taller y descubre que hay más gente: DOS HOMBRES y UNA MUJER.

LIBARDO

¿Qué más Fabio?

WILCHES

¿Por qué no me contestás? Le estaba diciendo aquí a tu cuñado que tenés que tener cuidado con Jessica.

LIBARDO

Imagínate Fabio que el malparido de Nando le regaló un caballo a esa vieja.

FABIO

¿Y esos quiénes son?

Fabio observa de reojo a la gente que espera en el interior del taller.

LIBARDO

Una gente que quiero presentarte.

Wilches le muestra el celular a Fabio con las fotos de la yegua.

WILCHES

Mirá esto. Así fue cómo se gastaron tu plata.

LIBARDO

¿Sabés cuánto cuesta un animal de esos? Diez millones. ¡Qué tal este remalparido!

(CONTINÚA)

FABIO

La verdad Libardo no tenía ni idea.
Entremos y me cuentan bien.

Fabio y Wilches entran. Libardo cierra la puerta.

30

INT. TALLER DE JOYERÍA - DÍA.

30

El espacio resulta estrecho para todas las personas que están en el interior. Fabio pasa por el lado de los dos hombres y la mujer.

FABIO

Buenas, ¿cómo les va?

HOMBRE 1

Mucho gusto.

MUJER

Buenos días.

LIBARDO

Ellos son la gente de la que te hablé. ¿Ustedes ya tienen todo listo verdad?

HOMBRE 1

Todos los papeles en regla.

HOMBRE 2

Estamos listos pa' viajar.

FABIO

Discúlpenme, no los puedo atender ahora, es que tengo que arreglar otro asunto.

LIBARDO

Fabio, ellos vienen desde La Ceja.
No aplacemos más esto.

WILCHES

Tranquilo, por mí no te preocupes,
que tengo todo el día.

Fabio llega con gran dificultad hasta la puerta de vidrio blindada. Digita con discreción y disimulo la clave del dispositivo de seguridad. La puerta se abre.

FABIO

Wilches, entre y hablemos...
Libardo, espérenme un momento.

Wilches entra a la oficina y Fabio cierra la puerta.

31 INT. TALLER DE JOYERÍA/OFICINA - DÍA.

31

Fabio y Wilches entran a la pequeña oficina. Fabio cruza hacia el otro lado del escritorio y Wilches permanece cerca a la puerta de vidrio.

FABIO

¿Qué pasa Wilches? ¿Por qué se aparece aquí sin avisar?

WILCHES

No fuistes capaz de llamarme a dar las gracias. Ni siquiera me has contado nada de lo que pasó. ¿Te viste con Jessica?

Fabio asiente con la cabeza.

WILCHES

(sonriendo)

Yo sé. ¿Qué tal te pareció? ¿Está buena, no?

FABIO

¿Entonces Nando le regaló un caballo de diez millones?

WILCHES

Vos debes saber más de eso que yo.

FABIO

No nos pongamos con maricadas y hablemos de frente. ¿Usted quiere más plata cierto?

Fabio va hasta la esquina donde está ubicada la caja fuerte, se agacha y la abre. Con el cuerpo intenta impedir que Wilches vea lo que hay en el interior. Al lado del **revólver calibre 38** hay un fajo de billetes, Fabio toma con rapidez algunos, cierra la caja fuerte y deja el dinero sobre la mesa.

FABIO

Le voy a dar un millón de pesos. Ni un peso más.

WILCHES

(sonriendo)

¡Cómo es la vida! Para muchos Jessica no es más que una puta, que

(MÁS)

(CONTINÚA)

WILCHES (continúa)
 se la culean una vez y chao. Pero
 para mí se convirtió en algo
 importante. Desde que la vi, sentí
 algo aquí.

Wilches se golpea suavemente en el corazón.

WILCHES
 Hay química, ¿si me entendés?
 Quiero confesarte algo, porque vos
 eres mi amigo. Me acosté con ella.

FABIO
 (incómodo)
 ¿Y yo que tengo que ver ahí?

WILCHES
 Te estoy contando marica que estoy
 enamorado. Te estoy abriendo mi
 corazón. Ayúdame. Yo sé que no me
 conviene, pero ella no hace sino
 buscarme todo el tiempo.

FABIO
 Ella me dijo otra cosa.

WILCHES
 ¿Qué te dijo?

FABIO
 Que usted la había asustado.

WILCHES
 Te dijo eso para enredarte. Saliste
 bien librado de este mierdero.
 Recuperaste plata. ¿Para qué
 complicarte con ella? No se te haga
 raro que el hijueputa del Nando la
 esté mandando.

Wilches observa el dinero que Fabio dejó sobre el
 escritorio. Lo levanta lentamente y lo observa antes de
 guardarlo en su bolsillo.

WILCHES
 ¿Vos le hiciste algún regalo?

Fabio lo piensa un instante y niega con la cabeza.

WILCHES
 ¿Será que con esta plata me alcanza
 para comprarle una esmeralda?

FABIO

De pronto. Tiene que buscar un lugar en donde trabajen barato.

WILCHES

¿Qué tanto le decías a ella el otro día? ¿En dónde estuvieron?

FABIO

Oiga Wilches, usted ya vio que me están esperando. Le agradezco por todo, pero no puedo perder más tiempo.

WILCHES

Olvidémonos de Jessica. A mí lo que me importa es tu amistad. Te invito con esta plata que me diste al lugar de la otra vez. El del zaguán que tanto te gustó.

Fabio camina hacia la puerta de vidrio. El espacio es estrecho y tiene que pararse muy cerca de Wilches. Fabio digita la clave en el dispositivo de seguridad.

FABIO

Sí, después lo llamó y cuadramos.

La puerta de vidrio blindado se abre.

WILCHES

Bastante seguridad... Bueno Fabio, espero verte pronto.

Wilches sale de la oficina. Fabio cierra la puerta y observa, a través del vidrio: Wilches se despide de Libardo y de las otras tres personas que están en el taller. Uno de los hombres observa hacia a Fabio y le hace una sonrisa de cortesía. Libardo le hace señas a Fabio para que salga.

32

INT. APARTAMENTO JESSICA/SALA - NOCHE.

32

Jessica escucha el timbre del citófono que suena insistentemente. Levanta la bocina.

JESSICA

¿Quién es?...

Alo...

¿Quién es?

(CONTINÚA)

FABIO (O.S)
Soy yo, Fabio.

Jessica oprime el botón para abrir y camina hasta la puerta de entrada. Escucha a Fabio subir las escaleras y acercarse. Fabio llega hasta la puerta del apartamento.

JESSICA
¿Cómo va todo? ¿Pasó algo?

FABIO
Hola Jessica.

JESSICA
Siga.

Fabio se sienta en una de las sillas y Jessica se hace de pie cerca a la ventana.

FABIO
La verdad es que vengo a darte una mala noticia. No te podés quedar con la yegua. Wilches le contó a mi socio.

JESSICA
¿Wilches? Aquí ha venido tarde a golpear, ya van dos noches. Me tiene asustada, no sé cómo hace para entrar al edificio...

FABIO
Él me dijo que se había visto contigo.

JESSICA
¿Usted cree que le voy a abrir a ese loco? No se imagina el miedo que me da solo de escuchar el timbre y pensar que es Wilches.

FABIO
Discúlpame Jessica. No pensé que las cosas fueran a salir así.

JESSICA
No se preocupe. Siempre pasa lo mismo cuando alguien trata de ser amable conmigo, todo se va pa' la mierda.

(CONTINÚA)

FABIO

¿Yo, amable?

JESSICA

Sí, o eso parece. Por lo menos vino a decírmelo en la cara. Otro me habría escrito un mensaje, o peor, no hubiera dicho nada y luego me hubiera llevado la sorpresa. ¿Por qué será que uno se encariña con cosas que no son importantes?

Fabio se levanta y se acerca hacia Jessica.

FABIO

Me gustaría regalarte otra cosa.

JESSICA

Mejor no, si no quiere acabar como Nando. Pero de todas formas gracias.

Jessica se aleja de la ventana y se recuesta en la pared a unos pocos metros.

JESSICA

Usted si es muy raro Fabio.

FABIO

¿Por qué?

JESSICA

No parece el mismo man que vino aquí el otro día.

Fabio se acerca hacia Jessica. Los dos quedan frente a frente a muy poca distancia el uno del otro.

FABIO

Pues, por lo que me dijo ese día, creo que eso es un avance.

Jessica besa a Fabio. Él le acaricia el rostro y le quita la blusa. El torso de ella queda completamente desnudo. Se siguen besando y Fabio le acaricia los senos.

33

INT. APARTAMENTO JESSICA/HABITACIÓN - NOCHE.

33

Jessica y Fabio están desnudos teniendo sexo. Ella está boca abajo y él encima de ella. Ella alza el rostro gimiendo mientras él le besa el cuello.

(CONTINÚA)

JESSICA
Vente por dentro.

Jessica gira su rostro para besar a Fabio.

JESSICA
¡Vente por dentro!

34 EXT. CALLE/CASA FABIO - NOCHE.

34

Fabio parquea el carro frente a la casa. Se baja y abre parcialmente la puerta del garaje, cuando Wilches se le aparece repentinamente.

WILCHES
¿Te acordás del día que hicimos la primera comunión?

Fabio se voltea completamente sorprendido.

FABIO
¿Qué hace acá? ¿Qué quiere?

WILCHES
En la iglesia de Laureles... ibas todo vestidito de blanco como un angelito.

FABIO
¿De qué está hablando? ¿Se volvió loco?

WILCHES
Fue hace mucho. Seguro se te olvidó. ¿Y lo que hiciste hoy, también se te olvidó?

Wilches estira la cabeza intentando ver hacia el interior de la casa.

WILCHES
Bonito pero muy desordenado.

FABIO
No más hermano. Ya le di su plata. Déjeme en paz.

WILCHES
A mí no me importa la plata. Yo también tengo lo mío, pa' levantarme una hembra como Jessica.

(CONTINÚA)

Fabio cierra la puerta del garaje e intenta subirse al carro pero Wilches se lo impide.

WILCHES

Mirá Fabio, yo voy en serio con Jessica.

FABIO

A mí me importa un culo, yo solo quiero que me deje tranquilo.

WILCHES

¡Solapado! Me conozco bien a los de tu clase. Quedan bien delante de todos, pero cuando uno les da la espalda...

FABIO

¡Vea triple hijueputa, no sé cuál es su maricada conmigo, pero no me busque más! Y ni se le ocurra volverse a aparecer por esta casa.

Fabio empuja a Wilches e intenta subirse nuevamente al carro, pero Wilches se le lanza encima y lo golpea. Fabio cae al piso y Wilches le da varios puños.

WILCHES

¿Qué me decía patrón?

Wilches vuelve a golpearlo, pero se detiene cuando ve que Ramón, el celador, se acerca corriendo.

WILCHES

Por fin me diste este gusto.

Wilches se aleja sonriente y huye.

RAMÓN

¡Quieto ahí malparido!

Ramón llega hasta la entrada de la casa, intenta seguir a Wilches pero se detiene para ayudar a Fabio. Lo levanta y lo lleva adentro.

Wilches golpea la puerta de Jessica con insistencia. Acerca su oído para intentar escuchar del otro lado. Saca su celular y comienza a escribir un mensaje.

36 INT. APARTAMENTO JESSICA/SALA - DÍA. 36

Jessica está en la sala mirando hacia la puerta cuando suena su celular. Jessica corre a ponerlo en silencio.

WILCHES (O.S.)

Amor ya sé que estás ahí... Bueno, en todo caso, yo venía a darte una noticia. Tu amigo Fabio está enfermo. Sería bueno que lo buscaras, ¿qué tal que sea grave?

Jessica permanece quieta, escucha unos pasos que se alejan y revisa su celular. Ve un mensaje de un número desconocido en Whatsapp, lo abre y ve un meme que dice "Hoy te deseo todo y nada: todo lo que te haga feliz y nada que te haga sufrir" y abajo una dirección: "Cll 17 #40b -30, El poblado".

37 INT. CASA FABIO/SALA - DÍA. 37

David está jugando con el celular de Fabio cuando entra una llamada de un número desconocido. David contesta.

DAVID

Alo... ¿Quién es?...

38 INT. CASA FABIO/HABITACIÓN FABIO - DÍA. 38

Afuera hace un día soleado y por las ventanas de la habitación entra gran cantidad de luz. Fabio está recostado en la cama. Está golpeado y convaleciente. David entra y le entrega el celular a Fabio.

DAVID

Papi tu celular.

Fabio revisa el celular y ve varias llamadas perdidas. Ana entra en la habitación, trae bolsas con hielo y se acerca a la cama.

ANA

Tienes que ir al médico

FABIO

No, esto no es nada.

Ana le pone hielo en uno de los moretones que Fabio tiene en la cara.

(CONTINÚA)

ANA

¿Nada? Mira la paliza que te dieron esos tipos. Llamemos a la policía.

FABIO

¡No, cuál policía ni que nada!

ANA

Yo estoy muy preocupada. En esta casa no hay seguridad. Ese garaje es un desastre. De milagro no se han metido antes. No podemos seguir así.

FABIO

Menos mal Ramón llegó a ayudarme, sino el cuento sería otro.

ANA

¿Y a vos, no se te hace raro que en frente de nuestra casa haya dos tipos y que Ramón no los haya visto? Fabio, yo sí creo que debemos llamar a la policía.

FABIO

Tranquila amor, esas cosas no pasan dos veces.

DAVID

Y si vuelven, vamos a hacer picadillo a esos tipos.
¡Mothefuckers!

David hace la mímica de acuchillar varias veces a una persona.

ANA

David, qué cosas tan horribles estás diciendo. ¿No ves lo que le pasó a tu papá y tú con más violencia?

FABIO

(impaciente)

¿Por qué no te vas a jugar a tu cuarto?

Ana va hasta el armario y lo abre. Entre la ropa está escondida un consola de videojuegos. Ana la saca y se la entrega a David.

(CONTINÚA)

ANA

Sólo hay permiso hoy. Ya has jugado mucho todos estos días.

David sale emocionado de la habitación.

ANA

¿Quieres que te traiga algo?

FABIO

No.

ANA

Fabio, dime la verdad, ¿qué pasó anoche? ¿Esto tiene que ver con el negocio?

FABIO

No. Ya te dije que fueron unos ladrones. No es nada más.

ANA

¿Sí, y quién es entonces él que te está llamando tanto?

FABIO

Es del trabajo, una pendejada, pero me toca ir más tarde al taller.

ANA

¿Cómo te vas a ir así? Deberías apagar ese celular y descansar.

Ana cierra las cortinas y la habitación queda en penumbra.
Ana sale.

39

INT/EXT. CASA FABIO/GARAJE - DÍA.

39

Ana camina en medio del desorden de cajas y arrumes de objetos viejos. Abre la puerta que da a la calle. Sube a la camioneta, la enciende, la saca del garaje y la estaciona en la entrada de la casa. Regresa al interior del garaje. Ordena y recoge cosas. Revisa el contenido de una caja. La alza con dificultad y la lleva hasta la salida. Cuando la deja en la puerta se da cuenta de que hay alguien del otro lado de la calle. Es Jessica. Su mirada se cruza con la de ella. Tras un breve instante, Jessica se aleja. Ana regresa a la casa y continúa organizando el desorden.

40 EXT. CALLE/ENTRADA EDIFICIO JESSICA - NOCHE. 40

Fabio luce un poco más recuperado de los golpes, aunque aún tiene un moretón en el rostro. Camina hasta la puerta del edificio y timbra insistentemente. Nadie responde. Fabio mira hacia la ventana del apartamento de Jessica pero las luces están apagadas. Saca su celular y le marca a Jessica en repetidas ocasiones, pero ella no contesta. Fabio espera a unos metros de distancia de la entrada. Ve que UN VECINO (60) abre la puerta para salir del edificio y Fabio se acerca para intentar entrar antes de que cierre, pero el vecino lo detiene y no lo deja pasar.

FABIO

Buenas noches.

El vecino observa a Fabio con desconfianza. Se percata del moretón que tiene en el rostro.

VECINO

¿Para qué apartamento va?

FABIO

Voy para el tercer piso. Gracias.

VECINO

Tiene que anunciarse primero. No lo puedo dejar entrar. Timbre, para que bajen a abrirle.

El vecino cierra la puerta y Fabio queda en la parte exterior.

41 INT. CENTRO DE MEDELLÍN/TIENDA PAISA - DÍA. 41

Un HOMBRE está acomodando las mesas y sillas del local. El lugar tiene un aspecto viejo y la decoración de cantina paisa luce deteriorada y desteñida. Jessica entra al local y mira para todos lados. Ve a Fabio en una de las pocas mesas que ya están acomodadas. Es el único cliente. Fabio le hace señas y Jessica se dirige hacia el lugar donde él está. En la mesa hay media botella de aguardiente y dos copas.

FABIO

¿Cómo estás?

JESSICA

Bien, ¿Qué pasó?

FABIO

Gracias por venir. Siéntate, te tengo noticias.

(CONTINÚA)

Jessica se sienta frente a Fabio. Él sirve dos aguardientes y le acerca uno a Jessica.

FABIO

¿Por qué no me contestas? Estuve en tu casa.

JESSICA

Wilches también... incluso me contó que usted estaba enfermo... y me dio su dirección.

FABIO

Jessica yo no vine aquí a hablar de Wilches.

JESSICA

¿Bueno, entonces de qué hablamos?
¿Para qué me hizo venir acá?

FABIO

Quería avisarte que pudimos retirar los cargos en contra de Nando. Estuvo de buenas, porque no se había hecho audiencia de acusación. No sé cuándo, pero va a quedar libre.

JESSICA

Bien. Entonces con eso queda todo solucionado. Me hubiera podido avisar con un mensaje.

FABIO

Quiero que aclaremos este malentendido.

JESSICA

¿Qué quiere aclarar? ¿Qué usted está casado? Bueno, tal vez no. Es seguro que vive con una mujer y con un niño. A lo mejor es su hermana y su sobrino.

FABIO

Mirá. Yo no quise ocultarte nada. Simplemente pensé que ya sabías eso.

JESSICA

(sonriendo irónicamente)
¡Mejor descarada que pendeja! Pero no. No sabía. ¿Sabe cómo me enteré?
(MÁS)

(CONTINÚA)

JESSICA (continúa)
Fui hasta su casa porque pensé que
usted estaba herido.

FABIO
¿Hablaste con Ana?

JESSICA
No. Si por eso es que me está
buscando, puede estar tranquilo que
no hablé con ella.

Fabio se toma el aguardiente fondo blanco y sirve otro.

FABIO
Discúlpame Jessica, la verdad es
que me siento muy mal con esta
situación.

JESSICA
Sí, le creo...

FABIO
¿Qué puedo hacer?

JESSICA
¿De qué?

FABIO
Pues por vos.

JESSICA
¿Qué quiere hacer?

FABIO
No me siento bien con lo que
pasó. Me gustaría hacer algo para
arreglar esta situación.

JESSICA
¿No está contento de salir tan
fácil de todo esto? Usted es muy de
buenas, ya se libró de nosotros y
tiene a la mujer de sus sueños.

FABIO
¿Pero qué va a pasar contigo?

JESSICA
Por mí no se preocupe, que no lo
voy a meter en líos. Podría ser una
gonorrea, pero fresco que no.

(CONTINÚA)

FABIO
No entiendo qué querés decir.

JESSICA
Nada. Solo le puedo decir que esté tranquilo.

FABIO
Al menos recíbeme un guaro.

JESSICA
¿Qué le pasa? No mariquee más.
Si yo tuviera un hogar como el
suyo, no lo pondría en riesgo por
nada del mundo.

FABIO
Sí, tenés razón.

JESSICA
Váyase para su casa y cuadre su
viaje a Estados Unidos. Ocúpese de
eso.

FABIO
Bueno, si es lo que quieres...

JESSICA
¡Cómo qué si es lo que quiero!
¿Luego qué más se puede hacer?

Jessica se levanta y camina hasta la salida en medio del desorden de mesas y sillas.

42 INT. CASA FABIO/GARAJE - DÍA.

42

Hay menos desorden y los arreglos han disminuido. Ana está organizando. Separa cosas y clasifica el contenido de las cajas. Fabio entra.

FABIO
Ya nos vamos. ¿No querés ir con nosotros?

ANA
No. Voy a seguir limpiando acá.

FABIO
¿Por qué no le pagamos a alguien para que haga eso?

(CONTINÚA)

ANA

¿A quién?

FABIO

A la hija de Bernardita. La que vino la vez pasada. ¿Cómo es que se llama?... ¡Leidy!

ANA

No. No quiero traer a nadie. Quiero ordenar mis cosas sola.

David entra corriendo al garaje disfrazado del Capitán América.

DAVID

Papi ya estoy listo.

FABIO

¿Por qué estás disfrazado?

DAVID

Quiero que Andrés vea mi disfraz.

FABIO

Pero no podés salir así.

DAVID

¡Ay papi!

ANA

No pasa nada. Déjalo que aproveche, está de vacaciones.

FABIO

Hablando de eso, hay que ir preparando el viaje. Necesito estar en Miami dentro de poco.

ANA

¿Y no íbamos a alquilar una finca antes de regresar?

FABIO

El negocio lleva muchos días quieto y ya estoy preocupado. Libardo se consiguió una gente que está dispuesta a llevar un lote de oro, y es mejor que estemos allá.

ANA

Entonces compremos los tiquetes.

(CONTINÚA)

DAVID

Papi, no nos vayamos. Acá no tengo que ir al colegio y están mis primos.

FABIO

Vos no eres feliz con nada. ¿Qué te hace falta en Estados Unidos?
¡Tenés todo!... Mejor dicho...
Súbete al carro y vámonos.

David se sube a la camioneta.

ANA

Vos estás muy raro, primero que el paseo ya no, y ahora sales con estas.

FABIO

Estoy hablando en serio. El problema es que hoy en día nadie aprecia lo que tiene.

Fabio se acerca a la camioneta y abre la puerta. Ana se acerca.

ANA

¿Qué bicho te picó?

FABIO

Saber conformarse es el secreto de la felicidad. Acuérdate de lo que te digo.

Fabio besa a Ana y la abraza agarrándole las nalgas.

ANA

¡Oye Fabio!

43

INT/EXT. ESTANCO - NOCHE.

43

Es una gran cigarrería que promociona tragos importados de todo tipo. A través de las enormes puertas del lugar se ve que afuera hay camionetas blindadas, estacionadas en la entrada. Jessica tiene un uniforme azul brillante con el que está promocionando una marca de whisky. En la mano lleva una botella y unas copas para dar degustaciones a los clientes. Wilches, está sentado en una mesa y le hace una seña al MESERO (30).

(CONTINÚA)

WILCHES

Amigo, me gustaría probar un poquito de ese whisky que están promocionando.

MESERO

Sí señor.

Jessica ve a Wilches y trata de irse hacia el mostrador pero es detenida por el mesero que señala a Wilches.

MESERO

El señor de esa mesa quiere probar el whisky.

JESSICA

Ya voy.

Jessica camina hacia la mesa de Wilches.

JESSICA

¡Déjeme en paz!

WILCHES

Tranquila Jessica, yo sólo vengo a tomarme un trago.

JESSICA

Lárguese de aquí y no me joda más.

Jessica da media vuelta.

WILCHES

¿Y es que no puedo venir a tomarme un trago? ¡Voy a comprar una botella y me tratan de esta forma!

El mesero y varios clientes miran a Jessica, y ella se devuelve a la mesa de Wilches.

JESSICA

Disculpe señor.

Jessica sirve el Whisky.

WILCHES

Fresca que yo también tengo plata pa' gastar.

Jessica se inclina para poner la copa en la mesa. Wilches le mira el escote a Jessica y se toma el trago.

(CONTINÚA)

WILCHES

¡Uff, tan rico cómo se ve!

Jessica se va de la mesa.

WILCHES

Amiga, me voy a tomar una de estas.
Tráeme una por favor.

Wilches le mira la cola a Jessica mientras se aleja y sonríe.

44

EXT. CALLE/ENTRADA EDIFICIO JESSICA - NOCHE.

44

Jessica se acerca al edificio y ve que Wilches está sentado en el escalón de la entrada. Wilches tiene la botella de whisky en la mano y un par de copas.

WILCHES

¿Mucho trabajo?

Jessica se acerca lentamente y se sienta en la escalera.

JESSICA

Deme un trago.

Wilches sirve en la copa y se la ofrece. Jessica la recibe.

WILCHES

¡Salud!

Chocan las copas.

JESSICA

No pierda más tiempo conmigo que no va a lograr nada. De verdad, no me interesa.

WILCHES

De pronto es que me gusta perder el tiempo así.

JESSICA

Mire, le voy a decir la verdad, usted no me gusta y no me gusta tenerlo cerca.

WILCHES

¿Y yo qué? ¿Es que no tengo sentimientos? Digamos que a mí sí me gusta estar cerca de vos.

(CONTINÚA)

JESSICA

Esto no le conviene a nadie. ¿Por qué no lo acepta y ya?

Jessica se levanta, saca las llaves y abre la puerta del edificio.

WILCHES

Primero deberías probar. Seguro que vas a encontrarle el gusto.

JESSICA

Ya no más. Traté de ser amable, pero con usted no se puede. Déjeme en paz o voy a llamar a la policía.

WILCHES

Yo soy la policía amor.

Jessica entra al edificio y cierra con rapidez dejando a Wilches en la entrada.

WILCHES

Con esa actitud solo vas a lograr que Fabito se meta en un lío con la esposa. ¡Pobre señora!

De una de las ventanas del edificio, alguien se asoma disimuladamente para ver de reojo hacia la entrada.

45 INT. EDIFICIO JESSICA/PORTÓN - NOCHE. 45

Jessica espera en la puerta y ve que Wilches se aleja. Saca su celular. Lo observa pensativa.

46 EXT. CALLE/ENTRADA ESTANCO - DÍA. 46

Fabio estaciona el carro en la entrada del local junto a otras camionetas blindadas que están alrededor. Se baja del carro y entra.

47 INT. ESTANCO - DÍA. 47

Fabio camina hacia la barra. Al otro lado del bar ve a Jessica con ANDREA (25). Las dos mujeres visten el uniforme azul brillante que las identifica como impulsadoras de una marca de whisky. Jessica le hace una seña a Fabio para que lo espere. Fabio se dirige al ENCARGADO detrás del mostrador.

(CONTINÚA)

FABIO

Deme dos cervezas.

El encargado regresa con las dos cervezas. Fabio abre su billetera, saca un billete de diez mil pesos y paga. Fabio toma varios sorbos de cerveza mientras Jessica se acerca.

FABIO

¿Una cerveza?

JESSICA

No puedo, estoy trabajando...
Venga, hagámonos allí.

Fabio y Jessica caminan hasta una mesa alejada de la barra y de otras mesas ocupadas.

FABIO

No sabía que trabajabas en esto.

JESSICA

Discúlpeme molestarlo, no lo habría llamado si no hubiera pasado algo.

FABIO

¿Qué fue lo que pasó?

JESSICA

Es Wilches, ese hijueputa no deja de acosarme.

FABIO

¿Cómo así, Jessica?

JESSICA

Me persigue a todo lado, entra a mi edificio. No sé cómo hace. Viene aquí, me escribe a toda hora. Hasta me ha tocado pedirle a una amiga que me acompañe a mi casa.

FABIO

¿Por qué no me contaste antes?

JESSICA

Porque pensé que me lo iba a poder quitar de encima, incluso lo amenace con la policía. Pero me dijo que si hacía eso, le iba a decir a su mujer todo lo que pasó.

Fabio bebe un sorbo de la cerveza. Observa a Jessica pensativo.

(CONTINÚA)

FABIO

¿Me llamaste solo para eso?

JESSICA

¿Le parece una bobada? ¿Me tengo que acostar con él para dejarlo a usted tranquilo? Usted fue el que me trajo a ese hijueputa.

FABIO

Jessica no te preocupés. Yo voy a arreglar esto. Ese tipo no te va a volver a molestar.

48

EXT/INT. CALLE CENTRO DE MEDELLÍN/CARRO - DÍA.

48

Fabio observa a través del panorámico del carro. Es una calle estrecha que conduce a varios prostíbulos de la zona. En la entrada de los locales hay clientes, indigentes, vendedores y prostitutas. Una JOVEN (15), vestida con una falda ajustada y una pequeña blusa, se acerca a la ventana del carro. La joven le hace señas a Fabio con la cabeza y con las manos, llamándolo, invitándolo al interior de un edificio. Fabio la mira con disimulo, voltea para otro lado, intentando ignorarla, y observa hacia la entrada de uno de los locales. Mira impaciente esperando que alguien salga del lugar. Al volver la mirada, se cruza nuevamente con la de la joven, quien continúa haciéndole señas. En ese momento, ALEX (17) abre la puerta de atrás y se sube al carro rápidamente. Fabio lo observa por el retrovisor: en el cuello tiene tatuado el rostro de un demonio de ojos rojos. Al lado, en el puesto del copiloto, se sube Ferney.

FABIO

¿Dónde se habían metido?

FERNEY

¿Vos estás seguro que es por estos lados? Nadie conoce a Wilches. Eso sí, el ambiente está bueno.
¡Compramos perico!

ALEX

Dan ganas es de quedarse.

FABIO

Creo que encontré el sitio. Me puse a dar vueltas y me pareció verlo por acá cerca.

(CONTINÚA)

FERNEY

(sonriendo)

Qué bueno que te acordaste, porque
si no, se nos olvida a qué
vinimos.

Alex saca una bolsa de cocaína y unas llaves para aspirar un
pase.

FERNEY

Dale un poquito a Fabio.

FABIO

No. Yo no quiero.

ALEX

Uy, esto está rebueno patrón.
Pruébelo.

Fabio pone en marcha el carro. Ve a la joven que antes le
estaba haciendo señas. La pierde de vista mientras avanza la
camioneta.

49 INT. PROSTÍBULO/PASILLO DE ENTRADA - DÍA. 49

La puerta que da a la calle está abierta. El espacio es
estrecho y la luz que entra de afuera es la única que
ilumina el corredor. De fondo se escucha una canción que no
alcanza a distinguirse claramente, aunque la intensidad de
los bajos retumba en el espacio. Fabio, Ferney y Alex
entran. A mitad del pasillo, Fabio se queda un poco atrás,
saca la bolsa de cocaína y aspira dos pases.

50 INT. PROSTÍBULO - DÍA. 50

Fabio, Ferney y Alex entran al prostíbulo. La luz roja
transmite una atmósfera sombría y sórdida. Las mesas están
en su mayoría vacías, a excepción de una, sobre la que está
durmiendo un HOMBRE borracho. Detrás de la barra hay UNA
MUJER vestida con un camisa blanca y un corbatín. Fabio y
Ferney se acercan a la barra mientras Alex recorre el
interior del lugar inspeccionando todo.

FABIO

Hola mi amor.

MUJER

Hola corazón, hace rato no te veía.

(CONTINÚA)

FABIO

Vengo buscando a Wilches, ¿Te acordás de él?

MUJER

Sí, claro, pero por aquí no ha venido hoy.

FABIO

¿Viene más tarde?

MUJER

No sé. A veces viene a cantar.

FERNEY

¿Cómo así?

MUJER

El canta acá y en otros sitios. Viene después de la media noche y canta música de cantina. Si no lo encuentra acá, lo busca por ahí en otro lado.

FERNEY

(sorprendido)

¿Vos me estás mamando gallo?

MUJER

No. Él es cantante.

FERNEY

¿Vos sabías eso Fabio?

Fabio asiente con la cabeza.

FERNEY

Lo qué hay que ver... ¿Y vos sabes en dónde lo puedo encontrar ahora?

La mujer niega con la cabeza.

FABIO

Hay un billete pal que nos consiga algún dato.

MUJER

Voy a intentar averiguarles algo. Pero me tienen que esperar.

FERNEY

Te esperamos todo lo que querás, amor.

51 EXT/INT. AVENIDA REGIONAL/CARRO - DÍA (ATARDECER). 51

Fabio, Ferney y Alex están escuchando música a todo volumen, suena un vallenato de Los Diablitos: "Recuerdos de un amor". Toman aguardiente y huelen cocaína mientras el carro avanza a gran velocidad. Está atardeciendo y, a través de la ventana del carro, Fabio observa la Avenida Regional: su mirada se pierde en las aguas turbias del Río Medellín que reflejan desordenadamente el tropel de luces del alumbrado navideño.

52 EXT/INT. CALLE BARRIO ANTIOQUIA/CARRO - NOCHE. 52

El carro se encuentra estacionado en una calle del barrio "Antioquia".

FABIO

Hace cómo 20 años que no venía al barrio "Antioquia". ¿Te acuerdas que aquí veníamos a comprar pólvora?

FERNEY

Por fin te estoy reconociendo Fabio... Lindo este malparido.

Ferney le acaricia la cabeza a Fabio, quien está aspirando un pase de cocaína.

ALEX

Usted con esa nariz tan chiquita, quién se iba a imaginar todo lo que se huele, gonorra.

FERNEY

Y eso que no lo viste en sus buenas épocas. Este hijueputa antes tiene tabique.

Wilches viene caminando en la acera de enfrente.

FABIO

Mirá Ferney, ahí está ese triple hijueputa.

ALEX

Fresco patrón.

Alex se baja del carro y sigue despacio a Wilches hasta una puerta. Fabio y Ferney observan. Mientras Wilches abre, Alex lo empuja y se le mete a la casa, la puerta queda abierta.

53 INT. CASA WILCHES - NOCHE.

53

El apartamento está prácticamente vacío, pero hay un televisor de tamaño gigante que atraviesa casi de lado a lado una pared. De allí proviene la única luz del lugar. Transmiten un partido de fútbol. Wilches está tirado en el suelo y Alex saca un cuchillo. Fabio y Ferney entran. Alex y Ferney le dan puños y patadas en el suelo.

ALEX

Te equivocaste malparido...

FABIO

Jessica le manda saludos.

Wilches queda tendido en el suelo, Alex hace un amague de apuñalarlo.

FERNEY

¡No jodás más, Wilches! Dejá que la gente joven se divierta tranquilamente.

Ferney le da otra patada.

FABIO

¡Piérdase!

Alex, Fabio y Ferney comienzan a salir. En la puerta Alex se detiene.

ALEX

Hijueputa tomo. Me tenés ofendido.

Alex se devuelve y le manda una puñalada a Wilches, quien alcanza a cubrirse con el brazo y queda herido.

54 INT. PROSTÍBULO - NOCHE (SUEÑO).

54

Alex camina entre las mesas del lugar. Hay MUJERES semidesnudas a lado y lado, HOMBRES tomando aguardiente y una pista de baile en la que dos mujeres se están desnudando. Fabio está sentado en una mesa y se toma un aguardiente. Al frente de él hay DOS mujeres en ropa interior. Él las observa fijamente, una mujer le hace un gesto con la cabeza para que se acerque. En la parte de atrás de la mesa está Ferney hablando con un HOMBRE REGORDETE (50). El hombre se aproxima a Fabio y lo jala del hombro. Fabio gira su cabeza hacia el hombre regordete, quien sonríe exageradamente.

(CONTINÚA)

HOMBRE

¡De turismo sexual, pues hijueputa!

El hombre ríe a carcajadas. Las dos mujeres que estaban viendo a Fabio se aproximan. Se sientan a su lado y empiezan a besarlo. La música se detiene por un instante. Las mujeres dejan de besar a Fabio y todos observan hacia la pista de baile. Aparece Wilches vestido de esmoquin y se ubica en el centro del lugar. Empieza a cantar el tango "Obsesión".

WILCHES

*Y tan solo por quererte, me
llevastes al fracaso y hoy arrastro
esta amargura que me agobia sin
piedad...*

Wilches se acerca hacia la mesa de Fabio y continúa cantando. El Hombre regordete se ríe estridentemente. Una de las mujeres besa a Fabio, mientras la voz de Wilches se distorsiona en un largo eco.

55 INT/EXT. ESTACIÓN DE POLICÍA CENTRO/CELDA DE PASO - DÍA. 55

Del interior de una celda sale escurriendo un chorro de agua amarillenta y putrefacta. Wilches evita pisar el líquido. Tiene un moretón en el ojo y el brazo apoyado en un cabestrillo. Sigue a UN POLICÍA (30) a través del patio, que comunica con varias celdas de paso para sindicatos. El policía se detiene frente a una de las celdas.

POLICÍA

¡Hernando Iguarán!

La luz del día no alcanza a iluminar con claridad el otro lado de la reja. De los barrotes cuelga gran cantidad de ropa húmeda. Se escuchan ruidos y algarabía. Entre las sombras se observa un grupo de al menos TREINTA HOMBRES hacinados. NANDO (30), un hombre de raza negra, surge de la oscuridad del interior, acercándose a la reja. Wilches lo observa de arriba abajo.

56 INT. ESTANCO/BAÑO - NOCHE.

56

Jessica se quita el uniforme azul de su trabajo y se empieza a vestir con su ropa normal. Se mira en el espejo.

57 INT. ESTANCO - NOCHE. 57

Jessica sale del baño y ve a Andrea, su compañera de trabajo, sentada en una de las mesas junto a un HOMBRE (30). Andrea tiene una cerveza en la mano y le hace señas a Jessica para que se acerque. Jessica camina hasta la mesa.

JESSICA

¿Sí me va a acompañar?

ANDREA

Sí, pero no tan temprano. No sea tan aburrida. Tomémonos una cerveza

Andrea levanta su cerveza como si fuera a brindar.

JESSICA

No puedo quedarme. Tengo que madrugar mañana.

ANDREA

¿Un domingo?

Jessica hace un gesto de despedida y se aleja de la mesa.

58 EXT. CALLE - NOCHE. 58

Jessica camina mirando precavida hacia atrás una y otra vez. La calle está desierta. Jessica acelera el paso hasta un cruce de dos calles. Un taxi se acerca. Jessica le hace un gesto con su brazo pero el carro no se detiene. Jessica observa pensativa hacia el semáforo que cambia a la luz roja.

59 INT. EDIFICIO JESSICA/PORTÓN - NOCHE. 59

Jessica entra al edificio. Cierra la puerta que da a la calle. Intenta encender la luz, pero no sirve. Cuando se acerca a las escaleras escucha unos pasos y una respiración. Jessica empieza a subir rápidamente las escaleras.

60 INT. EDIFICIO JESSICA/CORREDOR - NOCHE. 60

Jessica llega corriendo hasta la puerta lo más rápido que puede. Busca las llaves entre su bolso, pero no las encuentra. Se escuchan pasos que se acercan muy rápido. Jessica por fin logra abrir, entra y cierra rápidamente.

61 INT. APARTAMENTO JESSICA/SALA - NOCHE. 61

Jessica respira profundo. Acerca su oído e intenta escuchar del otro lado de la puerta. Completo silencio. Al cabo de un instante, el sonido de una puerta hace que Jessica se sobresalte. Se acerca al ojo mágico y ve que un VECINO (70) sale al corredor quejándose.

VECINO (O.S)
Dejen la bulla. ¡Respeten!

62 INT/EXT. ESTACIÓN DE POLICÍA CENTRO/CELDAS DE PASO - DÍA. 62

Una fila de al menos VEINTE MUJERES está formada alrededor de vallas metálicas distribuidas en el patio. Esperan para pasar por un punto de requisa. Alrededor hay al menos CINCO POLICÍAS custodiando. Es el turno de Jessica, quien se acerca hacia una POLICÍA MUJER (35) encargada de realizar la inspección. Jessica deja sobre la mesa una bolsa con comida que la policía mujer revisa.

POLICÍA MUJER
Permitime una requisa y podés seguir.

La policía rodea a Jessica por la espalda y palpa todo su cuerpo de abajo hacia arriba.

POLICÍA MUJER
¿O de pronto preferís quedarte aquí conmigo? No serías la primera.

JESSICA
Tampoco sería la primera en tomar veneno y no por eso lo voy a hacer.

63 INT. ESTACIÓN DE POLICÍA CENTRO/CELDA DE VISITA - DÍA. 63

En la celda hay DIEZ PERSONAS sentadas en bancas empotradas en el piso. El espacio está en mejores condiciones que las celdas de los sindicatos, está pintado de blanco y bien iluminado. Nando espera en una de las bancas, guardando la mayor distancia posible con las otras personas. Un POLICÍA abre la reja de la celda y Jessica entra. Ella camina hacia Nando y le da un beso en la mejilla.

JESSICA
(sonriente)
¡Hola!

Nando mira a Jessica sin expresión alguna, estático.

(CONTINÚA)

JESSICA

Traigo buenas noticias. Vas a salir.

Nando observa las manos de Jessica fijamente.

NANDO

¿Usted por qué conoce al tal Fabio?

JESSICA

¿De qué me hablas?

NANDO

¿Quién es el hijueputa que vino a verme? El tal Wilches. ¿Quién es?

JESSICA

¿Cómo así? ¿Ese cerdo estuvo acá?

NANDO

(subiendo el tono)

Voy a volverme loco ¿Quién es ese hijueputa?

Una de las personas que está en la celda voltea a mirar hacia Nando y Jessica.

JESSICA

(en voz baja)

Dejá de preocuparte por cosas que no valen la pena. Lo importante es que vas a salir.

NANDO

No se haga la marica. ¿Ese man qué vino a hacer acá?

JESSICA

No le parés bolas, nada de lo que dice tiene sentido.

NANDO

No he hecho sino pensar en eso y tampoco le encuentro el sentido. Respóndame la pregunta. ¿Quién es?

JESSICA

Un tipo que me anda persiguiendo, pero yo no he querido nada con él. Está despechado y por eso viene a joderte.

(CONTINÚA)

NANDO

¿Qué tiene que ver Fabio con usted?

JESSICA

Nada.

Jessica le pone la mano a Nando en la pierna para tranquilizarlo. Nando observa nuevamente la mano de Jessica.

NANDO

¿Dónde está el anillo?

Jessica retira la mano de la pierna de Nando.

JESSICA

Tuve que devolverlo para que vos salieras. Lo devolví todo. Por eso conocí a Fabio, porque me prometió quitar el denuncia.

NANDO

¡Gracias! De verdad gracias. Yo me aguanto este moridero por darle todo, y usted lo devuelve.

JESSICA

¿Cómo así? ¿No querés salir de acá?

NANDO

Yo ya tenía todo controlado. Su tal Fabio y el cuñado me tenían que soltar por todo lo que yo sé. ¿O a quién cree que le compran el oro esos malparidos?

JESSICA

¿Y vos crees que te iban a dejar en paz?

Nando se levanta.

NANDO

(manoteando)

¿Sabe qué es lo que pasa? Que de pronto lo que el tal Wilches dice es verdad y usted está enmojada con Fabio.

JESSICA

De pronto no. ¿No lo has pensado?

(CONTINÚA)

NANDO

Vamos a ver. Cuando salga tengo que averiguar muchas cosas.

Nando camina hacia la reja y el policía le abre para trasladarlo hacia otra celda. Varias de las personas observan a Jessica.

64

EXT/INT. CALLE/CARRO - DÍA.

64

Fabio está sentado en el carro. Ve acercarse a Jessica a través del panorámico. Fabio baja la ventana del carro y le habla desde allí.

FABIO

Hola Jessica.

Jessica sonríe.

JESSICA

¡Qué tal no le hubiera dicho que dejáramos de hablar!

FABIO

Fresca, no importa. ¿Qué pasa?
¿Wilches molestándote otra vez?

JESSICA

A mí no. A Nando.

FABIO

¿Cómo así?

JESSICA

Estuvo en la cárcel, no sé cómo hizo para verlo.

FABIO

Ese güevón fue policía.

JESSICA

Le contó todo lo de nosotros. Le envenenó la cabeza con maricadas y Nando está como loco.

FABIO

¿Hasta cuándo esta maricada? Yo pensé que ya habíamos salido de ese problema.

(CONTINÚA)

JESSICA

Tampoco crea que es muy fácil para mí. No se le olvide que este problema es de los dos.

FABIO

¿Y qué quieres que haga?

JESSICA

Nada. Necesitaba contarle, para que esté enterado.

FABIO

¿Querés qué hable con Nando?

JESSICA

No serviría de nada.

FABIO

¿Cuándo sale?

JESSICA

Yo creo que esta semana. No quiero que se meta en líos y menos que se meta con su familia, que lo joda.

FABIO

Tranquila que nadie me va a joder y menos a mi familia.

JESSICA

De verdad discúlpeme por meterlo en tantos problemas... Tengo que irme ya.

Jessica se aleja del carro. Fabio sube la ventanilla mientras la observa alejarse.

65

EXT. CENTRO DE MEDELLÍN/CALLE JOYERÍAS - DÍA.

65

Fabio camina por una calle llena de locales comerciales que en su mayoría son joyerías. Observa las ventanas y las vitrinas con vidrios de seguridad que protegen toda clase de joyas. Se detiene frente a uno de los locales y observa pensativo.

66 INT. TALLER JOYERÍA/OFICINA - DÍA.

66

La puerta de la caja fuerte está abierta. Fabio observa **el revólver calibre 38** que está en el interior. Libardo entra a través de la puerta de vidrio blindado. Trae una botella de whisky y sirve dos vasos. Se sienta frente a Fabio. Los dos permanecen en silencio y sin mirarse durante un instante.

FABIO

¿Vos sabes cuándo sale ese hijueputa?

LIBARDO

La denuncia se quitó hace rato. Yo te advertí que había que tener cuidado. Nos va a tocar avisar a la policía.

FABIO

No, la policía ni por el putas.
¿Pa' que se entere todo el mundo?

Fabio se queda pensando.

LIBARDO

Lo grave es que ahora te vas del país y ese chicharrón me queda a mí.

FABIO

Yo no me voy sin dejar solucionado ese asunto, no te preocupes Libardo... Yo no sé ni pa' que te cuento todo esto.

LIBARDO

Pues yo tampoco hermano.

Libardo toma un sorbo de su whisky y permanece pensativo por un instante observando el vaso.

LIBARDO

Discúlpame Fabio, no quería decir eso. Tu sabes que somos familia y la familia se cuida.

FABIO

Yo sé Libardo.

LIBARDO

Fresco, que de aquí a mañana se nos ocurre algo.

(CONTINÚA)

FABIO

¿Vos sabes dónde encontrar a Nando?

LIBARDO

Voy a ver si puedo averiguar algo.

Libardo se levanta y sale de la oficina.

67

INT. CASA FABIO/HABITACIÓN DAVID - NOCHE.

67

Un zombi de boca deforme y sangrienta, machaca con sus dientes al personaje principal de un videojuego. Lo destroza y lo parte en dos mientras se escuchan quejidos y respiraciones agitadas. Fabio entra a la habitación y ve a David jugando.

FABIO

¡David, qué es ese juego tan horrible! Bájale que me duele la cabeza.

David le baja el volumen al televisor.

DAVID

¿Así?

FABIO

¿Vos sabes a dónde se fue tu mamá?

David niega con la cabeza.

68

INT. CASA FABIO/HABITACIÓN FABIO - NOCHE.

68

En medio de la penumbra Fabio está empacando su ropa en varias maletas de viaje. Ana entra a la habitación.

ANA

¿Qué estás haciendo? Todavía faltan unos días para el viaje.

FABIO

Es que no podía dormir.

ANA

¿Y a oscuras? Prende la luz.

Ana enciende el bombillo de la habitación.

FABIO

¿Dónde estabas?

(CONTINÚA)

ANA

Fui de voluntaria a un evento de la fundación en la comuna 12 de octubre.

FABIO

¿Y eso?

ANA

Una jornada para repartir regalos a los niños.

FABIO

Qué bueno Ana.

ANA

Bueno Fabio, ya no más ¿me vas a contar, sí o no?

FABIO

¿Contar qué?

ANA

Yo no soy ninguna boba Fabio, algo pasó y vos no me querés decir.

Ana se acerca a Fabio.

ANA

Nosotros somos una familia, ¿cuantas cosas no hemos tenido que sortear? Mirá todo lo que hemos logrado de la nada. No me parece justo que no me digás qué es lo que está pasando. ¿O es que acaso lo que tenemos no es de los dos?

FABIO

Sí, pues claro.

ANA

Por eso, entonces si hay un problema, también es de los dos.

FABIO

Tal vez no te guste ese problema.

ANA

Me guste o no, tengo derecho a saber qué pasa.

(CONTINÚA)

FABIO

Supongo que sí.

ANA

Sí Fabio, lo que sea, no es más fuerte que nosotros. ¿Qué pasa?

FABIO

Ana... No sé cómo decirte esto.

Se escucha gritar a David desde la otra habitación, Ana se levanta y camina hacia la puerta.

ANA

¿David está despierto?

FABIO

Déjalo que debe estar jugando.

ANA

Cuál déjalo, es que vos no te das cuenta pero el niño todos estos días ha tenido pesadillas.

69

INT. CASA FABIO/HABITACIÓN DAVID - NOCHE.

69

David está sentado mirando hacia la ventana cuando entra Ana.

ANA

¿Qué pasó? ¿Qué fue ese grito?

Fabio entra y enciende la luz.

DAVID

Hay alguien afuera.

David señala hacia la ventana y Fabio corre asustado a ver quién es. Mira por la ventana y ve a Ramón, el celador, saludando desde la calle con la mano.

FABIO

¿A quién viste?

DAVID

Némesis.

FABIO

¿Qué?

(CONTINÚA)

ANA

Un muñeco de esos juegos,
últimamente solo habla de eso.

FABIO

Ya no más David, apaga ya ese
juego...

Fabio apaga el televisor mientras Ana guía al niño hacia la
cama.

FABIO

Cuando yo era niño no podía
trasnochar tanto.

Ana se devuelve y desconecta el videojuego. David se mete
dentro de las cobijas y Fabio se sienta junto a él.

ANA

Este juego queda prohibido.

DAVID

No.

Ana sale del cuarto llevándose la consola de videojuegos.

FABIO

No más hijo, duérmete ya.

DAVID

Papi, pero no voy a poder dormir.
Tengo miedo.

FABIO

Pues claro, porque todo el día
estás pegado a ese aparato y por
eso es que después tienes
pesadillas. Nuestra mente funciona
como una cámara que todo el tiempo
está tomando fotos, y por la noche
esas fotos se convierten en
sueños... El truco para no tener
pesadillas es tomar fotos bonitas,
para soñar solamente cosas bonitas.

Fabio enciende una lámpara y se levanta para apagar la luz
principal.

FABIO

Te dejo esta luz y así no te da
miedo. A dormir que debes estar
cansado.

David se acomoda en la cama y Fabio sale.

70 INT. CASA FABIO/COCINA - NOCHE. 70

Fabio entra en la cocina y saca jugo de la nevera. Observa que la puerta que da al garaje está abierta. Un ruido sobresalta a Fabio, quien se acerca para revisar.

71 INT. CASA FABIO/GARAJE - NOCHE. 71

Fabio entra al Garaje y enciende la luz. El espacio ya no está desorganizado, no hay arrumes de cosas, ni basura, por el contrario está reluciente, el piso en cerámica blanco refleja la intensa luz que ahora ilumina el lugar. Fabio observa que sobre una mesa hay un volante de promoción alusivo a la fundación en la cual trabaja Ana: "Llevadera es la labor cuando muchos comparten la fatiga". Ana aparece detrás.

ANA

¿Tenés hambre? ¿Quieres que te prepare algo?

FABIO

No, solo venía por un poquito de jugo.

ANA

David se quedó tranquilo. A mí no me hubiera hecho caso.

FABIO

Claro que te hubiera hecho caso.

ANA

Ese niño sólo se calma vos, te ve cómo la mejor cosa que existe en el mundo... y yo también.

FABIO

¿Qué?

ANA

Te veo como la mejor cosa que hay en el mundo.

FABIO

¿Qué tal que estén equivocados?

ANA

No. Es de lo único de lo que estoy segura... ¿Qué era lo que me tenías que decir?

(CONTINÚA)

FABIO

Nada, Bobadas. ¿Sabés qué? Creo que me está dando hambre. Sí voy a prepararme algo.

ANA

Entonces, ¿no me vas a contar?

FABIO

Tranquila, es una pendejada, cosas de plata que mañana arreglo con tu hermano. Es que a veces se le meten a uno cosas en la cabeza que no valen la pena.

Fabio sale del garaje. Ana se queda observando el volante promocional de la fundación.

72

EXT. CALLE/CASA NANDO - DÍA.

72

El carro de Fabio se estaciona frente a la entrada de una casa, en un barrio popular de las lomas de Medellín. Fabio y Ferney se bajan.

FERNEY

¿Vos tenés claro qué es lo que vinimos a hacer?

FABIO

Pues a hablar Ferney, ¿vos qué te imaginas?

FERNEY

Solo preguntaba.

Fabio y Ferney caminan hasta la puerta, timbran y sale MAVIS(70) una mujer de raza negra.

FABIO

Buenos días señora, venimos buscando a Nando.

MAVIS

¿A Hernando?

FABIO

Sí.

MAVIS

¿Y usted quién es?

(CONTINÚA)

FABIO

Yo soy Fabio. Trabajo con él.
¿Usted sabe si ya lo soltaron?

MAVIS

Sí, él ya está libre, pero ahorita no está, se fue con otro señor que también me dijo lo mismo, me imagino que un compañero suyo...

FABIO

¿Wilches?

MAVIS

No sé cómo se llama.

FABIO

Muchas gracias señora.

MAVIS

Mijo espere, ¿Hernando está metido en problemas otra vez?

FABIO

Tranquila que no ha pasado nada.

Fabio observa el rostro de preocupación de Mavis.

FABIO

Él va a estar bien. Se lo aseguro.

73

INT. PROSTÍBULO - DÍA.

73

Las mesas están vacías cuando Ferney y Fabio entran. Ferney mira detrás de la barra pero no hay nadie.

FERNEY

Buenas.

Fabio empieza a recorrer el lugar. Ferney ve que de una puerta ubicada detrás de la barra, sale la mujer que atiende.

MUJER

Buenas.

FERNEY

Hola mi amor.

MUJER

¿Qué se les ofrece?

(CONTINÚA)

FERNEY

Vengo buscando a Wilches otra vez.

MUJER

Que maña tan cansona. Cátese con él y no me molesta más. ¿Por qué no lo buscan en la dirección que les di el otro día?

FERNEY

Ya fuimos, pero el hombre está desaparecido.

MUJER

Entonces ni idea, porque lleva días sin venir por estos lados.

Fabio se ha alejado de la barra y camina por el fondo del salón. Observa el pasillo que conduce hacia las habitaciones, el lugar está oscuro y del interior se escuchan voces.

74

INT. PROSTÍBULO/CORREDOR/ENTRADA HABITACIÓN - DÍA.

74

Fabio avanza por el pasillo mientras escucha la voz de una mujer. Recorre el espacio en medio de la penumbra hasta encontrar la puerta de la que proviene el ruido. La abre lentamente y observa hacia el interior de la habitación. Observa a dos mujeres desnudas fumando de una pipa de bazuco. Ellas exhalan el humo de la droga sobre la cara de un hombre que también está desnudo. Fabio observa el rictus involuntario que se produce en el rostro de las mujeres. En ese momento, Fabio se sobresalta porque Ferney, desde atrás, le hace un gesto de negación con su cabeza, para que deje de observar al interior de la habitación. Ferney cierra la puerta con cuidado y conduce a Fabio hacia la salida del pasillo.

75

EXT/INT. CALLE/CARRO - DÍA.

75

El carro se encuentra estacionado sobre un andén. Fabio apaga el motor.

FERNEY

Me tengo que ir hermano. No puedo seguir dando más vueltas por ahí.

Durante un instante Fabio desvía la mirada de Ferney.

(CONTINÚA)

FABIO

A mí me gustaría recompensar toda tu ayuda.

FERNEY

Hermano fresco, esto no lo vamos a solucionar hoy, mejor te vas a la casa y te relajás, mientras yo resuelvo otro asunto y mañana nos vemos.

FABIO

No me digás eso en este momento. Ferney, por favor, te prometo que te voy a dar un buen dinero.

FERNEY

No es por eso. Es que yo también tengo mis problemas. Pero pa' que estés tranquilo, yo te mando a Alex a la casa.

FABIO

¿Cómo se te ocurre? ¿Qué va a pensar mi esposa? Te lo ruego, vení vos conmigo.

FERNEY

(sonriendo)

¿Y qué van a pensar de mí por andar con vos? La gente va a decir que no tengo decencia. Pero vale culo. La decencia es solo una palabra. Aire. Y la mando a la mierda.

FABIO

Ferney, esto es serio.

FERNEY

Te estás complicando mucho. No va a pasar nada. Cuando llegués a la casa, le decís a Ana que por mi culpa estás metido en un lío, y que te están buscando porque yo dije que tú ibas a responder por mí.

FABIO

No se va a creer eso.

FERNEY

Claro que se lo va a creer, le decís que es por una deuda, que por andar de borracho y mujeriego te

(MÁS)

(CONTINÚA)

FERNEY (continúa)
metí en problemas... Le explicás
que tienen que irse para otro lado
o que hay que llamar a la policía.

Fabio desvía la mirada nuevamente. Ferney sonrío mientras abre la puerta del carro y se baja.

FERNEY
Te estoy hablando en serio. Nadie
va a dudar de esa carita tuya.

76 INT. EDIFICIO JESSICA/CORREDOR - DÍA.

76

Jessica sube las escaleras, al acercarse siente ruidos al interior de su apartamento. Permanece en silencio intentando escuchar. Se asusta.

JESSICA
¿Nando?

77 INT. APARTAMENTO JESSICA/SALA - NOCHE.

77

Jessica entra y encuentra a Nando sentado en la sala tomándose un aguardiente.

JESSICA
No puedo creer que estés acá.

NANDO
Hola.

Jessica se acerca hasta Nando.

JESSICA
¿Celebrando?

Nando se toma una copa de aguardiente.

JESSICA
Servime un trago, que hace rato no
tomo nada.

Jessica camina hasta la cocina y regresa con una copa.

JESSICA
No sabía a qué horas salías. Qué
lástima no haber estado ahí para
recibirte.

(CONTINÚA)

NANDO
Habría sido bueno.

Nando le sirve la copa a Jessica.

JESSICA
Es raro ¿no?

NANDO
¿Qué?

JESSICA
Poder hablar solos, sin nadie
alrededor, sin que nos estén
vigilando.

NANDO
De pronto así era mejor.

Jessica se toma la copa.

JESSICA
Si las cosas están así, supongo que
no querés darme un beso y tampoco
te puedo obligar.

Jessica da media vuelta y camina, Nando se levanta, la toma
por detrás y la voltea.

NANDO
¡Sí quiero!

Nando la besa. Jessica, después de un momento, se suelta y
aparta a Nando con su brazo. Jessica lo esculca y saca de la
cintura del pantalón un arma.

JESSICA
¿Y es que le dan una de estas a
todos los que salen de la cárcel, o
qué?

NANDO
No, un amiguito suyo que es muy
buena gente me la prestó.

Jessica sostiene el arma en sus manos.

JESSICA
Si te agarran con esto, te van a
encerrar otra vez.

NANDO

Me importa un culo. ¡Devuélvame la pistola!

JESSICA

Ni mierda.

Jessica se aleja hacia el cuarto, esconde el arma y luego regresa.

JESSICA

Dejá de estar pensando güevonadas.

NANDO

No estoy pensando ni mierda. Dígame qué es lo que pasa. ¿Quién es Wilches? ¿Por qué me dio un arma?

JESSICA

No más, esta es la oportunidad de salir de todo esto. Si la cagas se va todo a la mierda.

NANDO

¿Por qué la iba a cagar?

Jessica toma a Nando del cuello y lo acaricia.

JESSICA

No conocés a Wilches.

NANDO

¿Y usted por qué lo conoce?

JESSICA

Está detrás de mí. Ese hijueputa es capaz de cualquier cosa.

NANDO

¿Por qué quiere que mate a Fabio?

JESSICA

Está celoso de él.

NANDO

¿Y por qué iba a estar celoso?

JESSICA

Eso ya se acabó, con él no hay nada.

(CONTINÚA)

NANDO

Para que algo acabe, primero tuvo que haber empezado.

JESSICA

Todos cometemos errores Nando, vos cometiste uno, ¿no?

NANDO

Sí, por usted. No me venga a decir ahora que se culió a Fabio por mí.

JESSICA

La cagué. ¡Perdóname!

Jessica lo abraza. Nando se suelta y trata de salir. Jessica lo detiene, forcejean, Nando la empuja y sale del apartamento.

78

INT. CASA FABIO/SALA - NOCHE.

78

David está jugando aburrido con un rompecabezas. Intenta armarlo, pero no muestra gran interés y ajusta las piezas sin ninguna lógica. David tira con rabia una de las piezas del rompecabezas. Ana lo observa desde la entrada de la cocina.

ANA

Si pierdes una de las fichas ya no sirve.

DAVID

Devuélveme mi juego.

ANA

Quedó prohibido.

DAVID

¡Devuélveme mi juego ya!

David pateo el rompecabezas y las fichas quedan regadas por todos lados. Fabio al escuchar el grito entra en la sala. David sale corriendo hacia a él.

FABIO

¿Qué pasa David?

DAVID

Papi, préstame tu celular.

(CONTINÚA)

FABIO
Lo estoy usando. Más tarde.

DAVID
Papi, préstamelo. Estoy muy aburrido.

FABIO
No, David.

DAVID
¿Por qué no me lo quieres prestar?

FABIO
Lo estoy usando.

DAVID
Mentira. No me lo quieres prestar.

FABIO
Te calmás ya y dejás el show.

DAVID
(con rabia)
¡Deja el show tú, cretino!

FABIO
¿Me dijiste cretino? ¿Estás loco o qué?

El celular de Fabio empieza a sonar. Fabio revisa y ve un mensaje de Jessica que dice "llámeme urgente".

ANA
No más David, a dormir ya.

Fabio se concentra en su celular y camina hacia la cocina. Ana lo observa.

79 INT. CASA FABIO/COCINA - NOCHE.

79

Fabio hace una llamada con su celular.

FABIO
¿Qué pasó?...
Sí ya sabía...
Bueno gracias. Yo aquí miro qué hago...
Tranquila, no va a pasar nada.

Fabio cuelga el celular y se va para la sala.

80 INT. CASA FABIO/SALA - NOCHE. 80

Fabio entra. David está en las escaleras llorando. Ana se acerca a Fabio.

ANA
¿Con quién hablabas?

FABIO
Tengo un plan para que a David se le pase el aburrimiento.
Vamos para cine.

David se limpia las lágrimas de los ojos.

DAVID
¡Listo papi!

ANA
¿Cuál cine? ¿A esta hora?

FABIO
Todavía alcanzamos a la última función.

ANA
¿Le vas a premiar la grosería?

DAVID
¡Ay mami!

ANA
No señor, para arriba. Te estás portando muy mal.

Ana guía al niño hacia el segundo piso. Fabio sale corriendo hacia el garaje.

81 INT. CASA FABIO/SALA - NOCHE. 81

Fabio entra rápidamente y abre la puerta de la camioneta, saca un **revólver calibre 38** de la guantera (el mismo que tenía en la caja fuerte) y lo guarda en su pantalón. Cierra la puerta del carro y sale hacia la calle.

82 EXT. CALLE/CASA FABIO - NOCHE. 82

Fabio camina hasta la caseta de Ramón.

(CONTINÚA)

FABIO
Buenas noches Ramón.

RAMÓN
Buenas Noches don Fabio, ¿Qué se le ofrece?

FABIO
Vea Ramón, le voy a decir la verdad, tengo un problema con unos manes que quieren joderme y necesito que me ayude... ¿Usted está armado?

RAMÓN
Tengo un machete.

FABIO
Esté pendiente, no se mueva por favor. Si ve algo raro avíseme. No me deje solo Ramón.

Fabio saca varios billetes y se los entrega a Ramón.

83

INT. CASA FABIO/SALA - NOCHE.

83

Fabio entra a la casa y comienza a apagar las luces, Ana baja las escaleras y lo ve.

ANA
¿Qué estás haciendo Fabio?.

FABIO
Nada, apagando para irnos a dormir
¿No dijiste?

ANA
¿Nada? ¿Y por qué te dio ese afán de salir cuando te llamaron? ¿Cuál es esa secretedera con Ramón? No me creas tan güevona.

FABIO
No está pasando nada, de verdad.

ANA
No me puedes seguir escondiendo las cosas.

Fabio observa a Ana, respira profundamente y se acerca hacia ella.

(CONTINÚA)

FABIO

Tenés razón, no sé por qué te he estado diciendo mentiras.

ANA

¿Qué es lo que pasa?

FABIO

Nando va a venir a buscarme.

ANA

¿Cómo así? ¿Por qué?

FABIO

Ese hijueputa quiere hacerme algo. Por eso quería que nos fuéramos de la casa.

ANA

¿Por qué? ¿Ese problema no estaba arreglado?

FABIO

Es por la novia de él, Jessica. Ella me llamó para avisarme.

ANA

¿Qué pasó con ella Fabio?

FABIO

Nando salió hoy de la cárcel y un malparido le llenó la cabeza de maricadas sobre ella y yo.

ANA

¿Y es verdad?

Fabio baja la mirada y Ana lo observa fijamente.

84

EXT. CALLE/CASA FABIO - DÍA.

84

Ramón ve un carro que se acerca y se detiene en la intersección. Ramón se queda mirando y espera que alguien se baje del carro, después de un instante saca su machete y se acerca. En el interior del carro está sentado Wilches, que al ver acercarse a Ramón arranca.

85 INT. CASA FABIO/SALA - NOCHE.

85

Ana observa fijamente a Fabio.

FABIO

¡Ana, por favor, decime algo! Tengo un cargo de conciencia el hijueputa.

ANA

¡Conciencia! Eso suena como un chiste.

FABIO

Perdóneme, yo no me di cuenta en lo que me estaba metiendo.

ANA

Usted no entiende las consecuencias de una situación así... Lo mismo pasó con Leidy, la hija de Bernardita.

FABIO

¿Qué pasó?

ANA

No quise que ella volviera a trabajar en esta casa, porque la última vez me salió con el cuento de que usted le había ofrecido plata.

FABIO

¿Para qué le iba ofrecer plata? Eso es mentira.

ANA

(con frialdad)

Eso es lo de menos. El problema es cuando la gente empieza hablar de algo así, porque siempre va a quedar la duda, la mancha... ¿Y ahora, qué vamos a hacer con todo este asunto? Usted no pensó en David.

FABIO

Pues por eso es que he intentado tapar esto. Pero ya no puedo seguir más. Voy a llamar a la policía.

(CONTINÚA)

ANA

¿Y que se entere todo el mundo? Eso
acabaría con esta familia. ¿No se
da cuenta?

Tocan a la puerta. Fabio se levanta agitado y saca el
revólver de su pantalón. Ana se percata del arma.

ANA

¿Qué hace eso acá?

Fabio le hace una seña de silencio con un dedo y se acerca
hasta la puerta para tratar de escuchar a través de ella.
Del otro lado vuelven a tocar.

FABIO

¿Ramón?

NANDO (O.S)

¡Abra! Usted sabe quién es.

FABIO

Váyase, si quiere hablemos mañana
en otro lado.

NANDO (O.S)

¿Por qué no ya?

FABIO

Porqué está borracho.

NANDO (O.S)

¿Usted habló con Jessica?

86 EXT. CALLE/CASA FABIO - NOCHE.

86

Ramón viene caminando y se da cuenta de que Nando está
parado en la puerta de la casa. Se acerca corriendo y Nando
lo observa mientras piensa qué hacer.

87 INT. CASA FABIO/SALA - NOCHE.

87

Afuera se oyen pasos alejarse.

ANA

¿Qué pasó? ¿Se fue?

Tras un breve instante de silencio. Ana y Fabio escuchan un
vidrio que se rompe en el garaje.

88 INT. CASA FABIO/GARAJE - NOCHE. 88

Nando está metiendo la mano por una ventana rota e intenta abrir la puerta. Fabio entra al garaje apuntando con el revólver.

FABIO
¡Quieto hijueputa!

Se abre la puerta y entra Nando. Se abalanza sobre Fabio con un cuchillo y Fabio le dispara. Ana entra unos segundo después y Ramón atraviesa la puerta del garaje. Los tres observan que alrededor de la cabeza de Nando se forma un charco de sangre, que se expande en medio del piso reluciente del garaje.

RAMÓN
¿Está muerto?

Fabio se coge la cabeza y mira el arma, Ana camina hasta la puerta del garaje y la cierra.

ANA
Entremos. Venga conmigo, Ramón.

Ana mueve a Fabio y lo sujeta del brazo para guiarlo hacia el interior de la casa.

89 INT. CASA FABIO/SALA - NOCHE. 89

Las luces continúan apagadas. Ana deja a Fabio en mitad de la sala y se acerca a Ramón.

ANA
Antes de llamar a la policía, tengo que hablar con alguien. Entiéndame, lo hago por David.

RAMÓN
Sí doña Ana. No sé preocupe.

David se asoma desde las escaleras. Ana va hasta donde está Fabio.

ANA
Fabio, tenés que subir con David, no se puede quedar solo.

FABIO
¿No te das cuenta de lo que acaba de pasar?

(CONTINÚA)

ANA

Por favor, sube con David.

FABIO

Tenemos que llamar a la policía.

ANA

¿De qué sirve eso? Ve con David. No te preocupes, que vamos a salir de esto.

Fabio empieza a subir las escaleras.

ANA

¿Fabio, vos todavía me amas?

Fabio se devuelve. Abraza a Ana. Con absoluta frialdad le da un beso en la boca.

FABIO

Te amo con locura.

Fabio sube las escaleras y se acerca a David. Entran a una de las habitaciones.

90

INT. APARTAMENTO JESSICA/SALA - NOCHE.

90

Tocan la puerta y Jessica se acerca con precaución para ver quién es.

JESSICA

¿Nando?

WILCHES (O.S)

No. Pero si me abres, te puedo decir dónde está.

JESSICA

¿Cómo así? ¿Usted qué sabe?

WILCHES (O.S)

Ábreme y te cuento todo.

Jessica abre. Wilches se ríe y entra a la casa. Jessica toma su celular y trata de llamar a Nando y a Fabio sin obtener respuesta. Mientras tanto Wilches entra a la cocina y sale con un vaso de agua.

WILCHES

¿A cuál de los dos le estás marcando?

(CONTINÚA)

JESSICA
¿Por qué no contestan?

WILCHES
De pronto es que no pueden.

JESSICA
Si pasó algo, usted me las va a pagar.

WILCHES
¿Acaso yo tengo la culpa de que ese par se hayan matado?

JESSICA
¡Dígame qué pasó!

WILCHES
Debe haber algún muerto, o por lo menos un herido, porque se escuchó un disparo.

Jessica toma su bolso y corre hacia la puerta de salida, pero en el camino es detenida por Wilches.

WILCHES
¿Y vos a qué vas por allá? Vos no sabes lo que pudo haber pasado, a alguien le metieron un tiro, pudo haber sido Fabio, Nando o la esposa de Fabio... Primero hay que averiguar lo que pasó.

Wilches saca su celular, se vuelve a sentar y marca un número.

WILCHES
Mi teniente González. Habla con Wilches. Bien gracias... Llamaba a pedirle un favorcito. ¿Usted sabe algo de un tiroteo en el poblado? Es que me dijeron que un amigo estaba herido... Gracias.

JESSICA
¿Qué pasó?

WILCHES
Está averiguando.

(CONTINÚA)

JESSICA

¿Quién es?

Jessica se acerca ansiosa a Wilches.

WILCHES

Un amigo de cuando era policía...

Alo. Sí dígame...

¿Se entró a la casa? y

¿hay heridos?...

Bueno...

Gracias a Dios no es mi amigo.

Le agradezco mucho González, le

debo una, en estos días nos vemos.

Wilches cuelga el celular y saca un cigarrillo.

JESSICA

¿Qué pasó?

WILCHES

Nando.

Jessica camina hacia la habitación.

91 INT. APARTAMENTO JESSICA/HABITACIÓN - NOCHE.

91

Jessica entra y se sienta en la cama, tiene la mirada perdida. Wilches entra.

JESSICA

¿Y qué pasó con Fabio?

WILCHES

Seguro él fue el que le disparó.

Wilches se sienta en la cama al lado de Jessica.

WILCHES

Pero lo mejor es que empecés a preocuparte por ti misma. Hay que irnos unos días. Es lo mejor para evitar problemas. Fabio te puede implicar en todo esto.

Jessica se mantiene inmóvil y con la mirada perdida. Wilches se levanta y abre las puertas del clóset.

WILCHES

¿Dónde tenés una maleta? Hay que alistarnos.

(CONTINÚA)

Wilches busca entre la ropa de Jessica y saca una maleta que pone sobre la cama.

WILCHES

Todo esto ha sido muy raro. Ni yo pensé que las cosas salieran así de bien.

Wilches empieza a descolgar ropa del clóset y a empacarla en la maleta.

WILCHES

Yo pensé que solo se iban a dar en la jeta, ¡pero que Fabio matara a Nando! eso sí no me lo esperaba. Parecía un tipo decente... Ven ayúdame. ¿Qué más vas a llevar?

JESSICA

Nando era buena gente. Él nunca le hizo nada malo a nadie.

Wilches saca varios pares de zapatos del clóset y los empaca en la maleta.

WILCHES

Tampoco hizo nada bueno. ¡No servía pa' puta mierda! Vos si te llenas con nada... Nando solo servía de mandadero y Fabio, con esa carita de marica, resultó un vivo.

Jessica se levanta de la cama y camina hasta un extremo donde está la mesa de noche. Wilches continúa guardando ropa en la maleta hasta llenarla.

WILCHES

¿No querés llevar nada más? Primero vamos a ir a Cartagena y luego vamos a Córdoba, a la finca de unos amigos... Yo sé que te gustan los caballos.

Wilches vuelve al clóset.

WILCHES

Yo soy bueno pa' montar y manejar toda clase de bestias. Es que yo crecí en el campo.

Jessica abre lentamente la mesa de noche. Wilches logra empacar un par de prendas más y cierra la maleta.

(CONTINÚA)

WILCHES

Allá, a uno le toca aprender a ser verraco y a lidiar con toda clase de hijueputas. Viste cómo me quité de encima a ese par de malparidos...

Jessica mete la mano en la mesa de noche y busca entre las cosas.

WILCHES

Yo sé que vos no lo pensás, pero cuando lo hagás, te darás cuenta que si armé todo este mierdero, es porque esto si es verdadero amor.

Jessica encuentra la pistola en la mesa de noche (la que le escondió a Nando), la saca, se voltea y le dispara a Wilches, quién cae. Jessica apunta nuevamente y hace otro disparo mientras Wilches está en el suelo.

92 INT. EDIFICIO JESSICA/CORREDOR - NOCHE. 92

Un grupo de SIETE VECINOS, se empieza a agolpar en el corredor del edificio. Jessica sale de su apartamento y pasa en medio de ellos como si no existieran. Los vecinos la observan y uno de ellos se asoma para mirar hacia el interior del apartamento. Jessica baja por las escaleras.

93 INT. EDIFICIO JESSICA/PORTÓN - NOCHE. 93

Jessica llega hasta la entrada del edificio. Cuando intenta abrir la puerta, se da cuenta de que está cerrada con llave.

94 INT. CASA FABIO/SALA - DÍA. 94

Un ABOGADO (40) habla con DOS POLICÍAS en la entrada de la casa. El abogado se despide de ellos y los policías salen. El abogado se acerca a Ana que está en la sala.

ANA

¿Qué pasó?

ABOGADO

Fabio tiene que presentarse a dar testimonio.

ANA

Sí, por supuesto. Eso es lo que él quiere.

(CONTINÚA)

ABOGADO

De todas formas yo voy a estar ahí. Lo más importante es que la versión de ustedes dos y la del celador coincidan.

ANA

Sí, voy a hablar con Fabio. Yo creo que ya está más calmado. ¿Hay problema en que no esté acá?

ABOGADO

No. Eso fue lo mejor para no hacer pasar al niño por todo esto. Lo importante es que se presente en la estación de policía.

ANA

Allá estaremos.

ABOGADO

Una cosa más. Hay que entregar el arma. Tienen todos los papeles, ¿verdad?

ANA

Sí, todo legal. Siempre la ha tenido por seguridad. Nosotros trabajamos en joyería. Por eso es.

95

INT. APARTAMENTO LIBARDO/HABITACIÓN - DÍA.

95

Entra un gran rayo de sol que ilumina toda la habitación. Fabio duerme profundamente. Libardo entra.

LIBARDO

Fabio, tenés que levantarte ya.

Fabio se despierta con dificultad y se levanta muy lentamente.

FABIO

Hermano, me siento muy cansando.

LIBARDO

Es por los calmantes. Salgamos que Claudia te preparó café, así te vas activando.

Fabio se levanta y sale de la habitación.

96 INT. APARTAMENTO LIBARDO/COCINA - NOCHE. 96

El apartamento está ubicado en un piso alto y desde una de las ventanas de la cocina se ve una panorámica de la ciudad. Fabio está bebiendo un gran café negro. Observa la textura del líquido con atención. Toma un sorbo largo. Claudia y Libardo entran a la cocina.

LIBARDO

Ya te toca bajar Fabio. Ana te está esperando.

CLAUDIA

Ánimo, que todo va a salir bien

FABIO

¡Gracias!

Fabio se levanta y sale de la cocina.

97 INT. ESTACIÓN DE POLICÍA/SALA - DÍA. 97

Fabio está sentado. A su encuentro llega el ABOGADO(35) con un HOMBRE (25) vestido humildemente.

ABOGADO

Ya vienen los policías que les van a tomar la declaración ¿Estás listo?

FABIO

Sí. Estoy listo.

ABOGADO

Tranquilo. Vamos a contar la verdad. Yo no creo que se presenten cargos. Esto va a ser una audiencia muy rápida. La policía ya está al tanto de todo lo que ocurrió.

Fabio asiente con la cabeza. El abogado hace una seña hacia afuera para que DOS POLICÍAS entren. Los oficiales se acomodan alrededor de la mesa, traen una grabadora y un par de libretas para tomar apuntes.

POLICÍA 1

¡Buenas tardes! ¿Cómo están?

FABIO

Bien, gracias.

(CONTINÚA)

POLICÍA 2

¿Con quién arrancamos? ¿Con el celador?

ABOGADO

Sí está bien.

El hombre de aspecto humilde asiente con la cabeza.

POLICÍA 2

¿Cómo es su nombre completo?

HOMBRE 1

Yo me llamo Rangel Gutiérrez Zapata.

POLICÍA 2

¿Hace cuánto que usted es celador de la cuadra dónde vive Fabio Vélez?

HOMBRE

Hace más de diez años.

POLICÍA 2

¿Puede hacernos una breve descripción de lo que ocurrió anoche?

HOMBRE

Don Fabio me salvó la vida. No sé cómo expresar el agradecimiento que tengo. Si no es por él, no estaría contando el cuento. Cuando yo me di cuenta, tenía al tipo ese, encima, atacándome con un cuchillo.

POLICÍA 1

¿Lo hirió?

HOMBRE

Alcanzó a herirme el brazo, pero como le digo, no fue más, porque en ese momento Don Fabio apareció. Tuvo el valor de defenderme. Otro no lo habría hecho.

Los policías observan atentamente. La voz del hombre se distorsiona con una reverberación que se hace cada vez más intensa.

98 EXT. CALLE/ENTRADA ESTACIÓN DE POLICÍA - DÍA. 98

Fabio sale de la estación. En la esquina está el carro. Ana está adentro y Fabio se sube en el lado del copiloto.

99 EXT/INT. CALLE/CARRO - DÍA. 99

Ana está sentada en el puesto del conductor.

ANA

¿Van a levantar cargos?

FABIO

No... Pero me siento cómo un culo.

Ana arranca la camioneta y avanza unos metros pero se detiene en un semáforo en rojo.

ANA

Fue en defensa propia. ¿Qué más podías hacer? Y por Ramón y Rangel no te preocupes, que ellos también ganaron con todo esto.

FABIO

Sí, pero después de lo que hice, yo no soy capaz de mirarlos a ustedes a la cara. A vos mejor dicho.

ANA

Fabio, vos no sos un criminal... Lo mejor es que nos concentremos en el viaje, yo no quiero saber nada más de Medellín.

Un LIMPIAVIDRIOS (20) se acerca al panorámico de la camioneta y alcanza a lanzarle agua al vidrio para empezar a limpiarlo. Fabio le hace señas con su mano de que no lo haga. El limpiavidrios se acerca para pedir dinero. Ana baja la ventana, teniendo cuidado de abrir apenas lo suficiente para entregarle unas monedas con la punta de sus dedos.

FABIO

Avanza un poco hacia adelante.

Ana mueve un poco la camioneta hacia adelante, pero finalmente el semáforo cambia y puede avanzar. Ana observa las gotas de agua sobre el vidrio del carro. Utiliza el limpiabrisas y lo seca.

(CONTINÚA)

FABIO

¿Vos estás pensando en separarte?

ANA

¿Sabes qué? Sólo tengo cabeza pa' camellar en este momento. Yo no pienso mandar todo a la mierda por una sola cosa mal hecha. Quiero que recuperemos lo que perdimos aquí. ¿Claro, si vos querés que camellemos juntos?

FABIO

Sí, es lo que más quiero en la vida, que me perdones y echemos pa'lante, que lo intentemos otra vez.

ANA

Bueno, no sé si las cosas vuelvan a ser iguales. Pero eso es lo que vamos a hacer: intentarlo.

El carro continúa su paso por la avenida Las Vegas rumbo al sur de Medellín, donde están los barrios más ricos de la ciudad.

FIN

7. Nota de intención

7.1. Escribir para cine

La producción de cine tiende a establecer parámetros para la escritura de guiones, generalizando procesos técnicos e implantando criterios narrativos que condicionan el desarrollo de los proyectos. Lógicamente, la meta es que los guiones se conviertan en películas, de allí que el proceso creativo se acople a las circunstancias y particularidades que pueden llegar a facilitar la realización de una idea. Además, el desarrollo de un proyecto abre la posibilidad de posicionar la figura de un cineasta, de un “autor” -si es preferible llamarlo así-, consideración que también incide sobre las decisiones que se toman en el proceso de escritura.

En Colombia, ante las dificultades que enfrenta el cine para ser sostenible económicamente, los recursos provenientes de incentivos y subvenciones públicas son determinantes para la producción nacional. Este modelo de financiación, que se ha consolidado en los últimos años, privilegia el carácter artístico y cultural de los proyectos, haciendo que los procesos de creación, que se benefician de estos fondos, no estén condicionados por la búsqueda de rentabilidad. Bajo tal escenario, el principal objetivo, al momento de escribir un guion, se centra en cumplir criterios de calidad narrativa y estética, para financiar el proyecto a través de convocatorias y concursos, al someterse a la verificación y aprobación de comités conformados por expertos.

Esto ha generado diversos intercambios que surgen en la etapa de desarrollo de las películas. Un mercado paralelo que sí es sostenible económicamente. Una industria alrededor de la formulación de proyectos, en la cual, los que aspiramos a hacer cine, nos iniciamos en parámetros y criterios de calidad estética y narrativa. Talleres, encuentros, festivales, carreras profesionales y posgrados, organizados para escribir guiones a través de la asesoría de especialistas, con el propósito de certificar a realizadores y productores, para convertirlos en “autores”.

El modelo comercial busca fórmulas para que desde la escritura de guiones se asegure el éxito económico, sin embargo, hablar sobre alcanzar el éxito cinematográfico mediante esquemas y métodos resulta equívoco. Todos queremos calidad y excelencia, pero los conceptos alrededor de lo cinematográfico implican entrar en un pantano de ambigüedad. ¿Qué es lo cinematográfico? ¿Cómo definirlo a través de ejemplos concretos? Se trata de una expresión usada para legitimar y dar estatus, para resaltar el valor de un guion y una película según tendencias narrativas y estéticas, pero no para definir algo en específico.

En tales circunstancias, si los preceptos de calidad se definen bajo el punto de vista de los expertos, el riesgo es que el trabajo creativo se vuelque a la búsqueda de aprobación, olvidándonos que escribimos para hacer películas. Eso fue exactamente lo que sentí durante el proceso de escritura de *El sexto mandamiento*: que estaba trabajando exclusivamente por lograr aceptación, alineando el proyecto a criterios narrativos y técnicos ajenos al proceso de creación y financiación. En mi caso, el interés en la escritura se desvanece si ésta no propende a la confrontación, si no enfrenta la realidad, si no cuestiona dichos criterios, como camino para reafirmar una posición.

Estaba agotado con la historia y con los documentos que escribía, porque había perdido de vista el propósito del guion: entablar un motivo de encuentro con los lugares, universos y realidades que quiero filmar. El proceso debía procurar choque y provocación: con un personaje, un conflicto, una situación. No apagar el deseo de hacer la película. Bajo esa reflexión me encaminé a la escritura de este trabajo final, superando el tedio que llegué a sentir por la historia y aclarando que mi propósito no es armar un rompecabezas perfecto, ni lograr las atmósferas mejor descritas, ni ceñirme a las tendencias de los festivales, ni aplicar a la perfección las pautas de manual o los formatos.

Escribí *El sexto mandamiento* porque quiero poner en escena un par de pesadillas, en las que un hombre honrado ve su lado monstruoso, despojado de sus apariencias, de su corrección política y de las convenciones sociales que garantizan sus privilegios. Como decorado que contrasta esa visión, aposté a situaciones, comportamientos y detalles que muestran la vida normal del personaje, de la que por hastío intenta huir, pero a la

que se rinde cuando teme perder el bienestar y la inmunidad, propias de su posición social. Esas situaciones, son la semilla para que la película plantee una concepción de la realidad: hábitos, costumbres, opiniones y deseos –justificados, normalizados o deliberadamente ignorados- que sustentan la desigualdad y la exclusión.

7.2. Realidad colombiana y cine negro

La narrativa que surge de la relación entre cine y realidad, privilegia recurrentemente la búsqueda de veracidad, por lo que muchos guiones nacen con el propósito de corresponder fielmente a hechos o costumbres. Esta postura permite sentar posiciones políticas, resaltando la importancia de determinados sucesos o personas, sin embargo, muchas veces esa representación que privilegia un suceso o sus protagonistas, coarta la búsqueda de caracterizaciones más complejas, puesto que el punto de vista, desde el cual se hace la reconstrucción, constriñe la posibilidad de dudar, de presentar una alternativa o derrumbar lo que de entrada se da por verdad (generar contraste o contradicción).

He tenido esta sensación al abordar historias de ficción a partir de las experiencias traumáticas vividas por otras personas. Por ejemplo, en el caso de hechos vinculados al conflicto armado colombiano, dar relevancia a la verdad de las víctimas es tan apremiante, que en la construcción de relatos, es difícil tomar distancia y profundizar en los rasgos humanos de los protagonistas, fuera del contexto de la guerra o quitándoles el rótulo de víctimas. Este tipo de narraciones cobran valor porque se construyen a partir de testimonios que deben visibilizarse, pero cierran otros caminos para confrontar la realidad.

En *El sexto mandamiento*, la postura que asumí fue reflexionar sobre la realidad más allá del entorno local en el cual se mueven los personajes. Aunque hay unas características dadas por la ciudad de Medellín y la cultura paisa (características de la oralidad y las costumbres que resultan importantes para algunos detalles), mi búsqueda se direccionó hacia elementos y acciones que irrumpieran en la cotidianidad, para poner a los personajes en la posición de juzgar o aparentar, con el fin de desnudar comportamientos

y características de su condición social, y así retratar o dislocar, las convenciones que posibilitan las diferencias de clase: la desigualdad

En una de las primeras escenas del guion, se ambienta una celebración de navidad, típica de cualquier familia de clase media colombiana, hasta que en la repartición de regalos se entrega el último obsequio a uno de los niños: un billete de cien dólares. Es un detalle sutil que apenas desentona en medio de la situación, pero que irrumpe para presentar el talante de una pareja de esposos, acostumbrados a entablar relaciones sociales a través de transacciones económicas. Es un matrimonio que basa su estabilidad en comprar todo, hasta el punto de que al final de la historia compran su honorabilidad. Estos elementos de irrupción en situaciones presumiblemente normales, permiten reflexionar sobre la cotidianidad y posibilitan un cine en el que pequeños detalles pueden revelar las implicaciones morales de cada acción.

En *El sexto mandamiento* esa aproximación a la realidad (a circunstancias históricas y sociales de Colombia), se hace palpable claramente, cuando lo que irrumpe en la cotidianidad de los personajes es el crimen. Fabio, el personaje principal, ha encontrado la manera de mantenerse al margen de cualquier acción cuestionable relacionada con su negocio. Sin embargo, esa posición de privilegio que le permite reprobar a otros personajes, como a Nando (el empleado que lo estafa), se desestabiliza en el momento en que decide dar rienda suelta a sus deseos, transgrediendo su supuesta rectitud moral. El hecho de que Fabio cometa un asesinato sin perder su posición de hombre decente y respetable, pone en ridículo los preceptos morales que representa. “Y de esas ruinas surge una nueva verdad, la del hombre y su deseo” (Octavio Paz, 1951).

Si el deseo nos iguala como seres humanos, es la sanción moral hacia las conductas criminales, la que evidencia la desigualdad: quien tiene privilegios económicos puede alcanzar el objeto de sus deseos sin cometer crímenes, encontrar un medio para esconder sus impulsos más perversos o hacer transacciones con los sistemas de justicia. El pobre no. Cuando unos pocos tienen reservados los beneficios y el poder, como ocurre en Colombia, se exagera el resentimiento y el deseo: la búsqueda de riqueza a través de la ilegalidad. Sin embargo, el ascenso social solo es legítimo si se logra por el camino de una conducta irreprochable, es decir, jugando el rol de la decencia y la integridad. La hipocresía es el comportamiento que media en las relaciones de clase. La

rectitud moral es una máscara indispensable para ostentar cualquier posición de privilegio.

El cine negro es idóneo para explorar la dualidad entre el deseo y el crimen, porque es un género que se construye a partir de lo que esconden los personajes. Permite pensar en una estética de lo oculto, de la que emerge una faceta humana, secreta y terrible, vetada en las lógicas de representación realista. Una atmósfera irreal pero verdadera. El cine negro invita a crear imágenes de seres humanos despojados de sus máscaras, despertando morbo por rasgos íntimos, retorcidos, informes. En *La dama de Shangai*, (Orson Welles, 1948), la resolución sucede inesperadamente en una feria de atracciones: los personajes transitan por un espacio desprovisto de lógica arquitectónica, hasta llegar, como por obra de un sueño, a un inquietante cuarto de espejos. Incapaces de fingir, ven sus reflejos distorsionados, multiplicados, alargados: alusión a las formas inefables de sus deseos.

En la escritura de *El sexto mandamiento*, propuse ese acercamiento al cine negro, entendiendo la realidad como un orden social mediado por la hipocresía. A medida que el crimen y lo censurable irrumpe en la cotidianidad, surgen momentos de introspección: pesadillas que contraponen una imagen de los deseos del personaje frente al realismo y la lógica de causalidad: una invitación para que en la puesta en escena de la película, se desarticule visualmente la apariencia de normalidad, honestidad y decencia.

Mediante el tono y la atmósfera del argumento (cuando irrumpen elementos que desequilibran la normalidad) el guion busca generar reflexiones sobre aspectos de la realidad colombiana. No es un retrato detallado de un contexto local o el relato de una circunstancia específica (si bien el personaje se beneficia de la minería ilegal, no se abordan las particularidades de ese fenómeno). Es una trama de cine negro que alude a comportamientos puestos a prueba en el crimen y la ilegalidad, para evidenciar la hipocresía frente a situaciones de desigualdad y violencia, con las que se convive constantemente en Colombia. En el fondo, es un cuestionamiento a las pretensiones morales sobre las que se forjan identidades, convicciones, posiciones políticas, pero también infinitas contradicciones.

7.3. Argumento y referentes

¿Qué pasaría si un hombre que promueve la honradez y que encarna el ideal de progreso y bienestar a partir del “esfuerzo” y la “dedicación”, en realidad es un farsante? Quise reflexionar sobre lo que representa el llamado “buen nombre”, en circunstancias en las que resulta más conveniente parecer decente que serlo. Para ello propongo el retrato irónico de una familia de clase media, indignada y pretenciosa, que promulga preceptos morales y finge corrección política, mientras se beneficia de la desigualdad social. Aventajados y egoístas, pero “decentes”.

Fabio cuida su apariencia de hombre honrado, surgido a pulso, aunque sus negocios dependen del tráfico de oro en zonas de conflicto. Como Nando, uno de sus empleados, lo roba, él se hace la víctima. Luego se propone recuperar el dinero sin altercados ni escándalos, pero contrata al extorsionista Wilches. Pregona que todo lo hace por su familia pero termina involucrado con Jessica. Cuando se ve amenazado y chantajeado no va a la policía sino que le pide ayuda a un sicario. No parece de los que se va de fiesta, pero consume más cocaína que cualquiera. Cuando tiene el agua al cuello, con su carita de no matar una mosca, termina asesinando a Nando. Y en el momento en que aparenta sentirse culpable por todo lo que ha hecho, su esposa lo excusa con el pretexto de salvar la familia. Todos los que gravitan a su alrededor (especialmente los que no pertenecen a su clase social), cargan el peso de sus faltas, para que él pueda preservar su apariencia de “buen hombre”.

Este guion busca que esa mirada irónica se extienda sobre los modelos de normalidad, progreso y bienestar, que legitiman el hecho de que unos sectores de la sociedad sometan a otros. Fue así que surgió la historia de Fabio, con la que quise caracterizar la hipocresía que emerge de las convenciones sociales, pues alinearse a éstas, implica asumir ciertos preceptos morales que en la práctica no se cumplen. La fidelidad, por ejemplo. Ser fiel es el comportamiento correcto dentro de los preceptos morales de la monogamia y el matrimonio católico, aunque la infidelidad resulta inevitable para muchos. Entonces el problema se reduce, no a evitar ser infiel, porque eso es algo que puede ocurrir, sino a guardar la apariencia de ser fiel para esquivar los prejuicios y mantener un estatus social.

En la trama de cine negro tenemos el punto de vista del criminal, por lo que se abre la posibilidad de explorar en los matices de las conductas, para profundizar en las motivaciones por las que alguien, que puede considerarse “normal”, comete un crimen. En *El sexto mandamiento*, Fabio intenta ocultar una falta a los preceptos morales que él cree representar, y, aunque esta situación progresivamente lo arrastra hasta cometer un homicidio, nunca renuncia a preservar su imagen de empresario exitoso y buen padre. Por eso el desarrollo de la historia se despliega planteando una contradicción: Fabio resulta involucrado en el mundo criminal que él ha rechazado y condenado. Esa ironía en la que vive el personaje, su doble moral, es una referencia a la sociedad colombiana.

Por consiguiente, el proceso de escritura se centró en revelar cómo, detrás de una apariencia de normalidad, se esconden pasiones, perversiones y crímenes. La concepción del espacio fue importante para el desarrollo de las acciones, pues muchas de ellas transcurren en el hogar de una familia aparentemente feliz. Fabio y Ana han trabajado por alcanzar ese bienestar material que se persigue ciegamente: electrodomésticos, muebles cómodos, ropa de marca, camioneta familiar. La casa que tienen en Colombia, en la que pasan solo algunas temporadas debido a los negocios de Fabio, es el ideal de perfección que se han impuesto.

Todo menos el garaje, que es la mácula de la casa, pues está completamente desordenado por cajas, basura y chécheres viejos. Por eso Ana, cuando Fabio es atacado por Wilches, se muestra preocupada por limpiar ese lugar y ponerlo acorde con el resto. Pero esa limpieza es temporal y se estropea por los deseos y las contradicciones de los personajes. Por tal razón, decidí que el garaje apareciera reluciente en el momento en que Nando entra a la fuerza: Fabio le dispara y sobre el piso, lleno de vidrios rotos, se esparce la sangre de aquel hombre de raza negra. Esa mancha alude a la marginación y desigualdad asentada en la base de un progreso obsesionado con la asepsia. Esconder esa mancha implica mantener ocultos los secretos de los personajes, que sus faltas no lleguen a hacerse públicas. Ana hará una limpieza más: sobornar para salir indemnes de la ley.

En contraposición a la casa confortable y apacible, a medida que Fabio se mete en más problemas, la ciudad empieza a jugar un papel relevante, mostrándonos ese lado palpitante, ajetreado, violento, denigrado y sucio, del que Ana ha intentado huir, pero que para Fabio, es motivo de atracción. El centro de Medellín, el barrio Manrique, el barrio Antioquia, las tiendas paisas “pa’ tomar aguardiente”, el mundo de la prostitución en el que se mueve Wilches, la cigarrería donde es impulsadora Jessica, espacios que permiten construir una atmosfera que sirve de contrapunto a la idea de hogar perfecto.

La ciudad despierta la pulsión sexual de Fabio. La presencia de otras mujeres lo inquieta y remueve sus deseos. Esto establece un contraste con su vida de pareja por la que siente tedio y aburrimiento. Por esa razón, a partir del encuentro con Jessica, Fabio empieza a mentirles a todos a su alrededor: no puede contenerse y le es infiel a Ana; frente a Jessica se muestra como un hombre sin compromisos; y ante Wilches finge ser alguien moderado que no quiere problemas. Esa pulsión sexual es el detonante para establecer un contraste entre los deseos del personaje (que lo empujan a la ciudad) y la apariencia que pretende proteger por medio de su familia y su hogar. El sexo es el detonante que hace traslucir lo que está debajo de su máscara de hombre honorable.

La alternancia de espacios entre la casa decente y limpia, con el exterior rebosante de vitalidad y peligros, abre paso a la atmósfera de pesadilla que irrumpe en la cotidianidad de Fabio. El sueño se convierte en el pretexto para concebir un espejo distorsionado. Fabio y Wilches que parecen dos polos opuestos, en realidad guardan similitudes entre sí: son dos personajes incontenibles a los que no les importa llevarse por delante al que se cruce en su camino, con tal de conseguir lo que quieren. Ese vínculo se construye gracias a las visiones de Fabio, en las que Wilches aparece como una figura sobrecogedora. Lo ve tener sexo y asesinar. Lo ve cantar en un escenario y pavonearse como un rey de los tugurios, que no tiene que avergonzarse, rendir cuentas o pedir permiso.

A través de ese reflejo surrealista se sugiere que Fabio está desdoblado en los mismos deseos de Wilches, pero replegado en los buenos modales y en un falso sentimiento de culpa. El hombre que recurrentemente logra guardar la apariencia, puede esconder peores cosas que el hombre desagradable. Fabio quiere seguir sus impulsos, saciar el objeto de sus deseos sin ser sancionado y sin perder sus privilegios. No le importa que

otros, a causa de esto, se vean destruidos: al lado de algo que parece que está bien, se oculta una injusticia. Álvaro Uribe con su hablar pausado y firme, promulgando un discurso de seguridad, llevó a cabo el sueño de Pablo Escobar: gobernar a Colombia para su beneficio en completa impunidad.

Esa posición de privilegio desde la que Fabio actúa, se hace evidente en varias escenas del guion, que se desarrollan en el interior de una camioneta blindada. El carro es su forma de establecer un vínculo con la ciudad y condiciona la relación que establece con otros personajes. Desde el vidrio polarizado de la ventanilla mantiene una distancia que le permite estar protegido, observar sin inmiscuirse o comprometerse con lo que ocurre alrededor. Quise que en el último encuentro que tiene con Jessica, le hablara a ella a través de la ventana del carro, para hacer notoria la brecha que existe entre los dos. En el final, la camioneta vuelve a ser protagonista, con la particularidad de que es Ana quien conduce, ella debe tomar el timón de la situación para no dejar que un escándalo propiciado por Fabio arruine su familia.

Con el fin de que los detalles contribuyan al tono de ironía, decidí incluir en algunas escenas la aparición de símbolos religiosos. La película arranca en la celebración de navidad y la primera intervención de Fabio es frente a un pesebre: él se roba la figura plástica de Jesús recién nacido. Me interesa mostrar que para los personajes el significado de esos símbolos no tiene un valor sagrado, es más, no tienen importancia. Fabio se lleva la figura sin ningún propósito, pues, para él, esa imagen no representa una división moral entre bien y mal, ni tampoco implica una creencia en los valores a los que el símbolo alude en la tradición católica.

En el cine de Buñuel ese tipo de elementos siempre están subvertidos a través de la ironía. Sus películas son mi principal referente porque él convierte la ironía en un arma que carga una y otra vez contra la doble moral de la sociedad hispanoamericana, contra la hipocresía de la perversidad burguesa y contra la rezandería arrodillada de los “buenos cristianos”. Su voz amarga emerge como un elemento disonante que desdibuja los límites de la moral establecida: los pies desnudos de una joven que, al ser vistos de reojo, alimentan el morbo de un viejo verde; la fantasía asesina de un hombre de bien que disfruta quemando una muñeca; el retrato de Cristo que le sonrío al beato de manera macabra; el avión anacrónico que a su paso fulmina el sueño medieval del anacoreta. En

Buñuel siempre surge un pretexto para mostrar la realidad ridícula: un espejo distorsionado y certero que evidencia el verdadero rostro de las cosas

En Buñuel la realidad se ve desbordada a través de la subjetivización, que surge a modo de sueño, como una fantasía de los personajes, o como quiebre a la coherencia de la narración, para exprimir lo peor de la sociedad, en otras palabras, su esencia. Hace evidentes las contradicciones de sus personajes y nos revela cómo aquellos que mantienen una vida pública intachable, en su vida privada esconden perversiones y crímenes. Películas del periodo mexicano de Buñuel como *Él* (1953), *Ensayo de un crimen* (1955), *Nazarín* (1959) y *La hija del engaño* (1951), son referentes primordiales para concebir una crítica a la sociedad conservadora.

Por otro lado, como referente estético, me interesa el cine neo-noir, especialmente porque a través de la creación de personajes, disloca los estereotipos del género, mostrando las relaciones sociales que éste oculta. En *Blood simple* (Joel Cohen, 1984), se desnuda la figura del vaquero, para revelar al misógino cobarde que se escoden en la coraza vacía del macho texano. Algo similar ocurre con *Bajos instintos* (Paul Verhoeven, 1992), película que considero un gran ejemplo de ironía, pues el detective, que debe seguir las pistas de un asesino serial, termina atragantado de sexo y cocaína, incapaz de las conjeturas ingeniosas que se esperan de él para resolver el misterio.

Bajo esa línea de referentes, concebí el universo narrativo de *El sexto mandamiento*, con el objetivo de que los códigos de un género cinematográfico sean la base para que el proyecto llegue a la etapa de realización. Las convenciones del cine negro, posibilitan al público un primer acercamiento con el argumento, el tema y las situaciones desarrolladas, sin embargo, con el tono de ironía que se construye mediante las acciones y contradicciones de los personajes, se pretende propiciar reflexiones acerca de las relaciones de clase y la sociedad colombiana.

Bibliografía.

Didi-Huberman, G., 2014. Pueblos expuestos, pueblos figurantes. Buenos Aires, Argentina: Manantial.

Cuervo, A. V., 2015. República Noir, cine criminal colombiano (2000–2012). Cinemateca Distrital (en línea), disponible en:
https://idartesencasa.gov.co/sites/default/files/libros_pdf/09_Republica%20Noir%20Cine%20criminal%20colombiano.pdf

Gaviria, V., 1987. Carta abierta a los cineastas colombianos. Cinéfagos (en línea), disponible en:
<https://www.cinefagos.net/index.php/documentos/876-victor-gaviria.html>

Mckee, R., 2011 El guion, story. 5ta ed. Barcelona, España: Alba editorial

Paz, O., 1950. Texto sobre los Olvidados de Buñuel. Enfilme, (en línea), disponible en:
<https://enfilme.com/notas-del-dia/octavio-paz-y-su-texto-sobre-los-olvidados-de-bunuel>

Películas

Bajos instintos, 1992. [film] Dirigido por Paul Verhoeven. USA: Carolco Pictures y Canal+.

Blood simple, 1984. [film] Dirigido por Joel Coen y Ethan Coen. USA: River Road Productions.

Él, 1953. [film] Dirigido por Luis Buñuel. México: Producciones Tepeyac.

Ensayo de un crimen, 1955. [film] Dirigido por Luis Buñuel. México: Alianza Cinematográfica Española.

La dama de Shanghai, 1948. [film] Dirigido por Orson Welles. USA: Republic Pictures.

La hija del engaño, 1951. [film] Dirigido por Luis Buñuel. México: Ultramar films.

Nazarín, 1959. [film] Dirigido por Luis Buñuel. México: Producciones Barbachano Ponce.